

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO**



**¿Y DESPUÉS DE LA UNIVERSIDAD, QUÉ?
LAS EXPERIENCIAS EDUCATIVAS Y LABORALES DE JÓVENES
RURALES UNIVERSITARIOS Y SU INFLUENCIA EN LA CONFIGURACIÓN
DE SUS PROYECTOS PROFESIONALES**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGISTRA EN
SOCIOLOGÍA CON MENCIÓN EN DESARROLLO**

AUTORA

LISSETH MELISSA VILLEGAS QUISPE

ASESORA

SILVANA EUGENIA VARGAS WINSTANLEY

OCTUBRE 2020

RESUMEN

A pesar de que la presencia de los jóvenes de origen rural en el espacio universitario no es reciente en el país, su presencia ha sido muchas veces invisibilizada y disociada de la educación superior. Sin embargo, en el marco de una mayor oferta universitaria al interior de las regiones y los desafíos que afrontan los universitarios frente al mercado laboral profesional, resulta importante visibilizar la presencia esta población entre los nuevos perfiles de estudiantes, a modo de comprender la diversidad de sus experiencias y el desarrollo de sus proyectos futuros.

En este escenario, los jóvenes rurales son estudiantes, pero también jóvenes que pertenecen a un contexto sociocultural donde construyen su autonomía en el marco de responsabilidades, intereses y motivaciones. Así son sujetos diversos, cuyas experiencias provienen de diferentes esferas significativas que sobrepasan el contexto universitario. En ello, durante la universidad, los jóvenes desarrollan experiencias educativas como laborales interconectadas que les permiten generar expectativas y evaluar las oportunidades sobre el ejercicio profesional futuro.

Sobre estas consideraciones, resulta importante visibilizar a los jóvenes rurales universitarios y retomar la discusión sobre los fines de la educación superior y los proyectos de vida de los jóvenes. Esto es importante en el marco de las mayores dificultades laborales que afrontan los estudiantes que egresan de las universidades. Con este propósito, esta investigación se enfoca en analizar a partir de las experiencias educativas y laborales durante la universidad, la configuración de los proyectos profesionales de los jóvenes rurales hacia el final de la carrera.

De los hallazgos se identifica que el tránsito por la universidad involucra un proceso de adaptación complejo donde los jóvenes construyen diversas experiencias que influyen la configuración de sus proyectos profesionales.

Dichos proyectos ponen en foco la inserción laboral y pueden orientarse hacia la intención de continuar especializándose, desarrollar una ruta empresarial o desarrollar una ruta laboral dependiente. De ello, la construcción del proyecto se desarrolla en base a expectativas alrededor del trabajo y las posibilidades del ejercicio profesional tanto dentro como fuera del espacio local.

Palabras clave: *Educación universitaria, Jóvenes rurales, Expectativas, Educación y trabajo, proyectos profesionales.*



ABSTRACT

Despite the fact that the presence of young people of rural origin in the university space is not recent in Perú, their presence has often been invisible and dissociated from higher education. However, in the contexts of the expansion of university offer and the challenges faced by university students in the professional labor market, it is important to make the presence of this population visible among new student profiles, in order to understand the diversity of their experiences and the development of their future projects.

In this scenario, rural youth are students, but also young people who belong to a sociocultural context where they build their autonomy around responsibilities, interests and motivations. Young rural people are diverse actors, whose experiences come from different significant spheres that go beyond the university context. In this, during university, young people develop interconnected educational and work experiences that allow them to generate expectations and evaluate opportunities for future professional practice.

Regarding these considerations, it is important to make young rural university students visible and to take up the discussion on the purposes of higher education and the life projects of young people. This is important in the context of the greater labor difficulties faced by students who graduate from universities. With this purpose, this research focuses on analyzing, from the educational and work experiences during the university, the configuration of the professional projects of rural youth towards the end of the career.

From the findings, it is identified that the transit through the university involves a complex adaptation process where young people build various experiences that influence the configuration of their professional projects. These projects focus on job placement and can be oriented towards the intention of continuing to specialize, develop a business path or develop a dependent employment path. From this, the construction of the project is developed based on expectations

around the work and the possibilities of professional practice both inside and outside the local space.

Key words: *higher education, university, rural youth, education and work, professional projects.*



Contenido

RESUMEN	2
ABSTRACT	4
Agradecimientos	9
I.INTRODUCCIÓN	10
1.1 Planteamiento de la investigación	10
1.2 Objeto de estudio	19
1.3 Pregunta y objetivos de la investigación	20
1.4 Hipótesis de investigación	22
II. MARCO TEÓRICO	23
2.1 Una aproximación a las nuevas condiciones juveniles	23
2.1.1 Condiciones de vida de los jóvenes rurales	29
2.2 Las experiencias educativas	31
2.2.1 Los estudiantes universitarios de primera generación:	34
2.2.2 Los estudiantes que trabajan	37
2.3 Expectativas universitarias y los proyectos profesionales.	41
III. METODOLOGÍA	46
3.1 Diseño metodológico	46
3.2 Ámbito de estudio y población a estudiar	47
3.2.1 La provincia de Andahuaylas en Apurímac	48
3.3 Selección de casos	50
3.3.1 Características de la muestra: perfiles de los jóvenes participantes	53
3.4 Proceso de levantamiento de información	54
3.5 Técnicas de recojo de información y procesamiento de la data	57
IV. LA EXPERIENCIA EDUCATIVA EN LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS	60
4.1 Las expectativas sobre la universidad	60
4.2 La elección de universidad y la carrera	62
4.3 El tránsito por la universidad	64
4.3.1 Los primeros semestres académicos	65
4.3.2 Recursos de estudio	66
4.3.3 Participación en actividades académicas y extracadémicas	68
4.4 La utilidad social de los estudios	72
4.5 A modo de síntesis	77
V. LA EXPERIENCIA LABORAL EN LOS JÓVENES ESTUDIANTES	79

5.1 La situación laboral de los jóvenes estudiantes.....	79
5.2 Las estrategias laborales: acceso a redes y recursos	88
5.3 Sentidos del trabajo en los jóvenes estudiantes	93
5.2.1 Desarrollo colectivo familiar.....	94
5.2.2 Trabajo para el desarrollo personal.....	96
5.4 A modo de síntesis.....	102
VI. UNA COMPRENSIÓN DE LOS PROYECTOS PROFESIONALES DE LOS JÓVENES ESTUDIANTES.....	104
6.1. Las expectativas universitarias	105
6.1.1 Estudiar.....	107
6.1.2 Trabajar (modelo dependiente).....	108
6.1.3 Trabajar (modelo negocio).....	110
6.1.4 Sin expectativas.....	111
6.2 Desarrollando una tipología sobre los jóvenes rurales universitarios	113
6.2.1 Proyecto profesional de modelo educativo:.....	115
6.2.2 Proyecto profesional de tipo empresarial	118
6.2.3 Proyecto profesional de modelo laboral dependiente	121
6.2.4 Proyecto profesional múltiple.....	123
6.3 A modo de síntesis.....	125
VII. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES	127
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	133
IX. ANEXOS.....	142

Índice de Tablas

Tabla 1. Criterios de selección de caso	52
Tabla 2. Muestra de participantes según edad, carrera, y ciclo de estudio.	53
Tabla 3. Matriz de operacionalización	59
Tabla 4. Factores que influyen en la elección de la universidad	62
Tabla 5. Factores que influyen en la elección de la carrera escogida	63
Tabla 6. Niveles de involucramiento de los jóvenes al ámbito universitario	71
Tabla 7. Periodos de trabajo, según sexo	82
Tabla 8. Principal motivación para trabajar, según sexo	82
Tabla 9. Actividad que desempeñó la semana anterior	83
Tabla 10. Modo en que consiguió su trabajo, según sexo	84
Tabla 11. Cantidad de horas trabajadas la semana anterior, según sexo.	85
Tabla 12. Monto de pago mensual, según sexo	86
Tabla 13. Valoraciones sobre trabajar y estudiar al mismo tiempo	87
Tabla 14. Redes y recursos en las estrategias laborales de los jóvenes	92
Tabla 15. Modelo de proyecto académico	118
Tabla 16. Modelo de proyecto tipo empresarial	121
Tabla 17. Modelo de proyecto laboral	123
Tabla 18. Proyecto múltiple	125

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Sentidos de los jóvenes en relación a la universidad.	73
Gráfico 2. Sentidos del trabajo en los jóvenes estudiantes	94
Gráfico 3. Expectativas post-universitarias de jóvenes rurales universitarios ...	106
Gráfico 4. La construcción de una tipología.	115

Agradecimientos

A mis padres por ser mi ejemplo, enseñarme la perseverancia y el esfuerzo.

A los amigos andahuaylinos gracias a quienes uno se siente como en casa. Gracias Prof. Luis Rivas y Eva Carrasco, por toda la hospitalidad, el apoyo y las enseñanzas durante años. A Luis Mujica y Gavina Córdova por el compartir y las muy buenas charlas de siempre.

A mis profesores y amigos por sus comentarios, acompañamiento y motivación a lo largo de este proceso. Muchas gracias queridas Silvana Vargas, Patricia Ames y Robin Cavagnoud.

A los jóvenes¹ estudiantes gracias a quienes puedo culminar esta tesis. Gracias por contagiarme su perseverancia, permitirme conocer sus experiencias, sus inquietudes y sueños en esa hermosa Andahuaylas.

A Gustavo. Por el compromiso contagiante y por el placer de aprender juntos.

¹ Nota: Con la intención de evitar el exceso de terminaciones los/las para diferenciar a varones y mujeres a lo largo del documento, se ha optado por el uso del masculino genérico "los jóvenes". Aclaro que con este término nos referimos a varones y mujeres sin que ello implique preferencias o algún tipo de discriminación en el uso del lenguaje.

I.INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento de la investigación

La transición de los jóvenes a la educación superior universitaria es un fenómeno significativo cuando nos referimos al panorama de la juventud en el país². Dicho fenómeno, que no es ajeno a las tendencias internacionales sobre educación superior, se explica por diferentes factores en el marco del incremento de la oferta y la demanda. Tan solo en la última década, desde la oferta encontramos una mayor expansión de las universidades públicas y privadas no solo en la capital sino en distintas regiones del país. De la mano del crecimiento en la oferta se registra un incremento en la matrícula y nivel de cobertura (Cuenca y Reátegui 2016)³.

Por su parte, en cuanto a la demanda se destaca una mayor tasa de culminación de los estudios secundarios, así como una mayor tasa transición al nivel superior. Al respecto, entre el periodo 2010-2018 se registra una tasa de crecimiento de 6.7% a nivel nacional donde se destaca una mayor magnitud en la transición de la población rural (crecimiento de 8.5%) frente a la transición de la población urbana (crecimiento 6%) dentro de dicho periodo⁴. Sin embargo, este crecimiento

² Tan solo desde las cifras en los últimos años y a nivel de las regiones se registra un cambio importante en cuanto a la transición a la educación superior. Específicamente, entre el periodo 2006 - 2016 el tránsito a los estudios superiores al interior del país, presenta un crecimiento de 9.5%, cifra que sobrepasa el crecimiento nacional (7.7%) durante el mismo periodo (Fuente: Escala-Minedu).

³ Como señalan Cuenca y Reátegui (2016) a partir del año 2000 que despegó el crecimiento universitario debido a un proceso de liberalización. Sin embargo, dicho crecimiento fue principalmente en las universidades privadas. Asimismo, cuando a este crecimiento se incorpora la variable etnicidad, se identifica que por ejemplo entre el periodo 2004-2014 la proporción de jóvenes que han accedido a la educación universitaria con una lengua materna distinta al castellano no ha experimentado un aumento considerable, ya que la población que tiene como lengua materna el quechua, su tasa de matrícula aumentó solo en 3,7%, mientras que la población con lengua Aymara ha tenido una matrícula inconstante en el mismo periodo, pasando del 15,5% en 2004 al 12,8% en 2014 (2016:12).

⁴ Véase en <http://escale.minedu.gob.pe/indicadores>

universitario no ha sido homogéneo y se diferencia según el dominio geográfico y gestión institucional (SUNEDU 2020)⁵.

El panorama creciente de tránsito a los estudios superiores y constatación del crecimiento universitario en el país demuestra que, en el marco de la oferta y la demanda, el tránsito a la universidad también está condicionado por una serie de aspectos sociales, que influyen en la permanencia en los estudios.

Sobre ello, desde las tendencias generales se conoce que entre la población que ingresa a la universidad, es mayor la cantidad de quienes provienen de hogares de mayores ingresos económicos, donde existen padres profesionales, tienen como lengua materna el castellano y no tienen miembros dependientes. Por otro lado, se destaca que existe una mayor probabilidad de interrupción durante los estudios entre aquellos jóvenes que provienen de contextos urbanos y amazónicos (a diferencia de contextos andinos), así como quienes provienen de hogares con menores recursos económicos y tienen familiares dependientes en el hogar (SUNEDU 2020).

Por su parte, a lo largo de diferentes estudios se conoce el peso de los antecedentes sociales de los jóvenes que influyen en las expectativas sobre la universidad. Por ejemplo, en el ámbito rural, considerando las variables económicas, étnicas y educativas, se encuentra que los jóvenes rurales provienen de hogares cuyas familias depositan altas expectativas universitarias en base al mito de la educación superior como camino de progreso (Tubino 2007). Así, pese a que se trate de hogares donde nunca antes hubo profesionales, la universidad se instala en el centro de las aspiraciones de las familias rurales y en los proyectos de vida de los jóvenes (Ames 2013a, Villegas 2016, Grompone, Reátegui y Rentería 2017).

⁵ Al respecto, entre los indicadores más resaltantes sobre la ubicación geográfica se encuentra un crecimiento progresivo de la matrícula en las universidades ubicadas en Lima metropolitana (7.6%) como en aquellas ubicadas en el ámbito de la sierra (5.6%). En cuanto a las postulaciones se encuentra una mayor selectividad de las universidades públicas a diferencia de las privadas, y mayor aún en aquellas universidades públicas con sede en la sierra del país. Por otro lado, en cuanto al tiempo que toma la transición a la universidad, para el año 2018 se encuentra que un 32.6% ingreso a la universidad cifra que indica una transición rápida, dado que ocurre entre los 16 y 20 años.

Pero, además, las expectativas educativas de los jóvenes rurales se comprenden en el marco de un universo sociocultural complejo donde se registran experiencias que viven los estudiantes en paralelo a sus estudios (Ames 2017). Un aspecto central en la comprensión de los procesos educativos es el reconocimiento de aprendizajes que no solo provienen del contexto escolar. Se trata de mundos de relaciones y de pertenencia donde las esferas educativas, laborales y familiares se encuentran interconectadas. De esta manera, como bien refieren los estudios avocados a las condiciones juveniles y la transformación de los cursos de vida actuales, los jóvenes constituyen un grupo heterogéneo que construyen trayectorias laborales como educativas complejas e interconectadas (Jacinto 2010, Bendit y Miranda 2017, Otero 2010)⁶.

En la transición a la educación superior, debemos precisar también que la presencia de estudiantes de origen rural en las universidades no es un acontecimiento reciente. Tan solo un acercamiento a los procesos de masificación educativa ocurridos en el ámbito rural durante el siglo pasado, ya revelaban la presencia de una transformación educativa importante en la cual por primera vez, jóvenes de origen rural ingresaban a las universidades. Sin embargo, las promesas incumplidas de la educación en un contexto universitario fuertemente ideologizado, derivaron en una serie de descontentos que desencadenaron una etapa de violencia en el país⁷.

Sobre ello, los estudiantes universitarios de origen rural es un actor que permanece, pero que no se encuentra visibilizado, como también discriminado

⁶ Sobre ello, un estudio anterior revela que, durante la transición postsecundaria, los jóvenes rurales estudian y trabajan en el marco de los acuerdos y negociaciones familiares donde se asumen compromisos de apoyo (Villegas 2016).

⁷ Como relatan autores como Degregori (2013 y 2010) a medida que se producen diferentes transformaciones en el ámbito rural es que la escuela se instala como la principal conquista de la población campesina, que permitiría mejorar sus condiciones de vida mirando hacia el futuro. La escolarización toma una importancia vital como signo de progreso. Bajo esta premisa en la década de los 60 y 80 donde se destaca un mayor crecimiento de la escolarización, y es en la década de los 60 donde se registra una juventud universitaria de origen rural, que, por primera vez, ingresa a las universidades regionales como es el caso de Ayacucho con la reapertura de la universidad de Huamanga (Degregori 2010).

cuando se les esencializa desde el discurso de la carencia de oportunidades (Zavala y Córdova 2010).

En la actualidad, a propósito de la presencia de programas de acción afirmativa e inclusión a la diversidad, tales como Beca 18, existen estudios que muestran la presencia de jóvenes rurales en el espacio universitario. Así, se han registrado las barreras como dificultades que afrontan los estudiantes y si bien el programa tiene efectos positivos en la inserción de los estudiantes en la educación superior, los becarios reportan dificultades en el acceso, adaptación a las universidades (Cotler, Sosa y Román 2016).

De esta manera, existe una presencia significativa de los jóvenes rurales universitarios y cuyo acceso y permanencia en la universidad es un terreno poco explorado. Recientes estudios evidencian que el ingreso a la universidad supone un cambio cultural y social importante en cuanto a la transmisión de patrones culturales que intervienen en el proceso de adaptación de los estudiantes en las universidades (Zavala y Córdova 2010). Sin embargo, como señala Villacorta (2012) los estudiantes, lejos de ser receptores pasivos del sistema, son sujetos que desarrollan estrategias para revertir las dificultades académicas en medio de las normas que establece la universidad. Y es que en la figura de la universidad se condensa tanto el territorio como la cultura, a través del cuerpo y rostro de los individuos como señala Oliart (2000). La autora, señala que en la convivencia de los estudiantes universitarios se establecen una serie de criterios de clasificación que refuerzan los estereotipos sociales y raciales vistos a través de los discursos y prácticas que reproducen (Oliart 2011).

Los aspectos involucrados dan cuenta que los procesos de adaptación en el espacio universitario son complejos aún más cuando los estudiantes conviven entre distintos intereses que los alejan de un modelo estándar de estudiante. Ello también se relaciona con el vínculo que los estudiantes mantienen con sus estudios y los modos de vivir su juventud según Dubet (2005). De esta manera, la universidad es un espacio donde confluyen distintos perfiles de estudiantes

tales como aquellos de primera generación (Flaganan 2017, Suárez 2017) y aquellos que trabajan en paralelo a sus estudios (Guzman y Saucedo 2007).

Por ejemplo, los estudiantes de primera generación afrontan dificultades en su proceso de adaptación al espacio universitario al no tener referentes educativos cercanos. Asimismo, existen estudiantes que problematizan el desarrollo de experiencias laborales en paralelo a los estudios durante los años de formación (Guzmán 2004 y 2007, Planas y Enciso 2017, De la Garza y De Ibarrola 2013). Así, no solo se trata de si el hecho de trabajar afecta o no la continuidad de los estudios, sino que dicha experiencia se conecta con objetivos personales, familiares como profesionales.

Constatar la diversidad de perfiles de los estudiantes universitarios genera la necesidad de comprenderlos reconociendo la heterogeneidad y la construcción de múltiples experiencias marcadas por contextos sociales diversos. Como indica Guzmán (2017) los estudiantes confieren un sentido a su formación según las experiencias que construyen.

“La distancia entre los objetivos institucionales y los de los sujetos está mediada, entre otros aspectos, por la dimensión subjetiva, es decir, por una manera particular de los sujetos de posicionarse en los contextos en los que participan, de mirar su realidad social y la universidad. Por ello, ser estudiante no se puede definir a partir de un rol institucional, y tampoco se puede suponer que todos lo desempeñan de igual manera. Hay múltiples estudiantes con condiciones personales, familiares, académicas e intereses distintos que participan en contextos institucionales y sociales diversos. No se trata solamente de una adscripción administrativa o de entender a los estudiantes como meros receptores o usuarios del sistema educativo, sino como sujetos que construyen sus experiencias y que confieren un sentido a su formación” (Guzmán 2017:71)

Sobre los aspectos considerados, la diversidad de los estudiantes universitarios es una realidad aún poco conocida y como constatamos en el caso de los jóvenes rurales sigue siendo espacio formativo importante. Sin embargo, la necesidad de formación universitaria en los jóvenes también necesita ser vista

no solo desde la transición y permanencia en los estudios, sino desde las implicancias para la empleabilidad profesional. En este escenario, el crecimiento de la oferta educativa y un mayor acceso de esta población a las universidades se hace imprescindible preguntarse por las implicancias laborales futuras para los nuevos profesionales. Este es un tema escasamente explorado en la literatura sobre los estudiantes universitarios.

Sobre lo anterior, una preocupación creciente en el panorama universitario en el país, que no es ajeno al contexto internacional, radica en las dificultades de inserción laboral de los egresados universitarios. Precisamente, ante el creciente egreso de estudiantes de las universidades y en paralelo un incremento de situaciones de desempleo, un vacío pendiente es en cuanto a las dificultades específicas que afrontan los egresados universitarios en su inserción profesional. Sobre ello, las tendencias generales indican las dificultades que tienen para encontrar un empleo acorde con su cualificación (Sunedu 2020).

Esto a su vez ha sido visto desde otros estudios que han enfatizado las dificultades laborales de los jóvenes en el recorrido posuniversitario y los escasos retornos de la educación universitaria (Lavado, Martínez & Yamada 2014, Chacaltana y Ruiz 2012). Sobre el tema, desde una aproximación económica se señala que la situación del mercado laboral profesional, lejos de revertir el desempleo juvenil, revela condiciones de desempleo, subempleo y sobre educación a medida que se incrementa la oferta y demanda universitaria (Torres 2019, Yamada 2015).

Sobre esta constatación, en los estudios sobre la universidad, aparecen factores que explicarían que el éxito en la inserción laboral y al ejercicio profesional de los egresados está vinculado con las condiciones de aprendizaje que ofrecen las instituciones y con los intereses y motivaciones de los estudiantes sobre los estudios.

En esta línea, encontramos algunos estudios que han referido a la importancia de abordar la problemática del empleo profesional desde el campo de las expectativas de los estudiantes universitarios durante los años de formación.

Sobre ello, un estudio de Cabrera (2015) por ejemplo menciona que, en las carreras de medicina, los estudiantes tienen expectativas de emigrar del país para ejercer la profesión y conseguir mejores trabajos (Cabrera 2015). Asimismo, otro estudio señala que la existencia de un soporte familiar profesional (tener familiares médicos) también influye en que consideren que es mejor especializarse, ya sea seguir una maestría o doctorado para mejorar su inserción laboral (Montenegro 2014).

De igual modo, en la literatura internacional algunos autores señalan las expectativas varían durante los años de formación, aunque un elemento central en las mismas es la preocupación por la inserción laboral. En algunos casos, las expectativas suelen ser poco realistas en relación a su incorporación en el mundo laboral (Barrios y Delgado 2019), sin embargo, las expectativas pueden transformarse a medida que se ven influenciadas por características contextuales e individuales (Pichardo y otros 2007). Otros autores como Paz, Betanzos y Uribe, (2014) encuentran que los estudiantes universitarios tienen expectativas de encontrar un trabajo bien remunerado y que muestran mayores expectativas cuando creen que encontrarán un empleo vinculado con la carrera. Por otro lado, el hecho de continuar estudiando, crear una empresa o viajar también aparecen como expectativas frecuentes.

En cualquiera de los casos e independientemente de la carrera, durante los años de formación, los estudiantes universitarios desarrollan expectativas centradas en la empleabilidad que bien pueden generar sentimientos de ansiedad e incertidumbre considerando el complejo panorama del empleo⁸. Asimismo, las expectativas laborales se convierten en un tema importante para los estudiantes universitarios durante su etapa de formación y sobre todo cuando se encuentran en ciclos superiores. Tal como advierten otros autores, las expectativas forman

⁸ Gonzáles y Martínez (2016) señalan que la transición a la vida profesional de muchos jóvenes no solo se ve afectada por la inestabilidad socioeconómica sino también por los factores personales (situación laboral previa, contactos), factores institucionales (existencia de bolsa de trabajo, practicas, entre otros) así como las aptitudes y expectativas sobre el empleo durante la formación. Por tanto, la experiencia laboral previa es un factor que influye para el desempeño profesional, en función a ganar experiencia, desarrollar un emprendimiento, desarrollar nuevas habilidades, establecer contactos, entre otros.

parte del proceso para elaborar un proyecto profesional que consiste en preocuparse y pensar en el futuro, con la idea de concretar, anticipar, prever, preparar, proyectar lo que cada uno desea para sí mismo. (Romero citado en Boza, Méndez y Toscano 2015)

En esta línea, la elaboración de un proyecto profesional involucra una participación activa de los estudiantes en torno a sus metas, actitudes y decisiones que influyen en decisiones que se llevan a cabo tras el egreso profesional (Gil-Galván y Castaño 2012). Así, el desarrollo de un proyecto se trata de la propuesta de un plan de acción en el que intervienen elementos personales como contextuales (Rodríguez y Gallego 1999). Se comprende la elaboración de un proyecto profesional como aquello que conecta la formación educativa universitaria con el acceso al mundo laboral a través de las expectativas del ejercicio profesional futuro.

El conocimiento de los proyectos profesionales universitarios ofrece un acercamiento a la importancia de la formación, las valoraciones y percepciones en la experiencia de los estudiantes (Dubet 2005). Se trata entonces de un acercamiento a los procesos subjetivos de los jóvenes sobre la universidad y las implicancias para su proyecto profesional.

Este es un terreno de considerable importancia en el panorama universitario para visibilizar la experiencia de los estudiantes universitarios y los dilemas frente a su inserción laboral futura. Se hace imprescindible considerarlos como jóvenes estudiantes cuya experiencia no los compromete únicamente con la actividad académica e intelectual, ya que depende de condiciones universitarias como de la subjetividad alrededor de los estudios (Dubet 2005, Weiss 2012⁹).

⁹ Retomar la dimensión subjetiva en relación a los jóvenes rurales que se encuentran en la universidad permite colocar en el centro de la discusión al sujeto social muchas veces divorciado en los estudios educativos. Sobre ello, en la literatura internacional, autores como Weiss (2012) invitan a comprender a los procesos de subjetivación de los sujetos en el cual convergen una lógica de socialización, una subjetividad personal y una lógica estratégica. Así, los sujetos no solo deben comprenderse en su condición de estudiantes sino también en su condición de jóvenes.

Incorporando en la discusión los aportes desde las transformaciones en la subjetividad, el interés en profundizar la dimensión subjetiva se debe al reconocimiento de que toda experiencia social se desarrolla en el marco de oportunidades como limitaciones estructurales a las que están sujetas los individuos (Dubet 2010). Para Dubet y Martuccelli (1998) la experiencia estudiantil no solo se trata de un proceso de socialización, sino de una interconexión entre la socialización, la subjetivación y la estrategia que, en conjunto, permite que los actores educativos se relacionen con la universidad y construyan su experiencia¹⁰. Igualmente, la experiencia social no se trata de una reproducción de los marcos estructurales, sino de una construcción donde la subjetividad revela los márgenes de autonomía que desarrollan los individuos.

Bajo este enfoque de análisis, la dimensión subjetiva de los procesos educativos nos indicaría que la relación que los jóvenes rurales mantienen con la universidad brinda los elementos para desarrollo de planes, actitudes y motivaciones sobre la carrera y la puesta de un proyecto tras culminar los estudios. Dicho proyecto se encuentra vinculado con la inserción laboral profesional, con los intereses personales como familiares y contextualizado según las oportunidades que brindan los territorios.

Siendo la inserción laboral y el ejercicio profesional parte de las expectativas más frecuentes durante la formación universitaria, y considerando que la inserción laboral es una actividad frecuente que realizan los estudiantes universitarios; resulta importante preguntarse por estos aspectos para el caso de estudiantes de origen rural según sus antecedentes socioculturales.

Este es precisamente un campo no explorado sobre la educación universitaria y los jóvenes rurales en el país. Y es que ante la expansión de las universidades al interior de las regiones y la presencia de estudiantes que egresan de las universidades, es importante preguntarse por la construcción de sus proyectos

¹⁰ Como señalan estos autores, en la se aproximación a la experiencia de los estudiantes se desarrollan tres lógicas interconectadas. En primer lugar, está el proyecto referido a representación subjetiva de la utilidad social de los estudios; segundo, la integración referido a las relaciones que el estudiante establece en la institución y; tercero, la vocación relacionada con el interés intelectual que el estudiante atribuye a sus estudios.

profesionales en relación al futuro y en el marco de una experiencia educativa situada en un contexto sociocultural particular que los sitúa por fuera de una concepción estándar de estudiante.

En este sentido, la propuesta de esta investigación es analizar este vacío con la intención de visibilizar la configuración de los proyectos profesionales en el ámbito rural a partir de los jóvenes estudiantes, varones y mujeres, que cursan los últimos semestres en la universidad. Se trata de varones y mujeres que permanecen en la universidad y a medida que transitan por los estudios, desarrollan motivaciones, actitudes y expectativas sobre las cuales dirigen sus esfuerzos para el futuro. De esta manera, la investigación busca visibilizar a la diversidad de los jóvenes estudiantes en ámbitos rurales que es relevante para mejorar el acercamiento e intervención de las universidades sobre sus estudiantes.

Con este propósito, el documento se divide en seis secciones. En el primer capítulo, se exponen detalles de la definición del problema de estudio, seguido por los objetivos, preguntas e hipótesis. En un segundo capítulo, se presenta el marco teórico sobre el cual se desarrolla la discusión. En un tercer capítulo, se exponen el planteamiento metodológico dentro del cual se encuentra los criterios de selección de caso y matriz de operacionalización. En el cuarto capítulo se describe la experiencia educativa de los jóvenes estudiantes. Seguidamente, el quinto capítulo aborda la situación laboral de los jóvenes estudiantes. Posteriormente, en el sexto capítulo tiene como propósito analizar la influencia de la experiencia educativa y laboral en proyectos profesionales. Finalmente, un séptimo capítulo constituye las conclusiones y reflexiones finales.

1.2 Objeto de estudio

La presente investigación se enfoca en estudiar las maneras en que la experiencia educativa como laboral inciden en la construcción de los proyectos profesionales de jóvenes rurales universitarios. Para ello, el estudio se sitúa en

un contexto andino ubicado en la sierra sur del país; específicamente se sitúa en el departamento de Apurímac.

Las características del contexto andino y de una juventud rural universitaria que crecientemente egresa de la educación superior, es un espacio escasamente visibilizado en los análisis sobre el panorama universitario en el país. Más aún, poco se conoce sobre características de los estudiantes de origen rural, así como el contexto institucional de las universidades donde estudian.

Como se indica en el apartado anterior, el tránsito por la universidad es un cambio importante y particular para los estudiantes con antecedentes étnicos. Asimismo, desde otros contextos, en los estudios se señala que las expectativas de los estudiantes universitarios le otorgan mayor importancia a la inserción laboral futura. Dicho esto, en el ámbito rural, las universidades públicas son el principal foco de atracción para los jóvenes rurales debido a las expectativas educativas familiares. Asimismo, la educación universitaria repercute en las transformaciones en las condiciones de vida de la juventud rural, sin embargo, los estudiantes transitan por los estudios originando diferentes significados y diferentes expectativas sobre su futuro profesional donde pensar en el trabajo se vuelve un tema crucial para los estudiantes. Estas son dimensiones que dependen de sus experiencias que necesitan ser visibles para mejorar el acercamiento de las universidades públicas a los jóvenes.

1.3 Pregunta y objetivos de la investigación

La investigación tiene el objetivo central de analizar la manera en que la experiencia educativa y laboral de los jóvenes estudiantes universitarios influye en la formación de sus proyectos profesionales. Para ello intenta responder una pregunta central ***¿De qué manera la experiencia educativa y la experiencia laboral de los jóvenes estudiantes universitarios, de origen rural, influye en sus proyectos profesionales?*** Con esta pregunta se busca comprender desde la perspectiva individual de los jóvenes, la relación entre su experiencia

educativa y laboral, durante los estudios universitarios, y la formación de sus proyectos profesionales.

Con este propósito, para poder comprender la relación entre la experiencia educativa y laboral con la formación de proyectos profesionales, se establecen tres objetivos específicos. En primer lugar, caracterizar y analizar la experiencia educativa de los jóvenes universitarios. Se busca describir a los jóvenes estudiantes a partir de sus expectativas previas sobre la universidad como su experiencia durante la vida universitaria. Asimismo, sobre la caracterización inicial se analiza los fines sobre la utilidad social de los estudios universitarios. En este primer objetivo es importante considerar que durante la vida universitaria los jóvenes no solo se adaptan a las normas de la institución sino según sus intereses se vinculan de distinta forma con los estudios.

En segundo lugar, sobre la experiencia educativa universitaria es importante describir y analizar su situación laboral en el presente. En este objetivo, se describe la situación laboral y las estrategias desarrolladas para luego analizar los significados del trabajo. Se reconoce que la gran mayoría de estudiantes trabajan y asumen distintas estrategias en cuanto a tiempos, horas, modalidades guiadas por motivaciones personales que buscan responder a sus intereses en relación a sus estudios.

Finalmente, se busca analizar la influencia de la experiencia educativa y laboral de los jóvenes estudiantes en la formación de sus proyectos profesionales. Haciendo un reconocimiento de que los estudiantes tienen distintas motivaciones y expectativas hacia el final de la carrera, se busca analizar dichas dimensiones vinculadas con el ejercicio profesional futuro.

1.4 Hipótesis de investigación

Frente a los objetivos propuestos y la información existente en la literatura proponemos las siguientes hipótesis:

- El tránsito universitario de los jóvenes rurales es producto de las aspiraciones y expectativas educativas de las familias rurales. Asimismo, el tránsito por la universidad, involucra un proceso de adaptación e involucramiento complejo sobre todo en aquellos estudiantes que tienen antecedentes socioculturales particulares como aquellos de primera generación y quienes trabajan en paralelo a sus estudios. Sin embargo, en el proceso de adaptación a la universidad, los estudiantes no son receptores pasivos del sistema educativo, sino que son sujetos reflexivos que se involucran distintas maneras con los estudios.
- El desempeño profesional se ve afectado por las condiciones del trabajo actuales, pero también por los factores individuales durante el tránsito universitario. Así, la experiencia laboral previa, los contactos desarrollados y las expectativas sobre el trabajo desde la formación en la universidad son fuente de aprendizajes significativos que capitalizan la inserción laboral profesional futura.
- La literatura se muestra que los vínculos entre el estudio y trabajo puede generar un efecto positivo que nutren los procesos de aprendizajes durante la carrera a modo de poder extrapolarlo a otros ámbitos de la vida. Considerando que los jóvenes rurales provienen de un contexto sociocultural particular donde los antecedentes familiares son dimensiones interconectadas con las dimensiones educativas y laborales, los jóvenes construyen sus proyectos profesionales en base a intereses y expectativas contextualizadas que se hacen más nítidas hacia el final de la carrera.

II. MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico se divide en tres partes que se articulan con los objetivos de la investigación propuestos y dan soporte a los hallazgos posteriores. En primer lugar, se presenta una aproximación a las nuevas condiciones juveniles desde los aportes de los estudios en juventud y en el marco de los procesos de individualización de la vida social los cuales también orientan los cursos de vida y las experiencias de los jóvenes rurales.

En segundo lugar, exponemos el campo de las experiencias educativas poniendo en foco la incorporación de diversos perfiles de estudiantes y sus procesos de adaptación a la universidad. Asimismo, en la comprensión de los estudiantes se priorizan los antecedentes étnicos y culturales sobre aquellos estudiantes de primera generación y aquellos que trabajan en paralelo a sus estudios.

En tercer lugar, considerando el panorama de la inserción profesional y el futuro laboral de los egresados universitarios, se incorporan los aportes desde la subjetividad, enfocándonos en el campo de las expectativas laborales de los estudiantes universitarios, así como su relevancia en la construcción de los proyectos profesionales.

2.1 Una aproximación a las nuevas condiciones juveniles

El campo de estudios sobre juventud requiere situarse en múltiples escenarios de cambios tanto sociales, económicos y culturales interconectados y donde se entrecruzan diversos campos de estudio como el trabajo, educación, cultura entre otros. Los jóvenes emergen como grupo social en el marco de las transformaciones en la vida social, la masificación del mercado educativo, en el mercado de trabajo y de consumo. Al respecto, los aportes desde los estudios en juventud (Reguillo 2009, Urteaga 2016) refieren a los jóvenes como *sujetos de la experiencia* a la luz de la emergencia de nuevas condiciones juveniles que producen itinerarios diversos.

El punto de partida para afirmar que la juventud se convierte en una experiencia temporal y heterogénea es porque se desarrolla en el marco de procesos de cambio social que repercuten en una transformación de la vida cotidiana. Desde lo que refiere Giddens (1995) cuando señala la separación espacio-tiempo, los mecanismos de desanclaje y la reflexividad que progresivamente han transformado la experiencia, así como aquello que señala Beck (2002) respecto a la condición del individuo en la modernidad que no lo circunscribe a las instituciones tradicionales; por el contrario, en relación a las mismas le confiere la responsabilidad de asumir su propia trayectoria y consecuencias que derivan de sus decisiones.

Sobre este planteamiento, las relaciones que mantienen los jóvenes con instituciones tradicionales como la escuela, familia, el trabajo, ya no solo suponen una internalización de reglas y normas, sino también una apuesta por la toma de acciones estratégicas que se vinculan con la construcción de sentidos que forman parte de su subjetividad (Dubet 2010). Previos autores refieren que, debido a los cambios en el curso de vida de las personas, afectados a su vez por los procesos de segregación, pobreza y exclusión, los jóvenes ven afectadas sus oportunidades originando trayectorias poco lineales entre la vida laboral, educativa y familiar (Otero 2010).

De esta manera estamos hablando de cursos de vida complejos y diversos donde los jóvenes evidencian formas de acción y reflexividad que no corresponden a los modelos ideales establecidos en el apartado institucional y normativo que la sociedad reproduce y según el cual ordena sus cursos de vida (Bendit y Miranda 2017)¹¹. Así, ante un sistema hegemónico que los excluye si no cumplen con las trayectorias esperadas, los jóvenes originan cursos de vida

¹¹ Bendit y Miranda (2017) incorporan la noción de una Gramática de juventud a modo de hacer visible los modos en que operan las estructuras de oportunidades y recursos que ofrecen las sociedades a los jóvenes. *“La idea de gramática de la juventud está asociada a la preocupación por hacer evidentes las estructuras de actividades y accesos que las sociedades contemporáneas ofrecen a los y las jóvenes, incorporando además el análisis de los marcos normativos que subyacen en las expectativas por el cumplimiento de dichas pautas. Expectativas que se constituyen en un sistema valorativo y jerárquico que es poco transparente, que tiende a individualizarse y naturalizarse, generando la estigmatización de quienes no cumplen con los modelos normativos hegemónicos”* (2017:32)

complejos donde negocian, se incorporan a lo institucional-estructural y lo microsocioal (Jacinto, 2010) reproduciendo trayectorias menos unívocas y sincronizadas (Reguillo 2009).

Los jóvenes se encuentran ante un escenario de desregularización, fragmentación e individualización como lo señala Dubet (2010) que requiere comprenderse desde las condiciones socioculturales y de forma contextualizada. El reconocimiento de la heterogeneidad de las experiencias de las personas genera poner atención a la dimensión subjetiva de los sujetos (Dubet 2010). Retomando el concepto de experiencia que propone Dubet, se vuelve central en el análisis sobre los jóvenes priorizar la dimensión subjetiva asociada a la construcción de sentidos que conducen sus acciones en la vida cotidiana.

Dubet (2010) enfatiza el margen de acción social a partir de la noción de experiencia para la comprensión de la autonomía individual y el empleo de acciones estratégicas y construcción de sentidos. La noción de experiencia proviene de la articulación de tres lógicas de acción que interactúan simultáneamente. Al respecto, la lógica de integración alude al mantenimiento del orden asociado a la pertenencia a una comunidad integrada, la lógica de estrategia alude al distanciamiento de la integración y una apuesta por los intereses que el actor defiende a manera de inversión y, una lógica de subjetivación que refiere al desarrollo de una conciencia crítica con la cual responde a aquello que la cultura hegemónica legitima y dando sentido a su trayectoria.

En la experiencia individual se vuelve central reconocer entonces un proceso de subjetivación referido a la construcción de sentido que los sujetos hacen sobre sus acciones (Martuccelli 2007). Como señala el autor, las transformaciones sociales han afectado el rumbo de las trayectorias individuales y con ello los soportes que definen la experiencia social. Es ahí donde la dimensión subjetiva aporta elementos importantes en cuanto a los márgenes de acción que desarrollan los sujetos en el marco de su posicionamiento social. (Araujo y Martuccelli 2010).

Desde la perspectiva del individuo, este se ve obligado a afrontar soportes y pruebas (Martuccelli, 2007). En la noción de soportes se hace referencia a aquellas herramientas provenientes de instituciones, actividades y/o de personas y que son variables según el contexto y los individuos. Así, todos los individuos poseen soportes, pero estos tienen diferenciales de legitimidad debido a que existen diferentes modos de concebir las experiencias según las posiciones sociales. según el autor, mientras más “elevada” es la posición de un individuo en la sociedad, mientras más inserto se encuentra en relaciones sociales desde el exterior, menos se auto concibe como sostenido desde el exterior y por el contrario se comprende a sí mismo como más independiente.

En paralelo, el proceso de subjetivación involucra la existencia de pruebas las cuales son socialmente producidas y todos están sujetos desde las posiciones sociales que ocupan (Martuccelli, 2007). Las pruebas tienen cuatro características: 1) suponen una percepción desde los actores de estar sometidos a distintas pruebas, 2) suponen que el individuo se vea en la necesidad de afrontar las pruebas, 3) suponen la existencia de un sistema de selección que los individuos realizan y donde movilizan distintos recursos, 4) suponen grandes retos estructurales y de particular significado para los actores siempre dependiendo del contexto social.

En el marco de la experiencia individual y el proceso de subjetivación inserto en ella, se muestra la interconexión entre las estructuras sociales y el margen de agencia que poseen los sujetos. En este contexto, se desarrolla un sistema de relaciones donde los actores no solo se adhieren a las normas establecidas, sino que tienen la capacidad de distanciarse, criticar y con ello influir en el curso de sus vidas. La noción de experiencia social, por tanto, contribuye a que podemos comprender que, sobre las condiciones juveniles establecidas, existe un margen de poder transformar las relaciones.

La individuación de la vida social y las brechas de oportunidad, la nueva condición juvenil busca superar la clasificación etaria que homogeniza a la juventud para poner en el debate las desigualdades existentes producto de las

situaciones que afrontan los jóvenes para surcar distintas pruebas a lo largo de sus trayectorias.

En esta línea, es importante destacar la ruptura de las rutas y tiempos esperados en que ordenan las edades de la vida; aquí la juventud. Como ejemplo identificamos tres esferas vitales: La educación, el trabajo y la familia. Primero, queremos resaltar la centralidad de ha tenido la esfera educativa como marcador en esta edad, la cual supuso un tiempo formativo como de espera en la que los jóvenes se encuentran en periodo de moratoria entendida como un espacio de posibilidades que otorga la sociedad a los jóvenes siendo estudiantes. Sin embargo, los cambios a raíz de la expansión de la cobertura educativa en distintos grupos sociales nos muestran que prolongar los periodos de aprendizaje entre otras concesiones asociadas a una condición de ser estudiante esta desigualmente distribuido y restringida a sectores con mayores privilegios (Margulis y Urresti 1998).

De igual modo, en la esfera laboral, las transformaciones de los mercados de trabajo y el empleo han modificado los periodos de inserción plena en actividades que anteriormente se asumían como roles adultos, al igual que las condiciones de trabajo cada vez más precarias. Precisamente, una mirada más amplia al trabajo desde la subjetividad revela diferentes narrativas que los jóvenes hacen a partir de sus experiencias laborales (Jacinto, 2010). Asimismo, en la esfera familiar, el paso de la independencia y la unión conyugal también han generado situaciones intermedias que se alejan de modelos tradicionales (Saraví 2009).

Pese la transformación de las esferas vitales en la actualidad, es importante destacar que un componente transversal en la juventud se conoce como moratoria vital vista a través de las experiencias juveniles. Desde la perspectiva de la moratoria vital, los jóvenes se distinguen por poseer un capital energético diferencial frente a otras generaciones que les permite generar expectativas en base al futuro (Margulis y Urresti 1998).

Otro componente transversal es la espacialidad donde se suscitan las experiencias juveniles. En esta línea, los aportes de Canclini (1990) aluden a

comprender que la condición juvenil se produce en el marco de una hibridación cultural producto de las difusas barreras entre lo local y lo global. Donde las experiencias no son exclusivamente locales o miran hacia sí mismas, sino que operan en múltiples escalas de interacción (Clifford 2010).

Al respecto, Briones (2010) señala que las experiencias tanto familiares, educativas como laborales, están sujetas en múltiples contextos que tienen relación con la migración continua a distintos territorios y nuevos patrones de consumo contemporáneos que influyen en las identidades juveniles. Asimismo, para el ámbito rural, autores como Pacheco (2009) refieren los jóvenes como mediadores culturales conectados con nuevos entornos a diferencia de generaciones previas. Así, las experiencias de los jóvenes rurales se distancian de los adultos ya que se nutren de nuevos elementos culturales con los cuales continuamente interactúan (Urteaga 2016).

De esta manera, las experiencias juveniles se viven y re significan de manera heterogénea según sus contextos espaciales y las múltiples transiciones que afrontan en estos¹². El territorio se vuelve un espacio vivido donde confluyen percepciones, prácticas, procesos identitarios y desarrollo de nuevos proyectos de vida.

Sobre lo expuesto, la comprensión de las nuevas condiciones juveniles y los márgenes de acción desde la subjetividad, hace imprescindible atender la heterogeneidad de las experiencias situándolas en escenarios específicos donde se suscitan las relaciones entre generaciones. Y es que en la convivencia intra e inter generacional, los jóvenes desarrollan sus percepciones y valoraciones sobre las formas en que se vinculan con las instituciones (Margulis y Urresti 1998).

¹² Así apoyándose en la perspectiva sociocultural, la juventud presenta en una continua fase de recomposición (Reguillo, 2000; Margulis 2001), buscando construir un yo distinto a los diferencias de lo que representa el mundo adulto (Taguenca, 2009) e incorporando nuevas prácticas a sus experiencias cotidianas (Urteaga 2016).

2.1.1 Condiciones de vida de los jóvenes rurales

Desde unas décadas atrás, la ruralidad viene afrontando una serie de cambios en cuanto a las relaciones políticas, económicas y sociales que establecen los actores en los territorios. La transformación de las estructuras productivas, ha derivado en nuevas lógicas económicas concatenadas con nuevas formas de producción agrícola. Así, el desarrollo de cadenas productivas que articulan tanto espacios rurales-urbanos como procesos económicos originan a su vez una serie de relaciones entre actores de diversa índole (Berdegué J y Meynard F. 2012).

En este nuevo escenario, lo rural desarrolla una compleja red de actividades que van desde la agricultura, ganadería, pesca, servicios y otros rubros comerciales¹³. Es importante comprender lo rural como una entidad socioeconómica integrada por territorios, poblaciones e instituciones (Pérez 2008). En este sentido otros autores mencionan que las sociedades rurales latinoamericanas han dejado de ser únicamente poblaciones dispersas, con pocos servicios, relativamente aisladas y lejanas donde se practica la agricultura como otras actividades primarias (Berdegué et al 2010: 76)¹⁴.

Si bien la transformación de los espacios rurales origina cambios en las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales, los actores en este

¹³ Una característica importante en el escenario rural es la pluriactividad entendida como una estrategia para la reproducción social que se ajusta al desarrollo de múltiples cadenas productivas que configuran los procesos laborales en el mercado de trabajo. Diversos estudios sobre nueva ruralidad, hacen mención de la pluriactividad mediante las actividades agrícolas como las distintas ocupaciones que emplean los sujetos en medio de mercados de trabajo donde se han transformado las formas de contratación, de movilidad y desplazamiento territorial surgiendo una compleja forma de intermediación que acrecienta la flexibilidad laboral (Riella y Mascheroni 2015). De esta manera, podemos evidenciar como es que el mercado de trabajo constituye un proceso donde surgen nuevas categorías de trabajo (con menor y/o mayor especialización) y de trabajadores (varones y mujeres según grupos de edad).

¹⁴ Un eje importante a destacar es que, dentro de esta nueva ruralidad heterogénea, pueden manifestarse territorios en condiciones de mayor ruralidad y otros como espacios intermedios compuestos por entornos rurales y núcleos urbanos significativos. De esta mirada, es que podemos retomar lo mencionado sobre *Gradientes de ruralidad* que complejizan los territorios (Berdegué et al 2010) y resaltar la existencia de aquellas ciudades rurales con características tales como una significativa densidad poblacional sumado a que gran parte de la población se dedica a la agricultura entre otras actividades que confluyen en la dinámica tales como cobertura de servicios básicos, oferta y demanda en el mercado de trabajo según género y grupos de edad, movilidad educativa, entre otros.

escenario son quienes marcaran las pautas en las nuevas dinámicas. En ello, alrededor de 30 millones de jóvenes de entre 15 y 29 años viven actualmente en las zonas rurales de América Latina representando el 25,3% de la población rural total y un 19,6% del total de jóvenes (Dirven 2016). Son el grupo poblacional que tiene mayores posibilidades de transformación reconociendo a su vez la existencia de brechas que limitan sus oportunidades.

“Más que una “juventud rural” o “juventudes rurales”, hay un mosaico complejo de diferencias: de lugar de residencia (en poblados, en asentamientos dispersos, cercanos o lejanos de ciudades y mercados, con o sin infraestructura de diversa índole, con mayor o menor presencia y acceso a recursos naturales), de ocupación (jóvenes escolares, jóvenes que trabajan de distintas formas, jóvenes trabajando sin remuneración), de estilos asociados al consumo cultural o expresiones artísticas, socioeconómicas, étnicas, de género, entre otros. La yuxtaposición de estas diferencias configura diversas identidades juveniles, las cuales se dan en el contexto de la convivencia con sus semejantes y en la relación (que puede ser más o menos armónica, conflictiva o divergente) con las otras generaciones.” (Dirven 2016: 2)

Los jóvenes rurales están situados en territorios heterogéneos vinculados a cadenas productivas que reorganizan las dinámicas de permanencia y movilidad de sus localidades.

Precisamente Pacheco (2009) destaca que las características de los territorios rurales evidencian una situación entre tradición y ruptura en la cual los jóvenes se convierten en un mediador generacional. Sobre ello, la transformación de las cadenas productivas a partir de la agricultura y procesos en el mercado de trabajo, la expansión de servicios y comunicación, y las experiencias migratorias, entre otros, conforma un sentido de pertenencia más amplio (Pacheco 2009).

Tan solo desde una mirada hacia el mundo laboral, vemos que los jóvenes rurales ingresan al mundo del trabajo desde temprana edad a diferencia de sus pares urbanos (Espejo 2017). El sentido de compromiso con las responsabilidades familiares, promueve su participación continua con las actividades cotidianas vinculadas a la producción familiar y asistencia en los

cuidados, bajo la figura de trabajo familiar no remunerado. No obstante, la asunción de responsabilidades desde de temprana edad también debe comprenderse desde una perspectiva sociocultural bajo la cual los sujetos se integran a la sociedad, aprenden y desarrollan nuevos saberes (Ames 2013).

De esta manera, los jóvenes rurales construyen su experiencia desarrollando estrategias diversas según las oportunidades y expectativas alrededor de las instituciones donde la educación y el trabajo ocupan un lugar importante. Por ejemplo, Dirven (2016:32) señala que los jóvenes hijos de agricultores -gracias a una mayor educación, y el acceso a mayor información y otras opciones- están entrando de modo masivo en empleos no agrícolas, sea como residentes rurales, sea como habitantes urbanos, por lo general con el beneplácito de sus padres o como resultado de una estrategia familiar.

Sobre lo mencionado, para la comprensión de la vida social de los jóvenes rurales se necesita concebir a sus territorios como espacios vividos con los se mantiene una relación significativa por ser potencial sentido a aspiraciones de vida y expectativas de futuro (Urrutia 2017). En este sentido, las condiciones del contexto influyen en sus proyectos de desarrollo individual, familiar y colectivo.

2.2 Las experiencias educativas

Es importante situar los aportes de la sociología de la educación en la comprensión de los jóvenes y sus procesos educativos. Como punto de partida, nos referimos a los marcos interpretativos desde la reproducción y resistencia para visibilizar las estrategias de adaptación de los estudiantes.

El enfoque de la reproducción cultural de Bourdieu, mostró a las escuelas como espacios de reproducción del capital cultural dominante y corporalizado mediante un Habitus. Bajo este sistema, los estudiantes participan de una subordinación continua frente a las normas y están imposibilitados de generar resistencia que transforme las relaciones. Sin embargo, las mutaciones del mundo estudiantil a partir de la masificación universitaria influyeron en la

desaparición progresiva de la figura de estudiante tradicional que Bourdieu (2003) refiere en *los herederos*.

Contrario al enfoque de la reproducción, las aproximaciones desde la resistencia dejaron entrever el poder transformador de los estudiantes como sujetos que resisten a la dominación cotidiana que viven en las escuelas (Giroux, 1986)¹⁵. Así, en sintonía con un contexto estudiantil diverso socioeconómicamente, fue posible evidenciar la agencia de los estudiantes y la experiencia sobre su fracaso educativo¹⁶.

Las aproximaciones desde la reproducción cultural como de la resistencia giran en torno a la dinámica agencia – estructura y han mostrado parte de las vivencias que experimentan los jóvenes en su condición de estudiantes y de distintos sectores sociales. Sobre esto último, con los cambios y la complejidad en otras instancias de la vida se puede ver que existe una fragmentación de continuidades y rupturas en los procesos escolares.

Al respecto, Dubet (2005) señala que la progresiva expansión del sistema educativo universitario ha conducido a mayores oportunidades de acceso de distintos sectores sociales a las instituciones escolares y por su parte, existe una mayor diversidad de la oferta educativa a nivel de las instituciones. Ambas condiciones de partida, recrean un escenario universitario complejo, donde se desvanece la figura de un modelo ideal de estudiante.

“La ausencia de uno o varios tipos ideales que podrían emblematizar la experiencia estudiantil no sólo radica en la masificación y en la diversificación de los públicos estudiantiles, sino también en la relativa autonomía de las

¹⁵ Es en el análisis de la producción cultural donde se supone que el poder no es unidimensional y que al ser ejercido en el marco de relaciones que interactúan entre la dominación y la autonomía, tiene como respuesta la acción de los sujetos desde la mediación y resistencia. Producto de ello, se hace necesario explorar las dimensiones extraescolares que les generan contradicciones y conducen sus elecciones de rechazo, su indiferencia, entre otros.

¹⁶ Es aquí donde aquellos estudios sobre la micro política escolar ha demostrado como frente a una escuela hostil, los estudiantes generan respuestas alternativas a la reproducción (Willis, 1977). Sumado a estos estudios, otros autores también han puesto una mayor atención la manera en que los jóvenes resignifican su experiencia escolar. Por ejemplo, Duschatzky (2005) señala que los significados son construidos sobre la experiencia escolar se caracterizan por ser contextuales, relacionales y contingentes.

dos dimensiones existenciales de esta experiencia, cuando no en la fractura entre ellas (...). Obviamente, esto no significa que los grandes determinismos sociales desaparezcan, sino que en este universo de masas los mecanismos de construcción de la experiencia son sumamente complejos”(2005:7).

Aparece entonces el escenario de una universidad de masas donde los jóvenes desarrollan itinerarios educativos interconectados con otras esferas de la vida. Así, la dinámica de la vida estudiantil cambia porque en ella se encuentra un actor plural inserto en múltiples contextos además del educativo (Lahire 2004) Así la condición estudiantil es un trayecto donde se define a los estudiantes como:

“Los estudiantes incluyen, a la vez, a gran parte de la juventud, una juventud definida por condiciones de vida que rebasan a la propia universidad, y también son estudiantes propiamente dichos, definidos por condiciones de estudios particulares. El estudiante no se puede reducir ni a su papel ni a su condición, sino que elabora una experiencia que articula una manera de ser joven y una relación con los estudios” (Dubet 2005:3)

Siguiendo a Dubet (2005), ante un escenario de universidad de masas, es importante analizar los estilos de vida del estudiante asociándolo a factores diversos que permiten reflexionar acerca de las dependencias/autonomía sobre lo cual se gesta un abanico de posibilidades. Para ello, Dubet hace referencia a factores como sus modos de residencia (solos, en parejas, visitas a la casa familiar los fines de semana). A través de las “chambas” y empleos, según modalidades, tipos y tiempos para el trabajo pueden darse tipos de estudiantes más comprometidos con el trabajo. Aquí el autor resalta que la existencia del trabajo en los estudiantes se comporta como un espacio importante en el modelo cultural de la juventud.

Dubet, entiende la experiencia como una relación entre las características de los estilos de vida con los significados que los individuos hacen sobre los mismos. Esto a su vez se complejiza cuando analizamos la experiencia estudiantil bajo tres lógicas insertas en todo sistema escolar: 1) el grado de integración del estudiante a la escuela, 2) la existencia de un proyecto referido a la utilidad de

los estudios, y 3) el grado de vocación referido a los estudios (Dubet y Martuccelli 1998). De esta manera, una combinación de estas tres lógicas en simultáneo constituyen el principal recurso de los estudiantes para producir su experiencia social.

De lo expuesto, para la educación superior, la relación con los estudios se convierte en eje central de la experiencia social y que se articula como los modos de ser y hacer de la juventud (Dubet 2005). Es así que los jóvenes son estudiantes cuyos estilos de vida no está determinado únicamente por los estudios y por tanto su afiliación al sistema educativo no se agota en el rol de estudiante (Weiss 2012). Así no solo son sujetos de aprendizaje en socialización, sino que través de sus experiencias internalizan, se apropian y otorgan sentido a sus prácticas (Guzmán y Saucedo 2015).

“Hay múltiples estudiantes con condiciones personales, familiares, académicas e intereses distintos que participan en contextos institucionales y sociales diversos. No se trata solamente de una adscripción administrativa o de entender a los estudiantes como meros receptores o usuarios del sistema educativo, sino como sujetos que construyen sus experiencias y que confieren un sentido a su formación” (Guzmán 2017:72).

2.2.1 Los estudiantes universitarios de primera generación:

En los nuevos perfiles de estudiantes de la educación superior figuran aquellos de primera generación conformados por jóvenes que provienen de hogares donde nunca antes hubo profesionales o, mejor dicho, donde los padres no obtuvieron un título profesional.

Debido a la carencia de referentes educativos familiares previos, estos estudiantes enfrentan una serie de retos adicionales que van desde las escasas oportunidades de transición a la universidad, seguida por retos en cuanto a su adaptación y permanencia. Autores como Coulon (citado en Malinowski 2008) denominan el tránsito universitario como un proceso de afiliación complejo

compuesto por fases como la extrañeza, la adaptación y la afiliación que revelan la puesta del trabajo individual.

“La transición a la universidad implica pasar del rango de alumno al de estudiante, pues en la universidad surgen nuevas exigencias como exposiciones, trabajo individual, horas de estudio, búsquedas de información que le exigen responsabilizarse de su propio trabajo” (Pérez 2016:18)

Por su parte, diversos estudios resaltan los factores familiares en cuanto al soporte y motivación, así como soportes externos que influyen en la permanencia y continuidad de los estudios (Dennis, Phinney y Chuateco 2005, Jenkins y otros 2013, Flanagan 2017).

Flanagan (2017) por ejemplo analiza los desafíos de ser estudiante de primera generación. Se resalta que, aparte del factor familiar que influye en la permanencia universitaria, la cultura académica de la educación superior supone la generación de tensiones continuas entre la cultura de los estudiantes frente la cultura dominante del sistema educativo al no compartir los códigos sociales que afectan la adaptación al sistema (Flanagan 2017).

Por su parte, Terenzini (Citado en Jenkins y otros 2013) los estudiantes de primera generación confrontan no solo la ansiedad o frustración de cualquier estudiante, sino que a ello se suma el stress producto de una transición cultural que implica una ruptura con la cultura de origen y el paso a una nueva cultura universitaria. Asimismo, como señala Jenkins y otros (2013) esta transición cultural es particular en estudiantes de origen étnico quienes pueden llegar a experimentar lo que los autores denominan stress acultural académico¹⁷.

Por otro lado, para el caso de los jóvenes rurales e indígenas en la educación superior, existen algunos estudios que enfatizan la importancia de las redes y vínculos familiares como amicales a lo largo de la trayectoria universitaria que

¹⁷ Los autores denominan stress cultural académico a las reacciones de stress de los estudiantes (y que afectan su bienestar psicológico) producto de su interacción continua entre dos entornos culturales distintos como son la cultura de origen y la cultura académica.

constituyen un soporte fundamental para la permanencia en la universidad (Suárez, 2017).

El ingreso al mundo universitario implica una ruptura con la cultura de origen ante el ingreso a una nueva cultura académica (Jenkins y otros 2013). Asimismo, se resalta la importancia de la motivación personal y los apoyos familiares como factores que influyen en la adaptación de los estudiantes a la universidad (Dennis y otros 2005).

De igual modo, la permanencia de los estudiantes universitarios de primera generación es especialmente importante dar cuenta de un proceso complejo con múltiples desafíos emocionales, sociales, académicos e institucionales. Como refieren Jenkins y otros (2013) los jóvenes universitarios no solo afrontan la ansiedad o frustración de cualquier estudiante, sino también un stress particular producto de una transición cultural que implica el paso hacia una nueva cultura universitaria

Considerando el aporte de los vínculos familiares como amicales que los estudiantes desarrollan, también es importante destacar el papel de la afirmación cultural para la permanencia en la universidad. Al respecto, algunos autores destacan que precisamente las características culturales (creencias, valores) son un factor importante que influye en la motivación de superar sus condiciones de origen a través de la educación (Suárez, 2017).

Los elementos encontrados en la literatura internacional dan respaldo a los hallazgos en el contexto nacional. En efecto, en contextos de población rural e indígena, existen estudios que señalan la importancia de los factores familiares como educativos que inciden en la transición postsecundaria (Villegas 2016, Rojas y otros 2016) como en la adaptación a la universidad y que, en muchos de los casos, se trata de estudiantes de primera generación. (Villacorta 2012, Cotler, Sosa y Román 2016). Asimismo, para el contexto nacional, la transición de los estudiantes rurales a la universidad, involucra un cambio cultural y social importante en cuanto a la transmisión de patrones culturales que intervienen en el proceso de adaptación de los estudiantes (Zavala y Córdova 2010). Sin

embargo, lamentablemente este es un fenómeno escasamente visibilizado, pese a que la incorporación de esta población ya tiene algunas décadas (Degregori 2010 y 2013).

2.2.2 Los estudiantes que trabajan

Además de los estudiantes de primera generación, entre los nuevos perfiles de estudiantes figuran aquellos que trabajan en paralelo a sus estudios.

La interconexión entre trabajo y estudios en la vida de los jóvenes debemos situarla en el marco de las transformaciones del mercado de trabajo y ante ello, la necesidad de adquirir mayores competencias para la empleabilidad de los jóvenes (Jacinto 2004). Pero, además, dicha interconexión laboral y educativa requiere incorporar una perspectiva sociocultural donde muchas veces el trabajo se inscribe en un mundo de relaciones a partir de las cuales se configuran las prácticas sociales (Cragolino 2011, Ames 2013).

En primer lugar, las transformaciones de los mercados de trabajo, caracterizados por una mayor flexibilización y precariedad¹⁸, derivan en consecuencias personales para los jóvenes, originando trayectorias menos estables donde los trabajadores requieren adaptarse a los cambios repentinos, al riesgo y la exigencia de una mayor innovación (Sennet 2000). Las transformaciones recientes entre el capital y el trabajo repercuten en la condición, calidad del empleo y debilitan el vínculo de los sujetos hacia el mismo (Araujo y Martuccelli, 2010). Así, De la Garza (2006) señala que la vida laboral en un sentido ampliado reproduce nuevas formas de conducir actividades que se mezclan con la vida cotidiana y no laboral de las personas.

¹⁸ Desde el precariado se puede comprender de las condiciones del mercado de trabajo que afectan a los jóvenes. En ello, algunos jóvenes abandonan sus lugares de origen por falta de oportunidades laborales y, por otro lado, jóvenes que, incluso habiendo acumulado títulos educativos, no logran encontrar trabajo adecuado. Cada uno de estos grupos es consciente de sus barreras y oportunidades viviendo con un sentimiento de no tener futuro (Standing 2014).

Por su parte, ante la transformación de los sistemas productivos y un contexto de masificación del sistema educativo, los jóvenes desarrollan trayectorias complejas entre el mundo educativo y laboral a fin de alcanzar mayores competencias que su inserción laboral (Roberti 2016, Jacinto 2010). En este escenario es que podemos situar, la necesidad de mayores aprendizajes que no solo provienen de la escuela formal sino de las múltiples experiencias que provienen de contextos extraescolares.

Al respecto, como mencionan Planas y Enciso (2014) el desarrollo de aprendizajes de los jóvenes no se explica únicamente por el sistema escolar, sino también por la educación extraescolar. Así, la interconexión entre educación y trabajo es una característica en los nuevos perfiles de estudiantes y que se convierte en un recurso estratégico importante que permite concretar las aspiraciones personales inscritas en un proyecto de vida (Dubet 2010, Araujo y Martuccelli 2010).

Las interconexiones existentes entre el mundo laboral y educativo en las dinámicas del que hacer estudiantil han sido motivo de diversos análisis. Existen estudios que refieren a la combinación trabajo-estudios entre los nuevos perfiles de estudiantes y donde el trabajo forma parte del proceso formativo durante los estudios (Barreto, Celis y Pinzón 2019; Guzmán 2004 y 2005; Planas y Enciso 2014; De la Garza y De Ibarrola 2013). Por ejemplo, algunos estudios que refieren a las experiencias de los estudiantes que trabajan (Guzmán 2004) y las implicancias que tiene dicha práctica (Planas y Enciso 2014, Vásquez 2009).

Guzmán (2004) por ejemplo, refiere a factores asociados a la decisión de combinar trabajo y estudios en los estudiantes universitarios. Así, mientras por el lado positivo estaría el hecho de que el trabajo de los jóvenes les permitiría adquirir mayores aprendizajes que facilitan un mejor desempeño en futuros trabajos como profesionales, por otro lado, la dinámica del trabajo durante los estudios universitarios dificulta la permanencia en la educación superior. Caracterizándose como positiva o negativa, la experiencia laboral durante la educación superior es una experiencia individual sobre lo cual no puede hablarse

que los estudiantes que estudian y trabajan son un grupo homogéneo (Guzmán 2004).

Desde un enfoque basado en competencias y empleabilidad, Planas y Enciso (2014) asocian un efecto positivo de la combinación estudio-trabajo. Al respecto, señalan que al combinar ambas actividades (trabajar y estudiar) los jóvenes cuentan con mayores competencias que los colocan en mejor posición de ser empleables frente a aquellos que no trabajan.

No obstante, conseguir un efecto positivo de combinar trabajo-estudio también depende del tipo de trabajo que los jóvenes desempeñan. Por ejemplo para el caso francés, Beduwe y Giret (citado en Planas y Enciso 2014) proponen que el trabajo de los estudiantes universitarios se clasifican e cuatro tipos según los cuales desarrollan distintas competencias tales como: a) trabajos de preinserción laboral plena (su contenido está relacionado con el de los estudios que realizan y que tienden a continuarse, a menudo aumentando de categoría, después del egreso); b) trabajos estudiantiles (trabajos irregulares de baja intensidad, no relacionados con los estudios, con un nivel profesional bajo, tienden a ser abandonados después del egreso); c) empleos regulares (trabajos de media o alta intensidad pero con valor profesional débil, no relacionados con los estudios pero que permiten cubrir la subsistencia básica aunque se desea abandonarlos al egresar), y d) pequeñas contrataciones anticipadas (pequeños trabajos profesionales, con la función de espera mientras se obtiene un trabajo fijo) (Planas y Enciso 2014:26).

Guzmán (2004) por otro lado, enfatiza la heterogeneidad de experiencias de los jóvenes universitarios que trabajan. La autora retoma los aspectos individuales y familiares, las características de los trabajos, características de las carreras estudiadas, las motivaciones para trabajar y las estrategias de los estudiantes que estudian y trabajan. Todo ello, le permite afirmar que los estudiantes desarrollan sentidos hacia los trabajos diversos, ya sea por el aprendizaje que les aporta, la experiencia profesional, el desarrollo de mayor compromiso y de mayor independencia. Así el trabajo puede ser una actividad que entorpece los

estudios, pero que permite dar continuidad educativa; puede ser que sea una actividad poco significativa a los aprendizajes y que se realiza por inercia, o, por otro lado, puede considerarse una actividad que aporta a los aprendizajes a la futura inserción profesional.

Vinculado al trabajo de Guzmán (2004 y 2007), De la Garza y De Ibarrola (2013) analizan el desarrollo de procesos de aprendizaje de un grupo de jóvenes que estudian y trabajan con el fin de comprender los saberes y competencias que desarrollan. En su estudio, se integra los aprendizajes propios de la escuela vinculados con saberes cognitivos, actitudinales y experimentales, los cuales se vinculan con los aprendizajes del trabajo. De ello, siempre que exista una correspondencia positiva por transferible y aplicable entre ambos ámbitos, es que la experiencia es percibida como valiosa por parte de los jóvenes.

Por otro lado, la vinculación entre estudio y trabajo da cuenta de las actividades adicionales que los estudiantes desempeñan mientras estudian. Siguiendo la perspectiva de Vásquez (2009), al analizar la dinámica entre estudio y trabajo necesita hacerse reconocimiento comparado entre quienes trabajan y aquellos que no lo hacen. En dicha comparación, es importante resaltar las características familiares de los estudiantes donde se destaca las herramientas materiales que apoyan la actividad escolar. La autora también menciona que en el análisis del trabajo en la educación superior es fundamental comprender como operan los factores educativos tales como el promedio obtenido según la carrera cursada, el número de créditos cubiertos y flexibilidad de planes de estudio.

Sobre los estudios, los jóvenes no solo trabajan bajo fines económicos, sino que importa más la búsqueda por desarrollar experiencias significativas independientemente de sus condiciones de origen. Al respecto, Busso y Perez (2015) confirman que la articulación entre estudio y trabajo no ocurre únicamente entre jóvenes más pobres. Se evidencia que aquellos que estudian y trabajan también provienen de estratos medios y altos. Así, los jóvenes de todos los

estratos pueden tener alta carga laboral, sin embargo, la mayor diferencia está en los tipos de trabajos a los que pueden acceder¹⁹.

Frente a la literatura que evidencia la importancia de la inserción laboral en la vida de los jóvenes estudiantes, un aporte significativo es en cuanto a considerar dichas prácticas desde una mirada sociocultural. En efecto, si nos situamos en el ámbito rural, la interconexión laboral y educativa necesita además comprenderse como parte de las relaciones, responsabilidades y ejercicio de autonomía que desarrollan los jóvenes.

Estudios previos sobre las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en ámbitos rurales, refieren las múltiples experiencias que se desarrollan en la vida cotidiana y a partir de la escuela (Ames 2017). Así, debido a las interconexiones entre las trayectorias educativas con las trayectorias laborales y familiares, los jóvenes rurales sobrepasan un modelo único de estudiante. De igual modo, el vínculo de la educación y el trabajo, pueden tener distintos intereses donde se incluye una dimensión de responsabilidad y compromiso social.

De esta manera, los jóvenes transcurren sus vidas en territorios donde el mercado laboral impone nuevas condiciones y frente al cual, aquellos que provienen de entornos rurales, concilian su experiencia laboral con su experiencia educativa a modo de fortalecer sus aprendizajes que influyen en el significado que atribuyen a los estudios.

2.3 Expectativas universitarias y los proyectos profesionales.

A medida que se incrementa el acceso y permanencia de los estudiantes en la educación superior, aparecen un nuevo interés enfocado en el análisis de las expectativas de los estudiantes universitarios.

¹⁹ En ello, los jóvenes de menores recursos tienen mayores desventajas puesto que carecen de oportunidades laborales que potencien su formación profesional y solo pueden acceder a empleos precarios. Por el contrario, los jóvenes de mayores recursos tienen mayores oportunidades y les resulta más fácil acceder a empleos afines a su formación.

A modo de comprender el proceso de decisiones y orientaciones sobre el ejercicio profesional desde la perspectiva de los estudiantes y a modo de incrementar la calidad de las universidades y analizar los desajustes entre oferta y demanda de mercado laboral que inevitablemente afecta las condiciones de empleabilidad y oportunidades futuras de quienes finalizan sus estudios universitarios.

El mercado de trabajo profesional se torna imperfecto, toda vez que en la medida en que los estudiantes se convierten en demandantes de un empleo profesional y los empleadores en aquellos que ofrecen empleos profesionales, se hace más latente la disyuntiva entre lo que se imparte, transmite y hace en las universidades y lo que demanda y requiere el mercado de trabajo. Cabe preguntarnos qué da origen a la imperfección del mercado de trabajo, pudiendo entender que muchos son los factores que le revisten tal característica, pero quizá el que más resalta es la formación recibida en la educación superior, la cual se torna en un proceso lento y largo que camina de manera independiente al mercado de trabajo, de modo que las decisiones que la universidad toma nada tienen que ver con las decisiones que el mundo laboral requiere. (Hernández y Hernandez 2010:24)

Como señalan Villegas, Rosser y Rebollo (2012) ante la expansión educativa se registra un desajuste entre el mundo educativo y el mundo laboral por lo que el mercado laboral no ha podido dar respuesta a la gran cantidad de egresados universitarios de las últimas décadas. Estos hechos han tenido repercusiones en la motivación de los estudiantes, es así que cuando antes los estudiantes cursaban sus estudios impulsados por su vocación, en la actualidad, muchos estudiantes se ven obligados a cursar titulaciones por las que no tienen motivación, eligiéndolas en muchos casos por ser las que tienen más salidas o las que pueden acceder tras sus notas en secundaria (2012:74).

En este escenario, se han desarrollado investigaciones que desde la voz de los estudiantes han explorado sus expectativas sobre su futuro enfocándose en dos direcciones. Por un lado, están aquellos análisis de los procesos de aprendizaje como reflexión sobre la calidad de la educación recibida durante la carrera

(Pichardo y otros 2007), mientras que otros estudios enfocados en explorar las expectativas vinculadas a los proyectos de vida analizan el ejercicio de la profesión y la inserción laboral (Barrios y Delgado 2019).

Un estudio de Sander, Stevenson, King y Coates (2000) refiere que las expectativas de los estudiantes universitarios dependen de la edad, el contexto universitario, los modos de estudio y las expectativas son cambiantes en el tiempo y dependerán de las condiciones en que se sitúa el contexto académico. Siguiendo a estos autores a su vez señalan que las expectativas en la universidad pueden ser de tres tipos: 1) ideales (lo que se desea que ocurra), 2) predictivas (lo más probable que ocurra) y 3) normativas (lo que usualmente ocurre por experiencia previa).

Sobre estas consideraciones un estudio de Merhi (2011) señala que las expectativas consisten en maneras de adelantarse al futuro y son generadoras de actitudes como de motivaciones en los estudiantes. Para el caso universitario, Merhi registra dos ámbitos de las expectativas ideales: las académicas; aquellas donde el estudiante demuestra la voluntad de involucrarse activamente en su proceso de aprendizaje, y las expectativas extraacadémicas las cuales involucran la participación en las actividades vinculadas con representación estudiantil, actividades deportivas y culturales.

Por su parte, si bien las expectativas condicionan las actitudes sobre lo que posiblemente ocurra en el futuro, Silbrián (2017) encuentra que la principal expectativa de los estudiantes universitarios es mejorar su inserción laboral. Sobre esta expectativa común, durante el tránsito por la universidad, los estudiantes se involucran en un proceso formativo que abarca de distintas maneras los ámbitos académicos (énfasis en el desarrollo de conocimientos) como extraacadémicos (énfasis en el desarrollo de mayores habilidades sociales).

De igual modo, en la literatura internacional algunos autores señalan los estudiantes universitarios pueden tener diferentes expectativas durante los años de formación, aunque un tema importante sigue siendo las preocupaciones por

la inserción laboral. En algunos casos, las expectativas suelen ser poco realistas en relación a su incorporación en el mundo laboral (Barrios y Delgado 2019), sin embargo, las expectativas pueden transformarse a medida que se ven influenciadas por características contextuales e individuales (Pichardo y otros 2007).

Otros autores como Paz, Betanzos y Uribe (2014) encuentran que los estudiantes universitarios tienen expectativas de encontrar un trabajo bien remunerado y que muestran mayores expectativas cuando creen que encontrarán un empleo vinculado con la carrera. Por otro lado, el hecho de continuar estudiando, crear una empresa o viajar también aparecen como expectativas frecuentes.

Vinculado a lo anterior, desde otras disciplinas algunos estudios han referido a la importancia de abordar la problemática del empleo profesional desde las expectativas de los estudiantes universitarios durante los años de formación, ya que éstos tienen como principal foco la inserción laboral y al ejercicio profesional.

Sobre ello, en el caso de las carreras de medicina, los estudiantes refieren a sus expectativas de trabajar en mejores condiciones para lo cual muchos consideran que es mejor emigrar del país (Cabrera 2015). Mientras que, en otros casos, la existencia de un soporte familiar profesional (tener familiares médicos) influye en que consideren que es mejor especializarse, ya sea seguir una maestría o doctorado para mejorar su inserción laboral (Montenegro 2014).

De lo dicho, las expectativas laborales se convierten en un tema importante para los estudiantes universitarios durante su etapa de formación y sobre todo cuando se encuentran en ciclos superiores. Tal como advierten otros autores, las expectativas forman parte del proceso para elaborar un proyecto profesional que consiste en preocuparse y pensar en el futuro, con la idea de concretar, anticipar, prever, preparar, proyectar lo que cada uno desea para sí mismo. (Romero citado en Boza, Méndez y Toscano 2015)

En esta línea, un proyecto involucra una participación activa por parte de los estudiantes en torno a sus metas y la propuesta de un plan de acción en el que

intervienen elementos personales como contextuales (Rodríguez y Gallego 1999). Así en base a la experiencia vivida durante la formación de la carrera, los jóvenes conectan sus oportunidades con posibles situaciones hacia dónde dirigir sus esfuerzos considerando particularidades en cuanto a sus orígenes y territorios. Como señala Gil-Galván y Castaño (2012):

“La elaboración del proyecto profesional y vital no solo está influida por elementos externos que configuran el actual mercado de trabajo, sino que será el resultado de un conjunto de decisiones que el alumnado debe tomar; decisiones que comprenden un compendio de actitudes y percepciones que influyen en las acciones y decisiones que se llevan a cabo. Asumimos que los proyectos profesionales y vitales son de carácter dinámico y pueden modificarse a lo largo del tiempo interaccionando con componentes de carácter subjetivo y objetivo” (Gil-Galván y Castaño 2012).

Se comprende la elaboración de un proyecto profesional como aquello que conecta la formación educativa universitaria con el acceso al mundo laboral a través de las expectativas del ejercicio profesional futuro. Los proyectos son ciertamente estructurados conectados con la edad, etapa de vida y el contexto. Así, los proyectos profesionales serán diversos y se verán influenciados por los aprendizajes, los orígenes y el entorno sociocultural.

Todo ello es importante puesto que la experiencia vivida durante la formación de la carrera tiene implicancias para el ejercicio profesional de los egresados universitarios. Los jóvenes conectan sus oportunidades con posibles situaciones hacia dónde dirigir sus esfuerzos considerando particularidades en cuanto a sus orígenes sociales y oportunidades que ofrecen sus territorios. De esta manera, la dinámica de los estudiantes universitarios y sus consecuentes expectativas profesionales se entienden como complejas y requieren ser especialmente abordadas en la fase final de la carrera donde los jóvenes tienen un conocimiento más amplio sobre las posibilidades laborales en su inserción profesional.

III. METODOLOGÍA

3.1 Diseño metodológico

Tomando en cuenta que el propósito de esta investigación es conocer y analizar la manera en que la experiencia educativa y laboral de los jóvenes estudiantes influye en la construcción de sus proyectos profesionales, se considera pertinente diseñar el planteamiento mediante un estudio de caso situado en un contexto específico.

En ello, no se pretende definir el universo de jóvenes rurales universitarios, sino más bien comprender, a través de una muestra seleccionada bajo ciertos criterios pertinentes a la investigación, la diversidad de experiencias juveniles que a su vez ofrezcan elementos comunes y factibles de ser comparados dentro del universo de los jóvenes rurales universitarios.

De igual modo, dada la naturaleza de los objetivos del estudio, la investigación es de carácter analítico e interpretativo desde una mirada puesta en la subjetividad de los jóvenes universitarios, donde a su vez se interconecta la dimensión objetiva y subjetiva de sus experiencias alrededor de la educación y el trabajo. Para este fin, se plantea un diseño metodológico mixto que en diálogo con los objetivos planteados permite enriquecer la comprensión sobre la construcción de los proyectos profesionales de los jóvenes universitarios.

De esta manera, la investigación ha tenido dos fases; una primera fase cuantitativa, con el objetivo de caracterizar a los jóvenes universitarios en cuanto a sus perfiles familiares, educativos y laborales. Posteriormente, en una segunda fase cualitativa, siguiendo a Maxwell (2005), el objetivo fue problematizar, sobre las características iniciales, la diversidad de las experiencias, las expectativas futuras y los proyectos profesionales. De esta manera, el uso de ambas aproximaciones, cuantitativas y cualitativas, se complementan a fin explicar cómo se relacionan las variables de estudio.

Siguiendo este diseño, la investigación tiene dos características adicionales. En primer lugar, es de corte transversal y retrospectivo. Esto implica que se recogerá la información en un momento específico; tal es el caso de jóvenes estudiantes que actualmente se encuentran en periodo de clases durante el ciclo académico y que además pertenecen a los tres últimos ciclos de la carrera. En segundo lugar, la investigación es de carácter correlacional dado que explica una relación entre variables. Para este caso, se analizará la relación entre la variable “situación laboral y educativa de los jóvenes estudiantes” y su influencia en la variable “proyectos profesionales”.

3.2 Ámbito de estudio y población a estudiar

De acuerdo con el planteamiento de un estudio de caso, la investigación establece e integra el escenario específico y los actores situados en el mismo. Así, en la elección del ámbito y la población se tomó en cuenta relevancia de situarse en el contexto andino, por un lado, debido a la importancia de la educación superior en los andes y por otro, debido a las particularidades del territorio. De esta manera, se ha elegido a la Provincia de Andahuaylas en el Departamento de Apurímac como el ámbito de estudio, mientras que la población específica lo conforman jóvenes rurales que son estudiantes en una universidad pública local.

Dado que en los andes anticipamos escenarios de vulnerabilidades como de crecientes transformaciones sociales y económicas, resulta importante destacar la expansión de servicios educativos; en ello las universidades. Igualmente, considerando que los andes es el segundo dominio geográfico, después de la costa, donde existe un mayor crecimiento en la matrícula universitaria (Sunedu 2020) resulta oportuno enfocar nuestra atención en los estudiantes universitarios de un contexto andino.

Por su parte era necesario focalizar nuestra atención en las universidades públicas debido al crecimiento notable en las regiones y las nociones de prestigio

asociadas a la misma que también se vinculan con las mayores tasas de selectividad que presentan a diferencia de las universidades privadas (Sunedu 2020). De igual modo, quisimos enfocarnos en las universidades públicas porque en ellas anticipamos una mayor proporción de jóvenes cuyos antecedentes sociales, como contar con menores recursos económicos, tener lengua materna indígena, ser los primeros universitarios en sus familias, entre otros, son factores que influyen en su continuidad y permanencia en la universidad.

3.2.1 La provincia de Andahuaylas en Apurímac

Sobre el contexto universitario, la provincia de Andahuaylas se convierte en el ámbito de estudio seleccionado que se destaca porque contiene varios elementos significativos que justifican su elección.

Andahuaylas es una de las siete provincias del departamento de Apurímac que cuenta con 20 distritos conformados por centros poblados que son en su mayoría comunidades campesinas. Si bien la capital departamental es Abancay, Andahuaylas es la ciudad con mayor dinamismo económico y mayor densidad poblacional en el Departamento. Asimismo, limita con los departamentos de Ayacucho y Cusco que a su vez son corredores económicos importantes en la región. Es importante señalar también que, gracias a las construcciones de vías y carreteras a lo largo del departamento, existe una adecuada accesibilidad y conexión entre los centros poblados de Andahuaylas²⁰

En cuanto a su participación en la economía local como de salida a otros mercados internos, Andahuaylas se sustenta en base a las actividades agrícolas como ganaderas, seguido del sector construcción, minería, administración pública y defensa (Plan de Desarrollo Concertado 2017-2021). De esta estructura productiva, la población se dedica principalmente a las actividades agropecuarias, servicios, comercio y construcción.

²⁰ Fuente: Plan de Desarrollo Concertado Apurímac 2017-2021.

Por su parte, en cuanto a la población económicamente activa, a nivel departamental, según los indicadores de empleo del INEI y reportes de la Secretaria Nacional de Juventud, Apurímac concentra la tasa de actividad juvenil (a partir de 14 hasta los 29 años) más alta del promedio nacional (un 59.2% a nivel nacional frente a un 67.2% en Apurímac). Al respecto tan solo para el periodo (2010-2015) la PEA ocupada creció en un 2.7% mientras que a nivel nacional el crecimiento fue de un 1.1%. Desde las cifras se identifica que la tasa de desempleo en Apurímac es menor al promedio nacional, no obstante, en cuanto a la calidad de la ocupación se registran un mayor porcentaje en empleos precarios (según tiempo y salario). Así se encuentra que un 65% tienen empleos precarios mientras que el promedio nacional es de 46%.

Asimismo, tanto en Abancay como en Andahuaylas, desde hace poco más de una década se muestra un mayor crecimiento del sector educativo, sobre todo en la educación superior. Así además de la variada oferta de centros de preparación -como academias de estudio- y de institutos técnicos públicos y privados, han aparecido alrededor de cinco universidades entre públicas y privadas. Esto último ha tenido un efecto en la demanda universitaria, ya que por ejemplo se destaca una mayor población de estudiantes que cursan educación universitaria dentro de la región y en efecto, Apurímac es uno de los departamentos donde años anteriores registraba altos niveles de absorción de los egresados de secundaria en las universidades locales (un 46.2% para el año 2010) (CENAUN 2010).

Sobre estas características iniciales la provincia de Andahuaylas se convierte en un contexto de importante dinamismo económico, donde existe una oferta de empleo local en base al sector agrícola y nuevas empresas, pequeñas y medianas, avocadas a los rubros de servicios. En ello, la presencia de las ferias dominicales juega un papel importante en la economía local de las familias.

Asimismo, Andahuaylas presenta una configuración geográfica particular que la posiciona como una ciudad intermedia importante en los andes. Al respecto, al encontrarse conectado con otras ciudades departamentales de dinamismo

económico (Huamanga y Cusco principalmente) así como la conectividad entre la ciudad y sus centros poblados, ambos son factores que influyen en las oportunidades económicas como educativas de la población.

De esta manera, la provincia de Andahuaylas se entiende como un territorio funcional rural-urbano que se caracteriza por tener un núcleo urbano (ciudad de Andahuaylas) alrededor de la cual se encuentran conectados y relativamente cerca las áreas rurales (Berdegué y Meynard 2004). Esta característica geográfica de la ciudad de Andahuaylas la convierte en un centro urbano atractivo y cercano para los jóvenes que provienen de las comunidades. En la ciudad se presenta una moderna infraestructura donde se desarrollan de las actividades económicas primarias, tales como venta de productos en mercados y ferias, negocios locales, centros de diversión (bares, recreos, coliseos deportivos) y centros de estudio (academias, institutos, universidades).

Sobre esta ciudad intermedia, la juventud en Andahuaylas, proviene de diferentes centros poblados, también comunidades, y de familias dedicadas a la agricultura que combinan con otras actividades comerciales por ejemplo la venta de sus productos en mercados y en la feria dominical. Muchos de los jóvenes pasan la mayor parte del tiempo en la ciudad, ya sea por trabajo y/o estudios y también mantienen una doble residencia entre su casa familiar y los lugares donde residen temporalmente en la ciudad. Sobre estas dinámicas constatamos que las condiciones de cercanía entre las zonas rurales con el núcleo urbano permiten un tránsito fluido de los jóvenes y sus familias.

3.3 Selección de casos

Los criterios de selección de los casos se han definidos a partir de los objetivos propuestos en esta investigación y los criterios de selección de ámbito y población. Para ello, en cuanto a la elección de la universidad se tomó en cuenta aspectos como el licenciamiento de la institución y el reconocimiento por parte

de la población local. Asimismo, se consideró la cantidad de estudiantes matriculados en los últimos años y en diferentes carreras.

Sobre esta decisión acerca de la universidad, los sujetos de estudio debían ser los jóvenes universitarios. Al respecto, para la selección de los estudiantes que conformarían la muestra se establecieron tres criterios principales:

- a. Según género: es importante considerar que las perspectivas sobre vida universitaria como las expectativas futuras tengan diferentes implicancias según se trata de varones y mujeres.
- b. Siendo estudiante de primera generación: se trata de jóvenes que provienen de familias donde antes no existían profesionales. Esto quiere decir que los jóvenes, son hijos de padres y madres que no cuentan con estudios superiores. De este modo, el tránsito por la universidad representa un cambio a nivel intergeneracional y se convierte en una experiencia de vida distinta como novedosa para estos estudiantes.
- c. Estudiantes de últimos semestres: considerando que las expectativas futuras de los estudiantes pueden modificarse en el tiempo y que habiendo pasado un tiempo considerable en la universidad, los estudiantes de los últimos semestres tienen un mayor conocimiento y visión más amplia sobre la carrera y sobre la formación profesional ante un egreso próximo.

De esta manera, se construyó el caso definiendo la siguiente unidad de análisis:

Tabla 1. Criterios de selección de caso

Unidad de análisis	Criterios de selección	Razones
Jóvenes estudiantes de una universidad pública local.	Que sean varones y mujeres.	Es importante considerar las particularidades en cuanto a experiencias siendo varones y mujeres.
	Que sean jóvenes universitarios y que se encuentran en los tres últimos ciclos de la carrera.	Es importante identificar las estrategias y expectativas en el umbral del egreso de la educación superior, ya que ello permite comprender de qué manera los jóvenes afrontan un futuro de inserción profesional inminente.
	Que sean estudiantes de primera generación.	Los estudiantes de primera generación son hijos de padres que no lograron alcanzar la educación superior por lo cual ser universitario/a se convierte en una experiencia particular como novedosa.

Fuente: elaboración propia.

A partir de la unidad de análisis propuesta se obtuvo una muestra conformada por un total de 18 participantes que fueron seleccionados para la etapa cualitativa de la investigación y posterior al recojo de información estadística. Como se observa en la Tabla 2, participaron 10 mujeres y 8 varones pertenecientes a los tres últimos ciclos de las tres primeras carreras que ofrecía la universidad²¹. A continuación, se presenta la muestra de jóvenes participantes en el estudio que conforman la unidad de análisis.

²¹ Existen tres carreras adicionales que fueron recientemente creadas, por lo cual no existían estudiantes de ciclos superiores.

Tabla 2. Muestra de participantes según edad, carrera, y ciclo de estudio.

Seudónimo	Edad	Carrera	Ciclo de estudio
José	22	Ing. Agroindustrial	Noveno
Andrea	22	Ing. Agroindustrial	Octavo
Juan	24	Ing. Agroindustrial	Noveno
María	22	Ing. Agroindustrial	Decimo
Luzmila	27	Ing. Agroindustrial	Noveno
Diego	27	Ing. Agroindustrial	Decimo
Doris	25	Ing. Agroindustrial	Noveno
Martin	26	Ing. Agroindustrial	Noveno
Alberto	21	Ing. Agroindustrial	Noveno
Ricardo	25	Ing. Agroindustrial	Noveno
Judit	23	Ing. Agroindustrial	Octavo
Hugo	24	Ing. Sistemas	Décimo
Clara	25	Ing. Sistemas	Noveno
Luis	22	Ing. Sistemas	Decimo
Juana	20	Ing. Sistemas	Octavo
Rosa	24	Ing. Sistemas	Noveno
Ana	22	Administración	Noveno
Antonia	22	Administración	Noveno

Fuente: elaboración propia.

3.3.1 Características de la muestra: perfiles de los jóvenes participantes.

Los 18 jóvenes participantes del estudio provienen de hogares conformados por 7 hijos en promedio y pertenecen a familias que se dedican mayormente se dedican a la agricultura como actividad primaria, seguido por actividades en construcción y comercio local. Muchas de las familias con el tiempo han migrado a las actividades comerciales, como por ejemplo ventas de diferentes productos ya sea en el mercado y/o en la feria local.

Un aspecto a destacar es que dentro de la población de estudiantes podemos encontrar particularidades según sus perfiles familiares y los momentos de llegada a la ciudad. Asimismo, la gran mayoría de los jóvenes mantienen una doble residencia entre su comunidad y la ciudad. Al respecto, en la interacción campo-ciudad podemos identificar hasta tres modos de residencia que se asocia

con perfiles más citadinos o más rurales. En este sentido, para los 18 participantes se identificaron tres perfiles:

1) *Rurales*: ocho jóvenes se llegaron y establecieron en la ciudad después de culminar la secundaria. Usualmente viajan los fines de semana a sus comunidades para visitar/ayudar a sus padres. Son jóvenes quechuablantes de nacimiento que con el tiempo aprendieron el castellano. Actualmente viven solos en cuartos alquilados o en casa de familiares. En estos casos, son los primeros entre todos los hermanos que estudian en la universidad. Solo uno de los jóvenes tiene un hermano que estudió en un instituto técnico local.

2) *Urbano-rurales*: ocho jóvenes se establecieron en la ciudad durante la escolaridad (primaria o secundaria). Esto fue posible debido a que por aquel entonces sus padres compraron un terreno en la ciudad que con el tiempo se transformó en la casa familiar adonde llegaban los hijos por motivos de estudio. Son jóvenes quechua hablantes que durante la secundaria recibieron una educación más citadina y donde aprendieron más el castellano. Usualmente, los jóvenes viven en esta casa con sus hermanos y muy ocasionalmente van a sus pueblos o reciben visita de sus padres. En estos casos encontramos algunos jóvenes que también tenían hermanos estudiando en la universidad.

3) *Urbanos*: Únicamente dos jóvenes mujeres nacieron en la ciudad y desde siempre han vivido con sus padres quienes se dedican a la venta y comercio de productos. Son jóvenes que desde nacimiento manejan el castellano y con el tiempo han aprendido a hablar un poco más el quechua. Son jóvenes que tienen algún hermano/hermana mayor que tiene estudios técnicos o universitarios.

3.4 Proceso de levantamiento de información

El trabajo de campo para el recojo de información se realizó en dos etapas. Una primera etapa en el mes de octubre y noviembre del año 2018 y una segunda etapa en el mes de abril del 2019.

Para la primera etapa se prepararon las cartas de presentación e iniciaron las coordinaciones respectivas con las autoridades de la universidad entre coordinadores y docentes de las tres especialidades. En cada caso, se explicaron los objetivos de la investigación, así como las técnicas de recojo de información en relación a la encuesta y posteriores entrevistas.

Habiendo obtenido los permisos correspondientes de las autoridades, se procedió con la coordinación para aplicación de la encuesta. Dado que la encuesta debía aplicarse a estudiantes a partir del octavo ciclo, de las tres especialidades y durante el horario de clase, se solicitó el apoyo de algunos docentes para poder ingresar a las aulas asegurando que la actividad no interfiriera con las clases. Así, se ingresaron a un total de 10 aulas en diferentes horarios y durante tres semanas.

En el caso de la encuesta debemos precisar que se realizó un piloto previo que fue aplicado a un pequeño grupo de estudiantes de una universidad cercana. Posterior a esta aplicación inicial, se pulieron detalles del cuestionario que finalmente fue aplicado en el campo principal.

Es importante resaltar que para la aplicación de la encuesta se expusieron los protocolos de consentimiento informado a los estudiantes. Para ello, al inicio se explicaron los objetivos del estudio, las etapas de la investigación referida a las entrevistas, esclareciendo que su participación sería de forma voluntaria y que no mantendría ningún perjuicio con sus cursos de la universidad. Debido a la disponibilidad limitada para la toma de la encuesta, en algunos casos, el protocolo de consentimiento fue firmado mientras que en otros fue verbal. Una vez que los estudiantes accedieron a participar de la encuesta se les entregó el cuestionario de 35 preguntas que fue de carácter auto aplicado.

Paralelo a la aplicación de la encuesta, durante las semanas en campo se participaron en actividades dentro de la universidad y se realizaron entrevistas breves a autoridades de las tres especialidades a modo de caracterizar el escenario universitario.

La segunda etapa del trabajo de campo se realizó en el mes de abril del 2019. En esta etapa se realizaron un total de 18 entrevistas, entre varones y mujeres, y siempre fuera de las instalaciones de la universidad. Así, en base a los datos de contacto que varios de los estudiantes registraron en el cuestionario de la encuesta, se tomó contacto previamente, a través de llamadas telefónicas desde Lima.

Durante la preparación de la segunda etapa de campo y aún en Lima, se realizaron algunas llamadas de coordinación a varios de los estudiantes a fin de retomar el contacto y consultar su disponibilidad para una posible entrevista. Una vez en campo, se coordinó horarios y lugares de encuentro, tales como cafeterías y plazas cercanas, para la aplicación de las entrevistas (Ver anexo 1). Asimismo, antes de cada entrevista, se presentó un protocolo de consentimiento informado a los jóvenes indicando los objetivos del estudio y que su participación sería de carácter voluntario, confidencial y anónimo. Igualmente, se solicitó el permiso para grabar la información y solo uno de los participantes pidió que la entrevista no fuera grabada.

Finalmente, es importante mencionar que, si bien la mayoría de los jóvenes mostraron interés por el tema, durante las coordinaciones surgieron algunos inconvenientes que impidieron realizar algunas de las entrevistas. En primer lugar, un factor importante fue la falta de conectividad para realizar las llamadas de coordinación. Y es que algunos jóvenes, quienes suelen retornar a sus pueblos durante los fines de semana, no cuentan con buena señal en sus comunidades. De igual modo, algunos jóvenes compartían el celular con sus hermanos, por lo que en algunas ocasiones no se les podía ubicar rápidamente. Por otro lado, varios jóvenes carecían de tiempo entre las responsabilidades familiares, académicas y laborales, por lo cual, si bien al inicio aceptaron en participar, al final tomo un poco más de tiempo acordar un espacio de encuentro que no interfiriera con sus actividades cotidianas.

3.5 Técnicas de recojo de información y procesamiento de la data

En cuanto al recojo de información hemos priorizado dos tipos de técnicas: la encuesta y la entrevista. En primer lugar, se aplicó la encuesta con el objetivo de caracterizar a la población e identificar características socioeconómicas, educativas y laborales de los/las jóvenes estudiantes de los últimos ciclos y de las tres carreras.

En la encuesta se incorporaron temas y preguntas del censo universitario del año 2010, así como de la encuesta permanente de empleo del año 2018. Sobre dichos modelos, se adaptaron las preguntas y sumaron algunas adicionales al cuestionario. Se trató de una encuesta auto aplicada que requería un tiempo de 20 minutos para su aplicación. En total se completaron 209 cuestionarios entre las tres especialidades (ver anexo 2).

Por otro lado, la entrevista ha sido la principal técnica utilizada para rescatar los significados que atribuyen los jóvenes sobre su experiencia educativa y laboral. En efecto, en el marco de los que señala Guber (2004), la entrevista es lo que permite acceder al universo de significaciones de los actores:

“La entrevista es una de las técnicas más apropiadas para acceder al universo de significaciones de los actores. Asimismo, la referencia a acciones, pasadas o presentes, de sí o de terceros, que no hayan sido atestiguadas por el investigador puede alcanzarse a través de la entrevista. Entendida como relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones, es además una instancia de observación; al material discursivo debe agregarse la información acerca del contexto del entrevistado, sus características físicas y su conducta” (Guber 2004: 132).

Así el objetivo fue que los jóvenes incluyan en su relato el camino trazado para llegar a donde están y lo que designan como sus orígenes (Martuccelli y De Singly 2012: 98). La entrevista permitió comprender las re-significaciones que los actores hacen sobre sus experiencias, en las cuales el presente no puede

ser comprendido sino por el conocimiento del pasado y el presente debe ser explorado en profundidad (Martuccelli y De Singly 2012: 98).

De esta manera, se diseñó una guía semiestructurada que incluía preguntas del ámbito familiar, educativo y laboral (ver anexo 2). La mayoría de entrevistas tomaron un tiempo de aplicación entre una hora y media hasta dos horas. Fue importante coordinar espacios fuera de la universidad para permitir que los jóvenes pudieran sentirse más cómodos.

En paralelo al desarrollo de estas dos técnicas, se llevaron a cabo algunas entrevistas y conversaciones informales con docentes de las tres especialidades involucradas con el fin de enriquecer la información sobre el contexto universitario.

Finalmente, para el procesamiento y análisis de la información se recurrió al uso de una triangulación entre las técnicas utilizadas, así como el uso de apuntes personales a partir de lo observado sobre las dinámicas de los jóvenes durante la estancia en el campo. De ello, toda la información obtenida fue procesada a través de transcripciones de entrevistas, luego se organizó la información haciendo uso de matrices descriptivas y analíticas para su posterior sistematización. A continuación, se muestra la matriz de operacionalización del estudio:

Tabla 3. Matriz de operacionalización.

¿De qué manera la experiencia educativa y la experiencia laboral de los jóvenes estudiantes universitarios de origen rural influye en la formación de sus proyectos profesionales?			
Tipo de variable	Dimensión	Sub –variable	Sub-dimensión- indicadores
Variable independiente	Experiencia educativa y laboral de los jóvenes estudiantes universitarios	Espacios y modalidades de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Lugares trabajo • Modalidad dependiente e independiente • Estrategias laborales y formas de trabajo.
		Sentidos asociados al trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Motivaciones de desarrollo colectivo familiar • Motivaciones de desarrollo personal (necesidad de pagar estudios, búsqueda de establecer contactos, búsqueda de aprendizajes, otros).
		Intereses en los estudios y estrategias de articulación con la vida estudiantil universitaria	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en cargos de representación estudiantil. • Participación en actividades académicas, culturales y deportivas.
			<ul style="list-style-type: none"> • Motivaciones para los estudios (búsqueda de superación personal, búsqueda de contactos, búsqueda de inserción laboral, otros).
Variable Dependiente	Dimensión	Sub-variable	Sub-dimensión- indicadores
	Proyectos Profesionales	Expectativas futuras	<ul style="list-style-type: none"> • Actitudes personales • Soportes y acuerdos familiares • Motivación de continuar especialización de estudios. • Motivaciones para buscar trabajo. • Búsqueda de iniciar o desarrollar un negocio.
		Escenario	<ul style="list-style-type: none"> • Visión sobre recursos en el contexto local • Percepciones sobre el mercado de trabajo • Percepciones sobre el ejercicio de la profesión.

IV. LA EXPERIENCIA EDUCATIVA EN LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS

En la comprensión de los jóvenes estudiantes, es necesario partir de aquello que constituye su experiencia educativa en el contexto específico. Bajo este objetivo, en el presente capítulo se busca caracterizar y analizar la experiencia educativa de los jóvenes rurales universitarios.

En primer lugar, se describe a los jóvenes estudiantes a partir de sus expectativas previas sobre la universidad haciendo una breve mención a sus contextos familiares. En segundo lugar, se describe el proceso de elección sobre la universidad y la carrera haciendo uso de los datos de la encuesta aplicada. En tercer lugar, se describe como fue el tránsito por los estudios universitarios resumiéndolo en tres momentos (los primeros semestres académicos, recursos de estudios y participación en actividades académicas y de representación). Finalmente, se analizaron los fines sobre la utilidad social de los estudios universitarios.

4.1 Las expectativas sobre la universidad

Las expectativas educativas universitarias de los jóvenes provienen de contextos familiares donde se atribuye un alto grado de importancia a la educación superior. Considerando sus recursos familiares, se identificaron estrategias de residencia a fin de facilitar la educación de los jóvenes. De los 18 participantes, la clasificación de los tres perfiles (rurales, urbano-rurales y urbanos) precisamente responde a modos de residencia y los vínculos que establecen con la ciudad mucho antes de la universidad.

Contar con el soporte familiar fue determinante para facilitar el tránsito a los estudios superiores. Recordemos que los jóvenes son hijos de padres y madres que no tienen estudios superiores, pero que han incentivado el valor de los estudios universitarios en sus hijos. En algunos casos, por ejemplo, en aquellos que tienen un perfil rural-urbano, se encuentra gastos de inversión en preparación preuniversitaria (academias locales) desde la secundaria.

“Mi mamá siempre quiso que yo estudie. Me decía que quería que estudie enfermería y trabaje en un hospital. Entonces ya en secundaria me metí a la academia durante las vacaciones escolares. Yo quería prepararme desde antes de terminar la secundaria para eso también mi mamá me apoyaba con los estudios” (Andrea, 8° ciclo).

En la mayoría de las familias un cambio en el avance educativo a nivel de los hijos. Según los perfiles, se encuentra que los jóvenes rurales-urbanos son quienes más hermanos tienen que estudiando una carrera técnica o universitaria. Por el contrario, los jóvenes del perfil rural comúnmente son los primeros hijos que estudian en una universidad.

Asimismo, es importante destacar una correspondencia entre las expectativas universitarias y la oferta universitaria local. Sobre ello, los jóvenes mantuvieron sus expectativas universitarias enfocándose en las oportunidades más cercanas y que pudieran ser accesibles económicamente. Así, el conocimiento de una creciente oferta local en la educación superior, también influyó en una reevaluación de sus intereses educativos. En base a los apoyos familiares (ya sea de sus padres, hermanos y otros familiares) que recibieron para persistir en los estudios, los jóvenes desarrollaron estrategias para asegurar un tránsito más corto a la universidad.

“A mí siempre me nació estudiar, yo quería estudiar. Desde que estaba en la primaria, veía así a mis hermanos, siempre sacaban la cara por nosotros, porque no nos faltara nada. Ellos no estudiaron por darnos a nosotros. Por eso yo decía que tenía que estudiar. Entonces terminando la secundaria (en su pueblo) decidí venir acá (ciudad). Dije voy a ir a una universidad nacional porque las particulares aquí no valen la pena, todo es dinero para aprobar los cursos” (José, 9° ciclo)

El periodo postsecundario fue la etapa donde los jóvenes realizaron los mayores esfuerzos para lograr el ingreso a la universidad. Se encuentra una etapa de transición intensa, aunque no mayor a dos años. Durante este tiempo se llevaron a cabo tres estrategias en paralelo: 1) tomar cursos de preparación (academias),

2) trabajar para pagar sus estudios y 3) tomar contacto con docentes y pares para buscar información.

La fase más complicada en varios casos suele ser la elección de la carrera debido a la escasa información y desconocimiento de la vida universitaria. Recordemos que muchos jóvenes egresaron de la secundaria con la expectativa de ser universitarios, sin embargo, no tenían una información más detallada y cercana sobre el que hacer universitario. Es por ello que la decisión sobre la carrera estuvo condicionada por los consejos familiares y también por las autopercepciones sobre el rendimiento académico durante la secundaria en áreas como matemáticas o letras.

4.2 La elección de universidad y la carrera

A partir de los datos de la encuesta hemos identificado ciertos factores que los jóvenes tomaron en cuenta al momento de elegir la universidad y la carrera. Si bien el factor económico influyó en la decisión para optar por la universidad pública, pudimos encontrar otros factores que también influyeron en la decisión de los jóvenes. Por ejemplo, como vemos en la tabla 4, un factor que influyó en la elección fue el contar con la especialidad deseada (32%) seguido de estar cerca al lugar de residencia (30%). Asimismo, los jóvenes valoran el prestigio de la institución (12%) lo cual también responde a un discurso sobre el escaso prestigio de las universidades privadas locales en cuanto a su calidad de la enseñanza frente a las públicas. Finalmente, encontramos que algunos jóvenes eligen la universidad en base a sus expectativas económicas (18%).

Tabla 4. Factores que influyen en la elección de la universidad

	Frecuencia	Porcentaje (%)
Es la única que ofrece la especialidad deseada	65	32.2%
Cercanía a mi domicilio	60	29.7%
Mejores expectativas económicas	37	18.3%
Prestigio	25	12.4%
Otro	15	7.4%
Total	202	100.0%

Fuente: *Elaboración propia*

Por otro lado, en cuanto a las razones que influyeron en la elección de la carrera podemos encontrar que los jóvenes valoran principalmente el hecho de que sus estudios superiores les permitan desarrollar ideas de negocio en el futuro. Como vemos en la tabla 5, predomina la intención de buscar mejores posibilidades de iniciar un negocio propio (29%) seguido de elegir una carrera por motivación (20%). De igual modo, en la elección también pesa la influencia de padres o familiares (19%), aunque también importa tener aptitudes para la carrera (13.9%) las cuales podrían estar relacionadas con las autopercepciones sobre su rendimiento académico previo. Finalmente, otras razones están asociadas a la posibilidad de conseguir un puesto de trabajo (7%) y el costo que derivan de la profesión elegida (4.3%).

Tabla 5. Factores que influyen en la elección de la carrera escogida

	Frecuencia	Porcentaje (%)
Mejores posibilidades para iniciar un negocio propio	61	29.30%
Orientación vocacional	41	19.70%
Influencia de sus padres, Familiares, docentes o amigos	40	19.20%
Aptitudes para la carrera	29	13.90%
Mejores posibilidades de conseguir un puesto de trabajo	15	7.20%
costo de la profesión	9	4.3%
Otros	13	6.30%
Total	208	100.00%

Fuente: Elaboración propia

La elección de la universidad y la carrera fueron dos aspectos importantes a considerar en los jóvenes que son estudiantes de primera generación puesto que, durante la fase cualitativa del estudio, permitieron acercarnos a sus reflexiones y estrategias realizadas para asegurar su ingreso a la educación superior. No obstante, esto solo fue la fase de entrada al mundo universitario, ya que como veremos a continuación, los procesos adaptación a la universidad son complejos y requieren el desarrollo de nuevas estrategias a fin de permanecer hasta culminar los estudios.

4.3 El tránsito por la universidad

Los jóvenes pertenecen a tres carreras distintas y cada una tiene sus propias dinámicas curriculares, sin embargo, independientemente de la carrera, identificamos puntos de convergencia sobre los procesos de adaptación para integrarse a la universidad.

Como señala Flanagan (2017), el ingreso al mundo universitario supone el desarrollo de ciertos valores, normas y expectativas de comportamiento que son propios de la cultura académica universitaria (2017:91). Dado que los padres de estos jóvenes no han experimentado el paso por la universidad, los jóvenes tuvieron que afrontar diversos cambios que supuso incorporarse a una nueva cultura académica.

En relación a lo que menciona Terenzini (Citado en Jenkins y otros 2013) los estudiantes de primera generación confrontan no solo la ansiedad o frustración de cualquier estudiante, sino que a ello se suma el stress producto de una transición cultural que implica una ruptura con la cultura de origen y el paso a una nueva cultura universitaria. Y es que como señala Jenkins y otros (2013) esta transición cultural es particular en estudiantes de origen étnico quienes pueden llegar a experimentar lo que los autores denominan stress acultural académico²².

Si bien existió momentos de tensión lo largo del tránsito universitario, se identificaron fases de progresiva adaptación con el paso de los años, lo cual revela la capacidad de los jóvenes estudiantes para afrontar las pruebas que fueron presentándose en el tiempo (Martuccelli 2007). Y es que podemos señalar que la permanencia en la universidad es producto de un proceso de afiliación que consiste en tres fases como señala Coulon (citado en Malinowski 2008). La primera de ellas refiere a un tiempo de extrañeza producto de una ruptura y las reglas que define la universidad; segundo, un tiempo de aprendizaje que

²² Los autores denominan stress cultural académico a las reacciones de stress de los estudiantes (y que afectan su bienestar psicológico) producto de su interacción continua entre dos entornos culturales distintos como son la cultura de origen y la cultura académica.

involucra un tiempo de adaptación a las nuevas reglas y, por último, un tiempo de afiliación referida a la reflexividad de los jóvenes estudiantes sobre dichas reglas.

A continuación, resumimos aspectos destacados del tránsito universitario en tres momentos: los primeros semestres académicos, recursos de estudios y participación en grupos de investigación.

4.3.1 Los primeros semestres académicos

Durante el primer año académico, los jóvenes estudiantes ingresaron con mucha de motivación para incorporarse al mundo universitario, aunque poco tiempo después afrontaron situaciones adversas que pusieron a prueba su permanencia en la universidad. Esta primera fase de extrañeza identificamos diversas situaciones marcadas por la sorpresa, tristeza o angustia ante las normas que impone la universidad.

"El primer año, mi idea era pasar desapercibida, no hacer amigos, sino solo dedicarme a estudiar y trabajar para ayudar a mi familia. No pensaba en salidas, paseos, aniversarios, no pensaba eso, solo estudiar, pero me choco mucho porque en dos cursos jale, estaba preocupada porque todo era nuevo y no podía organizarme bien para estudiar. (María, 10° ciclo)

"A mí me choco fuerte porque en la universidad era diferente. Yo esperaba que el profesor dictara (como en secundaria) y nunca dictaba. Hablaba como dos horas y luego se iba. Yo me sorprendí porque él no había dicho que escribamos, yo no había anotado nada. Luego ya mi prima me dijo que así eran las clases y yo tenía que tomar notas". (Andrea 8° ciclo)

Frente a los cambios en las dinámicas de enseñanza y organización de las clases en el primer año, casi todos los jóvenes estudiantes tuvieron problemas para aprobar el semestre. Asimismo, algunos jóvenes tuvieron que buscar información sobre cómo sobrellevar esta primera fase apoyándose en otros familiares de su misma generación que habían pasado por los estudios superiores.

Asimismo, respecto a los cursos desaprobados durante los primeros dos semestres, algunos jóvenes consideraron abandonar los estudios por vergüenza. Sin embargo, las familias motivaron a que persistan brindándoles apoyo emocional necesario como se menciona a continuación:

“Durante el primer año jalé dos veces un mismo curso y ya me iba por la tercera vez. No quise seguir, dejé la universidad. Mi familia me dijo que quería que siga estudiando y que no lo deje, pero yo no quise, sentía vergüenza de que mis compañeros me vieran” (María, 10° ciclo)

“Cuando yo ingrese fue chocante porque dos cursos jalé. Matemática básica y química porque casi no me gustaban y todo era muy complicado para mí. Bueno, por segunda vez lo llevé y aprobé” (Juan, 9° ciclo).

4.3.2 Recursos de estudio

Un aspecto destacado fueron las dificultades que afrontaron los jóvenes estudiantes en el uso de recursos electrónicos para la elaboración de sus trabajos académicos. Si bien el campus universitario fue equipándose de salas de cómputo y de acceso a internet en el tiempo, varios de los jóvenes carecían de conocimientos y manejo de recursos electrónicos. Frente a esta dificultad, muchos recurrieron a solicitar apoyo en otros compañeros de ciclos mayores o también matriculándose en cursos de computación.

“No sabía cómo utilizar las computadoras porque no había llevado computación en el colegio. Al inicio yo me apoyaba sobre el uso del internet con un compañero que conocí, pero luego tuve que meterme a un CETPRO para aprender computación, ya en el CETPRO aprendí más”. (Juan, 9° ciclo).

“Mi primera dificultad fue la computación, pero luego lo solucioné porque me metí a estudiar al CETPRO. Cuando no comprendía buscaba al docente y luego buscaba en el internet. En el curso de matemáticas más buscaba al docente” (Ricardo, 9° ciclo).

Sobre esta dificultad, un aspecto importante fue identificar mayores dificultades entre aquellos jóvenes que pertenecen al perfil rural. Y es que en aquellos que

tenían menor tiempo viviendo en la ciudad y a su vez provenían de escuelas secundarias donde no contaban con los recursos electrónicos, género en ellos un stress académico adicional. Asimismo, el hecho de vivir solos y poder recibir un soporte educativo de sus hermanos, hizo que tuvieran que apoyarse entre compañeros, muchos de ellos pertenecían a ciclos mayores. En otros casos, algunos tuvieron llevar cursos adicionales de manejo en computación que brindaba un CETPRO local.

Por otro lado, además de aprender a manejar los recursos electrónicos que proporcionaba la universidad, también se destinaron gastos importantes en materiales de estudio. Además de asumir gastos por compra de libros y fotocopias, todos los jóvenes, independientemente de sus perfiles, señalaron la necesidad del uso de internet y adquirir laptops personales para apoyarse en la redacción de sus informes. Estos equipos, que corren por cuenta de los jóvenes, se convierten en un recurso casi imprescindible para sus aprendizajes. Así, aquellos que durante los primeros semestres no tenían una laptop personal, debían quedarse en el laboratorio de cómputo de la universidad²³.

“A veces me quedaba en el laboratorio para sacar información porque no contaba con internet en casa. Recién en el sexto semestre me compraron una laptop. Antes me iba al laboratorio (...) debido a que no tengo internet, lo que hago es sacar toda la información en un USB del laboratorio, luego lo llevo a mi casa y ahí lo leo” (Antonia, 9° ciclo)

De igual modo, una estrategia indispensable para sus aprendizajes fue el desarrollo actividades grupales entre compañeros. Respecto a los trabajos grupales, si bien es un espacio de encuentro es también complicado poder coordinar horarios de reunión, puesto que muchos compañeros trabajaban y no disponían de tiempo libre entre las clases y el trabajo. Frente a esta dificultad

²³ La universidad cuenta con una sala de cómputo a la cual los jóvenes pueden ir en cualquier momento del día. Sin embargo, algunos reportaron que debido a no hay un monitoreo en las redes de navegación por parte de la universidad, algunos navegan en páginas que terminan saturando la red. Por ello, los jóvenes prefieren buscar información desde el celular o cabinas de internet.

algunos jóvenes delegaban la responsabilidad de hacer el trabajo académico en alguno de sus compañeros de grupo que pudiese tener más tiempo.

"Prefiero asumirlo yo y hacerlo sola porque me adecuo a mis tiempos. Cuando es grupal cuesta mucho ponernos de acuerdo porque otros casi no tienen tiempo para coordinar porque también trabajan" (Rosa 9° ciclo)

Sin embargo, pese a lo complicado que fue coordinar entre compañeros para realizar un trabajo grupal, un problema mayor estuvo relacionado con la falta de comprensión de los padres respecto a las responsabilidades académicas que los jóvenes debían asumir. Sobre ello, encontramos diferencias por género asociadas las libertades que tienen las mujeres para sobrellevar sus estudios. Por ejemplo, las mujeres mencionaron que permanecer horas extra en la universidad o en la casa de compañeros cuando se organizan para los trabajos universitarios, término siendo un problema en sus hogares.

"Tenemos muchos trabajos y a veces nos tenemos que quedar hasta tarde en la universidad, otras veces estamos en casa de algún compañero haciendo los trabajos grupales. Una vez llegue casi a las 10 a mi casa y mi mamá me grito feo porque no confía, pensaba que estaba por ahí en una fiesta o con alguien. Ellos no comprenden, yo le explique, pero igual seguían molestos unos días" (Antonia, 9° ciclo).

Como se revela en la anterior cita, la falta de comprensión de los padres sobre las responsabilidades académicas de los hijos, aún más en el caso de las mujeres, fue una constante en el proceso de adaptación de los jóvenes a la universidad. Si bien las jóvenes estudiantes afirmaron que sus familias les apoyaron económicamente y emocionalmente a lo largo del tiempo, siempre surgieron tensiones sobre los horarios y el uso de los tiempos fuera de casa.

4.3.3 Participación en actividades académicas y extracadémicas

La participación de los jóvenes en diversas actividades de la vida universitaria fue un factor importante relacionado con sus procesos de adaptación al ámbito académico e institucional. La participación corresponde a una motivación que

cambia en el tiempo y responde a intereses personales según tiempos disponibles. En los hallazgos hemos identificado tres espacios de participación vinculados a actividades académicas, de representación y deportivas y/o culturales.

En el primer caso, hemos encontrado que algunos jóvenes participaron en grupos de investigación. En este ámbito, si bien existen cursos obligatorios vinculados al desarrollo de proyectos, a partir del tercer año de la carrera, se abrieron convocatorias a concursos de investigación individuales y grupales, tanto para docentes como para estudiantes.

Este ámbito fue especialmente importante para muchos jóvenes que tenían la intención de conocer nuevos espacios de investigación. La participación en proyectos era de manera voluntaria asumiendo un compromiso a mediano plazo.

"Hemos desarrollado un proyecto de turismo. Tenemos plan de trabajo y negocio estructurado. El proyecto salió de un curso donde éramos diez integrantes, pero ya luego del curso solo continuamos tres personas. El proyecto busca fomentar el circuito turístico en las lagunas de la comunidad" (Ana, 9° ciclo).

"Como semillero de investigación, de forma voluntaria nos presentamos y recibimos como 1000 soles como fondo. Tengo un proyecto de bebidas energizantes de suero. Somos tres personas. Dos mujeres y yo" (Ricardo, 9° ciclo).

No obstante, encontramos otros jóvenes que no deseaban involucrarse en nuevos espacios de investigación fuera de los cursos estrictamente obligatorios. En estos casos, algunos consideraban que un espacio de investigación, involucraba dedicar un tiempo mayor a la universidad que no era obligatorio.

"He escuchado que hay proyectos de investigación financiados por la universidad, pero yo pensaba que eso me va a quitar tiempo con los cursos. A veces, yo creo que por eso algunos se descuidan de sus cursos y jalan" (Hugo, 10° ciclo)

"No me llama la atención meterme en los proyectos. Hay otros que están ahí, pero es que a mí me falta tiempo con el trabajo y siempre estoy ocupado y como no es obligatorio por eso no participo" (Diego, 10° ciclo)

En segundo lugar, otro espacio importante es en cuanto a la participación en representación estudiantil. Por ejemplo, asumir cargos como delegado de aula, ser miembro del centro federado o coordinador en la organización de congresos académicos. En este ámbito, se encontraron algunos jóvenes que asumieron cargos directivos y coordinación en distintas actividades académicas a las cuales se incorporaron de forma voluntaria. Dichas experiencias permitieron que los jóvenes afiancen su motivación por la vida académica universitaria y establezcan contactos con otros estudiantes.

“Yo he aprendido más cosas de la universidad, sobre cómo funcionan los congresos, sobre contactar a otros investigadores, organizar todo. Digamos que me ayudó mucho porque aprendí a perder la vergüenza porque antes no sabía hablar. Ahora he aprendido y conozco más personas” (Clara, 9° ciclo)

Un tercer espacio de participación fueron las actividades culturales y deportivas. En este último grupo encontramos a varios jóvenes que disfrutaban participar en actividades relacionadas con el aniversario de la universidad donde se realizan campeonatos deportivos y festival de danzas.

“A mí me ha gustado siempre bailar. He estado en el elenco de danza. Bueno mis papás no me entendían ahí porque a veces ensayábamos hasta tarde, eso de las 10 de la noche” (Juana, 8° ciclo)

A partir de los espacios mencionados identificamos que, a partir de segundo año de la carrera, los jóvenes han tenido nuevas oportunidades de participación extraacadémica a las cuales se sumaron de manera voluntaria según sus intereses y tiempos disponibles. Así, en el marco de las fases de adaptación de los estudiantes a la universidad, reconocemos que, durante el tránsito por la universidad, los estudiantes se involucran en un proceso formativo que abarca de distintas maneras los ámbitos académicos (énfasis en el desarrollo de conocimientos) como extraacadémicos (énfasis en el desarrollo de mayores habilidades sociales) y que responden a intereses y motivaciones que desarrollan sobre sus estudios (Silbrián 2017, Arguedas 2010). Sobre ello, a

partir de la información cualitativa, hemos identificado formas de involucramiento al ámbito institucional a través de la participación y los intereses sobre la carrera estudiada.

De esta manera, hemos agrupado a los jóvenes estudiantes según su involucramiento en tres niveles. Como bien se indica en la tabla 6, algunos jóvenes disfrutaban más de sus carreras, otros participan menos en la vida universitaria, otros no se sienten a gusto con la carrera estudiada. Así, los niveles de involucramiento evidencian la forma en que los jóvenes se vinculan con sus estudios.

Tabla 6. Niveles de involucramiento de los jóvenes al ámbito universitario

Nivel	Descripción	Jóvenes
I- Bajo	No siente motivación hacia la carrera, aunque se preocupa por cumplir con su asistencia a clases y aprobación de materias. Asimismo, no busca involucrarse en actividades adicionales a los cursos curriculares de su carrera.	Martin Juana Doris
II- Medio	Motivación hacia la carrera y cumple con asistencia a clases, aprobar materias, aunque no tiene interés en destacar en su rendimiento académico. Asimismo, no considera prioritario involucrarse en actividades representación estudiantil, actividades académicas, culturales o deportivas.	Juan Hugo Luis Diego Ana Alberto María
III- Alto	Motivación hacia la carrera y busca destacar en su rendimiento académico además de involucrarse en actividades de tipo representación estudiantil, actividades académicas, culturales o deportivas.	Clara Rosa José Ricardo Yudi Antonia Luzmila Andrea

Fuente: *Elaboración propia*

4.4 La utilidad social de los estudios

El vínculo que los jóvenes mantienen con su educación es tan diverso y no se trata únicamente de una adaptación a las normas de la institución, sino el desarrollo de una subjetividad vinculada a intereses personales y la puesta de estrategias que responden a proyectos que se van construyendo en el tiempo (Dubet y Martuccelli 1998). En la comprensión de este fenómeno, existen múltiples sentidos sobre los estudios, los cuales sobrepasan la definición de estudiantes desde el rol institucional y más bien los convierten en sujetos, marcados por condiciones sociales previas, que confieren un sentido a su formación (Guzmán 2017).

En esta dimensión se encuentra que la construcción de sentidos está marcada por el desarrollo de proyectos sobre la utilidad social de los estudios (Dubet 2005). De esta manera, se busca comprender que el vínculo con los estudios no es un proceso lineal y permanente, por el contrario, los modos en que los jóvenes deciden involucrarse más o menos en la universidad depende de aquello que valoran y consideran significativo (Santos 1990).

La motivación sobre los estudios depende entonces de diversos aspectos como la edad y el contexto de aprendizaje que va cambiando a medida que avanzan los semestres académicos (Sander, Stevenson, King y Coates 2000). Así, puede encontrarse una búsqueda de estudiar bajo distintos fines, como, por ejemplo, la obtención de un título, por asegurar un mejor trabajo, por superar su condición de origen, así como otras búsquedas que están entre el sentido y contrasentido para luego tornarse más difusa en el paso del tiempo (Basaldúa, Núñez y otros 2012).

De acuerdo con lo anterior, los 18 jóvenes participantes, revelaron sus motivaciones de culminar la universidad dentro del tiempo esperado. Sin embargo, pese a esta motivación en común, durante las entrevistas se identificaron intereses personales sobre sus valoraciones e interpretaciones que hacen de la vida universitaria. Esta dimensión subjetiva, hacia la construcción de

sentido sobre sus estudios es lo que se buscó interpretar haciendo uso de clasificaciones según el aspecto que más le otorgaban importancia en cada caso.

Como vemos a continuación en el gráfico 1, identificamos motivaciones asociadas a factores intrínsecos (el gusto por el proceso en sí mismo) como factores extrínsecos (asociado a formas de aprendizaje donde predominan los resultados) (González 1997). De esta manera, se establecieron cinco sentidos predominantes en la universidad:

Gráfico 1. Sentidos de los jóvenes en relación a la universidad.



Fuente: Elaboración propia.

4.4.1 Medio para una mejor inserción laboral:

Los relatos de jóvenes que resaltan la importancia de la inserción laboral, evidencian una concepción de que la universidad es la vía que mejorará sus oportunidades laborales futuras. En esta situación los jóvenes estudiantes buscan obtener certificaciones con la cuales puedan presentarse a nuevos trabajos. Asimismo, en algunos casos, lo más importante no es el interés en obtener un alto promedio académico, sino en aprobar los cursos con un menor esfuerzo.

- En este caso identificamos a Ana quien estudia la carrera de Administración y quien pertenece al perfil de los estudiantes rurales. Es la menor de cuatro hermanos y es la primera en la familia que cursa estudios superiores. Ana disfruta de su carrera y es dedicada a sus estudios, aunque confiesa que su principal motivación es tener una certificación que le permita mejorar su situación laboral presente. Al respecto, Ana se encuentra en una constante búsqueda por mejores oportunidades de trabajo vinculadas con alguna empresa o una entidad bancaria en la localidad. Comenta que estos son los tipos de trabajo más afines a su carrera, sin embargo, encuentra que trabajar en dichas instituciones resulta complicado porque no hay muchas ofertas y porque solo ingresan aquellos que tienen contactos o parientes dentro de las instituciones. Ana considera que en la actualidad carece de contactos que le permitan entrar a trabajar en las instituciones, por lo cual desea terminar sus estudios pronto para tener una constancia que sea su carta de presentación para conseguir mejores trabajos.

4.4.2 Medio de logro del proyecto familiar:

Estudiar como parte de un proyecto familiar, consiste en que los jóvenes asumen el compromiso de ser estudiantes que está condicionado por la decisión de sus familiares adultos (como padres y hermanos) quienes a son los aportan económicamente la educación. En esta situación, los jóvenes valoran la educación universitaria, sin embargo, carecen de una vocación hacia sus carreras y estudian por un compromiso de corresponder el apoyo que reciben de sus familiares.

- En este caso identificamos a Juana, quien pertenece al perfil rural-urbano y estudia la carrera de Ingeniería de Sistemas. Juana es la menor de cuatro hermanos y dos de sus hermanos mayores son profesionales egresados de la misma universidad. Ella pudo estudiar en la universidad gracias al apoyo moral de sus padres y el apoyo económico de sus hermanos mayores quienes costean los gastos de alquiler de habitación,

transporte, alimentación. Dado que sus hermanos son los únicos proveedores para su educación, ellos son los que toman la decisión sobre el futuro profesional. Juana se dedica únicamente a estudiar sin embargo desearía trabajar en paralelo como muchos de sus compañeros. Al respecto, se lamenta no poder salir a trabajar (únicamente ayuda a sus padres en la chacra) o poder tomar decisiones sobre la carrera que estudia. De esta manera, debido a su escasa motivación sobre su carrera, en semestres anteriores desaprobó algunos cursos y quiso abandonar la carrera, sin embargo, sus hermanos se opusieron y es por ellos que ahora se encuentra estudiando.

4.4.3 Medio de superación personal:

Se trata de jóvenes que destacan por su resiliencia para construir un proyecto de vida basado en el esfuerzo, búsqueda de oportunidades y de superar las adversidades económicas y sociales. Sobre estas condiciones, los cuatro jóvenes de este grupo, han desarrollado una vocación hacia sus carreras y aprovechan las oportunidades de enriquecer sus conocimientos.

- Como ejemplo, en este caso se encuentra Ricardo quien pertenece al perfil de los estudiantes rurales y estudia la carrera de Agroindustrias. Ricardo es el último de seis hermanos y proviene de una familia de escasos recursos donde ninguno de sus hermanos mayores pudo culminar sus estudios básicos. Comenta que siempre quiso estudiar para superarse cuando culminó la secundaria postuló al programa Beca 18 logro obtener una beca para estudiar en la universidad. Sin embargo, la incorporación a la vida universidad no fue fácil, ya que tuvo que sortear dificultades con el manejo de aprendizaje en cuanto estrategias de estudio, así como en cuanto al manejo del castellano.
- Ricardo narra una trayectoria educativa de mucho esfuerzo y de aprendizaje para adaptarse a la vida universitaria y destacar en su carrera.

Asimismo, ha mantenido un alto compromiso con sus estudios y siempre se esforzó por sacar un buen promedio.

4.4.4 Medio para conseguir amistades y contactos:

Se trata de aquellos jóvenes cuyo mayor interés por la vida universitaria consiste en la convivencia donde se privilegia hacer amistades y estudiar bajo el menor esfuerzo. Se concibe la vida universitaria como un espacio de esparcimiento donde se logra conocer nuevas personas (autoridades, docentes, compañeros).

- Para esta situación identificamos únicamente el caso de Alberto. Alberto quien es el mayor de tres hermanos (sus hermanos también estudian) y pertenece al perfil rural-urbano, proviene de una familia dedicada a los negocios además de la agricultura. Alberto, no trabaja y recibe todo el apoyo de su familia para sus estudios. Comenta que lo mejor de la universidad es convivencia con sus compañeros y le gusta participar en espacios recreativos como actividades deportivas o culturales. Asimismo, señala que lo que menos le gusta de la universidad son las responsabilidades como por ejemplo realizar los trabajos académicos. Comenta que cuando ha tenido dificultades para cumplir con sus trabajos, suele pedir apoyo a sus compañeros para que le realicen los informes a fin de aprobar el curso.

4.4.5 Medio para desarrollar nuevos conocimientos:

Este es el caso de quienes disfrutan la universidad por vocación hacia la carrera. Bajo esta motivación, algunos jóvenes destacan el hecho de disfrutar la enseñanza, los aprendizajes e incluso buscan aplicar lo aprendido mediante la enseñanza a otros compañeros.

- Como ejemplo, tenemos el caso de Yudit, quien es estudiante de la carrera de Agroindustrias. Yudit proviene de una familia donde, a diferencia de los padres, todos los hijos cursaron estudios superiores. Ella únicamente estudia y sus padres apoyan todos sus gastos. Yudit confiesa

que ingreso sin tener una noción clara sobre su carrera (como muchos compañeros), pero en el tiempo ha desarrollado un mayor interés por sus estudios. Así su interés va más allá de la búsqueda por aprobar un curso o sacar mejor promedio. Al respecto comenta que se preocupa mucho aprender sobre la transformación de los productos agrícolas. Por ello participa en el desarrollo de proyectos y en ferias locales donde presentan sus productos. De esta manera, se siente conectada con su carrera y le gustaría continuar especializándose.

4.5 A modo de síntesis

Como hemos mostrado a lo largo de este capítulo, la experiencia educativa de los jóvenes estudiantes se encuentra interconectada con los modos de adaptación e integración a la universidad. Entre los jóvenes se encuentran condiciones comunes en cuanto a las expectativas postsecundarias de sus familias, las que facilitaron su transición a la universidad; pero también hemos registrado ciertos contextos educativos familiares diferentes en cuanto a referentes de información sobre la carrera, recursos de aprendizajes y, posteriormente, en cuanto a los modos de integración y sentidos sobre la educación.

En el tránsito universitario, los jóvenes afrontan diversos cambios y sus procesos de adaptación pueden generarles un stress académico adicional. Esto puede verse a través de la manera como sobrellevan el primer año académico, en los modos de aprendizaje y en su participación en actividades extraacadémicas. Cada una de estas dimensiones fueron abordadas desde la perspectiva de los estudiantes y, producto de la misma, se establecieron tres niveles de integración al ámbito universitario. Estos niveles de integración que revelan la persistencia sobre la carrera, al mismo tiempo son formas de integración social y académica distintas que refieren a intereses y motivaciones. Así, desde el análisis de la experiencia llegamos a comprender que, en el ámbito rural, los jóvenes estudiantes desarrollan diferentes motivaciones sobre sus estudios

universitarios, tales como la noción de superación personal, el interés en la inserción laboral, el interés por desarrollar aprendizajes, así como el interés por establecer contactos.



V. LA EXPERIENCIA LABORAL EN LOS JÓVENES ESTUDIANTES

El presente capítulo que responde al segundo objetivo del estudio se busca comprender la experiencia laboral de los jóvenes estudiantes reconociendo que los jóvenes tienen diversas experiencias laborales a lo largo de sus vidas y que por tanto su inserción laboral en el ámbito rural se entiende como un proceso complejo interconectado con el campo de las responsabilidades y otras dimensiones significativas en los jóvenes como son los estudios (González 2017, Millenaar 2014).

Con este propósito, este capítulo se divide en tres partes. Un primer acápite donde haciendo uso de los datos de la encuesta aplicada, se identificó características de la situación laboral presente. Así se obtuvo información descriptiva referida a la cantidad de estudiantes que combinan estudios y trabajo, las actividades que desempeñan, los motivos para trabajar, los horarios, los montos de pago, entre otros. En un segundo acápite, en base a la información cualitativa se analizan las características de las estrategias laborales en cuanto a redes y recursos que se mantienen o amplían durante la carrera. En tercer lugar, se analiza la dimensión subjetiva en cuanto a los significados que los jóvenes atribuyen a las experiencias laborales durante la carrera.

5.1 La situación laboral de los jóvenes estudiantes

El mundo del trabajo de los jóvenes rurales puede situarse desde el ámbito de las relaciones y formas de integración que desarrollan los individuos a lo largo de la vida. Se trata de cuestiones vitales relativas a las responsabilidades, desarrollo de autonomía a través de aprendizajes y competencias prácticas en el ámbito doméstico como productivo, ya sean remuneradas o no (Ames 2013)²⁴.

²⁴ Al respecto la autora señala: *“En el mundo rural con frecuencia los niños tienen la capacidad de decidir sobre sus actividades, y si ven que su ayuda es necesaria, que su familia lo requiere,*

En este marco de análisis, el trabajo se desarrolló de forma progresiva, tanto remunerado y no remunerado, y se entiende como un aprender en sociedad a ser responsable, a su vez aprender a ser más autónomo con el paso de los años.

Sobre este punto de partida, el trabajo forma parte de la cotidianidad de los jóvenes y es durante la etapa de la secundaria donde se registra mayores experiencias laborales fuera del hogar afín de ganar dinero para costear sus estudios. Sin embargo, la apertura de los adultos en cuanto a permitir que los hijos salgan por trabajo, no es la misma entre varones y mujeres. En el caso de los varones es posible aventurarse y viajar solos a otras zonas del país durante vacaciones. Por el contrario, en el caso de las mujeres, existe un mayor cuidado y protección, por lo cual suelen trabajar cerca a sus hogares o en casa de familiares²⁵.

Progresivamente, durante la secundaria y en el postsecundario, se registraron mayores tiempos asignados al trabajo remunerado a fin de ahorrar para costear sus estudios universitarios.

“Algunos trabajan cuando no hay apoyo de sus padres. Algunos viven en cuarto alquilado y el mes pasa volando y tienen que pagar cuarto entonces por eso trabajan en sus tiempos libres. El problema es cuando no tienes casa acá. Los que tienen casa aquí, están felices, pero lamentablemente la mayoría de mis compañeros no son de acá. Somos de un anexo, no somos de la ciudad. Entonces estamos en cuarto alquilado para poder estudiar y sobresalir sobre todo” (Ricardo, noveno ciclo).

van a tomar la decisión de participar en el trabajo remunerado. O si ven que necesitan también ingresos para solventar sus gastos educativos, pues van a ir a buscarlo (Ames2015:9).

²⁵ En esta situación se encontraron 5 jóvenes varones quienes antes de terminar la secundaria viajaron solos a otras zonas del país, donde no existen parientes, durante vacaciones. Si bien estos jóvenes salen para trabajar, el hecho de conocer nuevos lugares ha sido una experiencia significativa en sí misma. Por el contrario, en el caso de las mujeres, son escasos los casos de quienes salen hacia otras ciudades. En estos casos es común encontrar que las mujeres que salen siempre llegan a casa algún familiar cercano. en el caso del grupo de las mujeres, se hace mayor mención a las actividades de cuidado de los hermanos pequeños o del hogar en general ya sea porque el padre se encuentra ausente o alguno de los miembros del hogar enferma. En el caso de los varones, está más presente el apoyo y/trabajo en actividades fuera del ámbito del hogar.

Siendo el trabajo parte del universo cultural en el mundo rural, los jóvenes suelen compartir las responsabilidades educativas con sus responsabilidades laborales para poder pagar sus estudios, para compartir los gastos de su hogar, para desarrollar mayores saberes, entre otros. Así, el trabajo realizado puede denominarse “ayuda” cuando se trata de tareas familiares en muchos de los casos, como también se denomina trabajo propiamente dicho en caso de las actividades remuneradas. Sobre ello, en el caso de las mujeres las “ayudas” se orientan a hacer las labores domésticas, de cuidado y en la siembra o cosecha, mientras que, en los varones, las “ayudas” se orientan a la siembra como cosecha en la chacra y en otros negocios familiares.

Considerando la importancia de incluir la dimensión laboral en la vida cotidiana de los jóvenes rurales estudiantes, sumado al hecho de que, como señalan las investigaciones, muchos estudiantes universitarios trabajan (Guzmán 2004) y a su vez incorporan la dimensión laboral en sus expectativas futuras (Betanzos, Paz y Uribe 2014), quisimos, resaltar la prevalencia de la variable laboral con sus características (cantidad de jóvenes que trabajan, las actividades que realizan, el tiempo que invierten en el trabajo y la utilidad del trabajo en relación a sus estudios universitarios) para la población de estudiantes universitarios de los últimos ciclos de esta universidad²⁶.

En primer lugar, a partir de la encuesta, identificamos a la proporción de estudiantes que trabajan y sus modalidades de trabajo. Como se observa en la Tabla 7, de 202 estudiantes encuestados que respondieron a esta pregunta, solo un 14.4 % no trabaja. Por su parte, entre quienes trabajan y estudian se encuentran tres modalidades distintas: el 47.5% de jóvenes solo trabaja durante vacaciones, mientras que un 30.7% trabaja durante todo el año, y solo un 7.5% trabaja durante tiempo de clases. En suma, se encuentra que en total un 85% de

²⁶ Asimismo, tomamos como referencia los datos nacionales del último censo nacional universitario - CENAUN (2010) donde se afirma que los estudiantes de las universidades públicas registran una menor incidencia laboral (representan un 30.1%) a diferencia de los estudiantes de universidades privadas (representan un 34.4%).

los jóvenes trabaja. Cabe mencionar que los periodos de trabajo son similares para varones y mujeres.

Tabla 7. Periodos de trabajo, según sexo

	Mujer		Varón		Total	
	F	%	F	%	F	%
Trabaja durante el tiempo de clases	6	5.9%	9	8.9%	15	7.5%
Trabaja solo durante las vacaciones	46	45.5%	50	49.5%	96	47.5%
Trabaja durante el tiempo de clases y en vacaciones	32	31.7%	30	29.7%	62	30.7%
No trabaja, solo estudia	17	16.8%	12	11.9%	29	14.4%
Total	101	100.0%	101	100.0%	202	100.0%

Fuente: *Elaboración propia.*

5.1.1 Motivaciones para el trabajo

Sobre las experiencias de trabajo realizadas encontramos que las principales motivaciones de los jóvenes se relacionan con el hecho de ganar dinero (31%), obtener experiencia laboral (32.1%) y ayudar a la familia (27.4%). Sin embargo, encontramos diferencias entre varones y mujeres.

En cuanto a los varones principalmente trabajan porque buscan ganar dinero (36%) mientras que las mujeres trabajan para obtener experiencia laboral (40.5%). Estos datos son importantes porque también podría estar relacionadas con las normas sociales de género donde es esperable que los varones trabajen más y generen mayores ingresos para el sustento familiar.

Tabla 8. Principal motivación para trabajar, según sexo

	Mujer		Varón		Total	
	F	%	F	%	F	%
Ganar dinero	20	25.3%	32	36.0%	52	31.0%
Ayudar a la familia	23	29.1%	23	25.8%	46	27.4%
Obtener experiencia laboral	32	40.5%	22	24.7%	54	32.1%

	Mujer		Varón		Total	
	F	%	F	%	F	%
Hacer contactos que podrían ayudarme a conseguir un trabajo en el futuro	4	5.1%	12	13.5%	16	9.5%
Total	79	100.0%	89	100.0%	168	100.0%

Fuente: *Elaboración propia.*

5.1.2 Actividades que desempeñan

Las actividades laborales de los jóvenes nos indican el panorama de la oferta de empleo local que involucra la agricultura, ganadería y servicios derivados de las mismas, así como otros servicios propios de una pluriactividad que es característica de los núcleos urbanos (Berdegué J y Meynard F. 2012). En este escenario, como se observa en la tabla 9, los jóvenes estudiantes trabajan principalmente en ventas y atención al público (37%), en negocios propios o familiares (17.4%) y dentro de algún programa en el sector público (15.2%). Por otro lado, en un grupo reducido se encuentran los que trabajan en el rubro de cocina (8.7%), los que trabajan en construcción o en chacra (6.5%), los que trabajan actividades académicas (5.4%) y finalmente, los que trabajan haciendo servicio de taxi (3.3%).

Tabla 9. Actividad que desempeñó la semana anterior

	Frecuencia	Porcentaje (%)
Ventas de productos y atención al público	34	37.0
Negocio propio o familiar	16	17.4
Como operador dentro de algún programa o área en sector público	14	15.2
Trabajo en cocina/restaurantes	8	8.7
En construcción de obras y operadores en minas	6	6.5
Jornalero en chacra	6	6.5
En actividades académicas y vinculadas a profesiones	5	5.4
Haciendo taxi/transporte	3	3.3
Total	92	100.0

Fuente: *Elaboración propia*

A partir de las actividades identificadas se consultó por las formas en que accedieron a dichos trabajos. Al respecto, en la tabla 10 se muestra que gran parte de los jóvenes estudiantes afirma trabajar en el negocio familiar (30.5%), mientras que otro grupo consiguió trabajo mediante avisos de empleo (21.1%) al igual que un tercer grupo que trabaja consultando con familiares, amigos o conocidos (21.1%). Asimismo, un 13.7% consigue trabajo mediante el autoempleo en un negocio propio, y un escaso 6.3% consigue trabajo esperando en la calle para ser contratados.

Sobre estas cifras generales, encontramos diferencias entre varones y mujeres. Al respecto, se destaca que el trabajo en el ámbito familiar es una actividad principalmente femenina, puesto que mientras que el 46.7% de las mujeres trabaja en esta modalidad, solo un 16% de los varones lo hace. Por otro lado, los varones suelen conseguir trabajo mayormente a través de sus amistades (26 %) a diferencia de las mujeres (15.6%). De igual modo, los varones tienen mayores posibilidades para empezar un negocio (18% en varones mientras que las mujeres 8.9%) y son los únicos que esperan en la calle para ser contratados (12%).

Tabla 10. Modo en que consiguió su trabajo, según sexo

	Mujer		Varón		Total	
	F	%	F	%	F	%
Trabaja en un negocio familiar	21	46.7%	8	16.0%	29	30.5%
Presentó solicitudes o respondió a avisos de empleo	12	26.7%	8	16.0%	20	21.1%
Consultó o se juntó con amigos familiares, conocidos	7	15.6%	13	26.0%	20	21.1%
Buscó financiamiento para empezar un negocio	4	8.9%	9	18.0%	13	13.7%
Espero en la calle para ser contratado en un trabajo ocasional	0	0.0%	6	12.0%	6	6.3%
Se inscribió en una oficina de empleos	1	2.2%	1	2.0%	2	2.1%

	Mujer		Varón		Total	
	F	%	F	%	F	%
Otros	0	0.0%	5	10.0%	5	5.3%
Total	45	100.0%	50	100.0%	95	100.0%

Fuente: Elaboración propia

5.1.3 Horarios de trabajo y montos de pago

De acuerdo con los tiempos asignados al trabajo durante el año, encontramos que los jóvenes estudiantes mayormente trabajan entre 11 a 20 horas semanales (91%) seguido por un segundo grupo que trabaja entre 21 a 45 horas semanales (55.6%) y un tercer grupo que trabaja entre 3 a 10 horas semanales. En cuanto a diferencias entre varones y mujeres encontramos que las mujeres trabajan más horas sobre todo en el rango entre 11 a 20 horas (52.2% en las mujeres y 38.5% en los varones).

Tabla 11. Cantidad de horas trabajadas la semana anterior, según sexo.

¿Cuántas horas trabajó?	Mujer		Varón		Total	
	F	%	F	%	F	%
De 3 a 10 horas	4	10.0%	13	33.3%	17	21.5%
De 11 a 20 horas	21	52.5%	15	38.5%	36	45.5%
De 21 a 45 horas	13	32.5%	9	23.1%	22	27.8%
De 46 a 60 horas	2	5.0%	2	5.2%	4	5.0%
Total	40	100.0%	39	100.0%	79	100.0%

Fuente: Elaboración propia.

Al igual que los horarios de trabajo, otro aspecto importante son los montos de pago asignado por las labores realizadas. Como se observa en la tabla 12, encontramos que un 70.7% recibe hasta 500 soles mensuales mientras que un 17.1% no recibe pago alguno por su labor desempeñada. Asimismo, no

encontramos mayores diferencias entre varones (70.7%) y mujeres (71.8%) entre los que ganan como máximo 500 soles al mes.

Tabla 12. Monto de pago mensual, según sexo

¿Cuántas horas trabajó?	Mujer		Varón		Total	
	F	%	F	%	F	%
Hasta 500 soles	28	71.8%	29	70.7%	57	71.3%
De 501 a 1000 soles	2	5.1%	3	7.3%	5	6.3%
De 1001 a 1500 soles	3	7.7%	1	2.4%	4	5.0%
Más de 2000 soles	0	0.0%	1	2.4%	1	1.3%
No recibe	6	15.4%	7	17.1%	13	16.3%
Total	39	100.0%	41	100.0%	80	100.0%

Fuente: Elaboración propia

5.1.4 Valoraciones sobre trabajo realizado

En el marco de lo que otros estudios refieren sobre los aportes del trabajo de los estudiantes (Guzmán 2005, De la Garza y De Ibarrola 2013, Planas & Enciso 2014), fue también importante incluir una pregunta sobre las percepciones acerca del trabajo realizado. Así, en la tabla 13 encontramos que la mayoría de jóvenes considera que combinar estudio y trabajo es algo beneficioso para su experiencia laboral (51%), mientras que otro grupo de jóvenes cree que trabajar beneficia su experiencia siempre en cuando la actividad se relaciona con la carrera (31%). Contrario a estas afirmaciones, un grupo menor de jóvenes indica que trabajar dificulta poder estudiar la carrera (13%) mientras que otros indican que estudiar y trabajar no es posible debido a la carencia de oportunidades de trabajo locales (4.3%).

Tabla 13. Valoraciones sobre trabajar y estudiar al mismo tiempo

<i>Considera que trabajar y estudiar al mismo tiempo es un beneficio o una dificultad para su desarrollo profesional</i>	Frecuencia	Porcentaje (%)
Sí, creo que beneficia para que en el futuro tenga una mayor experiencia laboral.	107	51.4%
No, creo que el trabajar dificulta poder estudiar la carrera	27	13.0%
No, creo el estudiar y trabajar no es posible porque no es fácil conseguir trabajo aquí.	9	4.3%
Sí, creo que podría ser un beneficio siempre y en cuando se consiguiera trabajo en algo relacionado a la carrera	65	31.3%
Total	208	100.0%

Fuente: *Elaboración propia*

Hasta este punto, el análisis descriptivo nos permitió obtener una caracterización de la situación laboral de los jóvenes rurales universitarios en cuanto a sus tiempos, actividades, horarios, pagos y percepciones sobre su actividad. Llegamos a reconocer que el trabajo de los jóvenes estudiantes ocupa un tiempo significativo que se desarrolla a lo largo de la universidad y que si bien trabajan con fines económicos también aparecen otros motivos como, por ejemplo, obtener experiencia y que se considere que el trabajo beneficiaría el desarrollo profesional futuro (como se indica en la tabla 13).

Sobre estos hallazgos iniciales de la encuesta, constatamos la presencia estrategias laborales desarrolladas y la presencia de contactos familiares, amicales, entre otros, a través de lo cual los jóvenes estudiantes consiguen trabajo. De los hallazgos iniciales, quisimos profundizar en las entrevistas, las particularidades de las estrategias laborales que se desarrollan a lo largo de la carrera a modo de comprender la búsqueda por oportunidades laborales y la construcción de sentido sobre la base de los trabajos que han desempeñado en el presente.

5.2 Las estrategias laborales: acceso a redes y recursos

Como se indica en los hallazgos de la encuesta, gran parte de los jóvenes rurales universitarios trabajan en actividades vinculadas con la economía local. A partir de las entrevistas realizadas, entre los participantes podemos identificar ciertas estrategias en los trabajos desempeñados. Sobre lo dicho, queremos destacar las características de la red de contactos y los recursos obtenidos de dichas redes para así poder comprender qué elementos nutren la experiencia laboral a la par de los estudios universitarios (Bourdon 2009, Granovetter 1973).

Entre los actores presentes en la red de contactos laborales aparecen la familia nuclear, la familia extensa (primos/tíos), compañeros (de trabajo o de estudio) y otros profesionales (jefes de trabajo y docentes universitarios). De igual modo, encontramos que a través de los actores identificados se movilizan diferentes recursos los cuales resumimos en tres ejes: la confianza (ayuda, consejos), el aprendizaje social sobre el trabajo (aprendizaje por observación/escucha) y el conocimiento (información/recomendación). Cada uno de estos recursos que disponen los/las jóvenes en su red de contactos les han permitido fortalecer su experiencia laboral con la posibilidad de influir de manera positiva en sus proyectos futuros.

De esta manera, identificamos que los jóvenes consiguen trabajo dentro de la ciudad de Andahuaylas y eventualmente en la ciudad de Lima cuando cuentan con familiares que residen en la capital. Respecto a las formas de conseguir trabajos van desde visualizar avisos de empleo, mediante contactos con hermanos, primos/as, tíos/tías que trabajan en el rubro o que tienen conocidos trabajando en el mismo.

Asimismo, los compañeros de la universidad y de trabajo también suelen informar sobre oportunidades locales. Por otro lado, en algunos casos aparecen los intermediarios profesionales como docentes o especialistas. En cada caso, la red de contactos y los recursos movilizados alrededor de dicha red, les permite a los/las jóvenes acceder a ciertas oportunidades en el marco de lo posible de alcanzar laboralmente en el territorio.

De acuerdo con la literatura, recurrir a una red de contactos facilita la obtención de un empleo (McDonald 2013) sin embargo, no se trataría únicamente de la cantidad de contactos que los jóvenes tienen, sino también de la calidad de dichos contactos en el sentido de ser contactos estratégicos que posibiliten mayores beneficios (Bourdieu 1986).

En el primer caso, independientemente de los perfiles de los jóvenes (rurales, rural-urbano, urbano) se identifica que gran parte recurre a su familia nuclear y extensa para conseguir trabajo. Por ejemplo, nueve jóvenes, entre varones y mujeres, consiguieron trabajo gracias a sus hermanos quienes trabajaban o habían trabajado en la misma actividad²⁷. En este caso, los hermanos son un soporte importante para los jóvenes, ya que de ellos recibieron la confianza (ayuda y consejos) para el buen desempeño al igual que aprendizaje no verbal a partir de la observación de las actividades realizadas. Tanto la confianza como el aprendizaje laboral, se reconocen como dos tipos de recursos importantes que provienen sobre todo de los hermanos que han pasado por similares experiencias.

“Mi hermana había visto un aviso en la puerta del local que se necesitaba mesera. Ella me aviso porque ella también había trabajado así en un local antes. Sabía que podía ir, me aviso y fuimos y me contrataron. (...) luego de dos años me salí porque era hasta tarde, hasta tarde nos quedábamos ordenando antes de cerrar y ya era peligroso, me regresaba a medianoche a mi casa y mi familia dijo que mejor ya no” (María, décimo ciclo)

Además de la familia nuclear, contar con la familia extensa también ha sido un recurso que abre oportunidades. En este caso, cuatro jóvenes mujeres señalaron apoyarse de sus tíos(as) y primos(as) para trabajar. Por ejemplo, una de las jóvenes señaló haber conseguido trabajo en casa gracias a unos tíos que tenían conocidos en Lima. Por otro lado, una de las jóvenes mencionó haberse animado a vender productos en la feria gracias a las recomendaciones de su prima de quien veía cómo vendía, buscaba proveedores y lugar para sus ventas. En estos

²⁷ Es recurrente encontrar el apoyo entre hermanos que contactaron a los/las jóvenes con sus empleadores en el caso de trabajo en casa, atención en restaurante, haciendo taxi. En otro caso, los hermanos ayudan a buscar trabajo a través de los avisos locales.

casos, al igual que la familia nuclear, la familia extensa colabora brindando consejos y las jóvenes aprenden también por observación.

“He aprendido por mi prima es que ella me dijo sino tienes mucha plata has esto como tú eres hábil, lo vas a hacer bien. Entonces, como ella también vendía, veía como ella hacía, me dio una idea y yo lo hice. Me fui a vender frutas y quesos en la feria. Aparte me fui a lima y traje flores para vender. Siempre hago negocios y prefiero trabajar para mí porque cuando he trabajado para otros no me han pagado lo justo”. (Andrea, noveno ciclo)

Un tercer actor identificado son las amistades que pueden ser compañeros de estudio y de trabajo al mismo tiempo. En este caso, tres jóvenes varones indicaron que sus amigos, que también trabajan, facilitaron información y contacto. En un primer caso, uno de los jóvenes se contactó con un compañero que hacía servicio para un programa social y que siempre lo buscan. Por otro lado, otro joven suele agruparse con algunos de sus compañeros de estudio quienes forman parte de una asociación de apicultura. Entre las amistades está presente la confianza como el aprendizaje en simultáneo.

“Yo me conozco con un compañero que era de otros ciclos, ya terminó la universidad. Él tenía un conocido que trabajaba en Qaliwarmá y como de tiempo en tiempo necesitan hacer la entrega de los alimentos, necesitan personas que apoyen ahí para que se entregue bien los productos, completo. Ahí nos pasa la voz a varios de nosotros, somos un grupo de compañeros que vamos mensual y por día nos pagaban 50 soles.” (José)

Por otro lado, entre los vínculos que los jóvenes establecen también pueden estar presentes otros actores que están por fuera de su entorno familiar y de pares. En un primer caso, nos referimos a profesionales que son ingenieros que los jóvenes conocen por fuera de la universidad y quienes se vuelven referentes significativos porque les brindan nuevos conocimientos sobre oportunidades locales.

“Yo conocí al ingeniero, él es ingeniero agroindustrial de Ayacucho. Él trabajaba en mi pueblo, estaba en un proyecto con abejas, me intereso y me acerque para conocer. Ahí lo conocí, él sabía de todo y una vez me invito a extraer miel en mi pueblo. De ahí poco a poco estuve hablando

con él de este mundo y me parece fascinante (...) poco a poco me metí más en el negocio y ahora participo en la organización.” (Juan, noveno ciclo).

Otro de los actores significativos al igual que los ingenieros han sido los docentes universitarios. En este caso, encontramos a cuatro jóvenes quienes gracias a las recomendaciones de sus profesores han tenido mayor conocimiento sobre oportunidades laborales. En uno de los casos, una joven señaló haberse animado a postular al puesto de asistente dentro de la universidad gracias a la recomendación y confianza brindada por algunos de sus docentes. Por otro lado, uno de los jóvenes reportó haber conseguido trabajo en una empresa de alimentos gracias a la recomendación de su profesor de universidad. En cada uno de los casos se trata de información sobre actividades a desempeñar que requieren un manejo técnico particular acompañado de mensajes de motivación.

A lo largo de las entrevistas se identificaron la cantidad de contactos como la posibilidad de tener ciertos contactos estratégicos que posibiliten acceder a un mayor capital social que les permita tener un mayor soporte para sus expectativas y proyectos. De esta manera, sobre los contactos identificados fue importante precisar según los perfiles (rural, rural-urbano, urbano) y el género, particularidades al interior de los jóvenes.

Según ello, para el caso de los contactos dentro del ámbito nuclear, encontramos que los jóvenes del perfil rural y mujeres son quienes predominan en este rubro. En el caso de la familia extensa, encontramos solo cuatro casos conformados por mujeres del perfil rural como rural-urbano.

Para el caso de los amigos sobre todo de la universidad, no se registra una tendencia significativa. Esto significa que, si bien existen amistades con quienes se frecuentan y se apoyan para el ámbito académico, son muy pocos los jóvenes que han recurrido a dichas amistades para conseguir un trabajo. Probablemente por ello, solo tres jóvenes varones reportaron que haber sido contactados por amigos.

En cuanto a los contactos profesionales encontramos que también son muy pocos los jóvenes que han transitado a esta nueva red de información. En total seis jóvenes (de los cuales solo hay una mujer) del perfil rural y rural-urbano han ampliado sus vínculos con otros profesionales para obtener recomendaciones de trabajo. A continuación, se presenta una clasificación de la información de actores y recursos identificados en cada uno de los jóvenes:

Tabla 14. Redes y recursos en las estrategias laborales de los jóvenes

RECURSOS	ACTORES				
	F. nuclear	F. extensa	Amigos	Ingenieros	Docentes
Confianza/ayuda /consejos	Clara Luis Antonia Andrea	Clara María Ana	José		
Aprendizaje laboral (observación/escucha)	María Luzmila David Doris Martin Ana	Andrea	Juan Hugo	Juan	
Conocimiento (información/Recomendación)				Juan Hugo	Ricardo Rosa Hugo David

Fuente: elaboración propia.

Sobre lo mencionado, debemos resaltar que los jóvenes tienen acceso a una red de contactos laborales que en gran medida depende de su entorno familiar cercano (familia nuclear y extensa) y que ciertamente puede ser algo limitada dado que los recursos en juego se basan en la confianza y cercanía antes que el vínculo con recursos como conocimientos que provienen de nuevos contactos profesionales (ingenieros, docentes). Así, solo en algunos casos se encuentra el acceso a recursos adicionales que provienen de los profesionales que conocen y que influyen de manera positiva con nuevas oportunidades de trabajo, aunque siempre dentro del contexto local.

5.3 Sentidos del trabajo en los jóvenes estudiantes

La construcción de significados asociados a la experiencia de trabajar se asocia con el reconocimiento del trabajo como un recurso estratégico a través del cual es posible concretar las aspiraciones del proyecto de vida inscrito dentro de la educación (Dubet 2005). En este escenario, podemos conectar el acceso a contactos como recursos identificados dentro de la lógica *estratégica* que propone Dubet (2010) sobre la construcción de las experiencias individuales.

Siguiendo este marco de análisis, encontramos que los jóvenes rurales trabajan incorporando diversos significados a sus experiencias tales como adquirir mayores aprendizajes, establecer nuevos contactos, desarrollar mayor autonomía vinculada a la independencia económica, hasta el logro de metas como la constitución de un proyecto de negocio. Se trata de un conjunto de valoraciones personales que se consideran importantes porque van en sintonía con sus expectativas actuales.

De acuerdo con los hallazgos en las entrevistas, identificamos que el trabajo por motivos económicos es un factor importante, pero no es el único motivo por el cual los jóvenes estudiantes trabajan. De esta manera, desde la subjetividad se pueden ampliar las categorías asociadas al trabajo y afirmar que existen múltiples sentidos que los jóvenes construyen e interpretan en la medida que transitan por la universidad. Para el caso de los jóvenes participantes, se identificaron valoraciones a las que se hicieron mayor énfasis en los relatos. Así, de manera inductiva, se establecieron cinco categorías agrupadas en dos ejes. A continuación, se resume los sentidos identificados:

Gráfico 2. Sentidos del trabajo en los jóvenes estudiantes



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en el gráfico 2, los sentidos del trabajo de los jóvenes se agrupan en dos grandes ejes: 1) Desarrollo colectivo familiar y 2) Desarrollo personal. A partir de dichos ejes, se identifican diferentes fines que van desde asumir gastos personales, ahorrar para un negocio, ganar seguridad, desarrollar aprendizajes y aportar a los gastos del hogar. A continuación, explicamos cada uno de los ejes mencionados.

5.2.1 Desarrollo colectivo familiar

En este eje, identificamos que los jóvenes trabajan para aportar a la economía familiar, ya sea para los gastos diarios del hogar o para contribuir en los estudios de otros hermanos. Esta dimensión ejemplifica la noción de responsabilidad que asumen los jóvenes a lo largo de la vida y que se fortalece en el tiempo. Así el trabajar para aportar a la economía familiar también demuestra poder ser una persona responsable, independiente y autónoma. A continuación, explicamos un caso.

5.2.1.1 Trabajo para aportar a la economía familiar

Este es el caso de Antonia, estudiante de la carrera de Administración de octavo ciclo, quien proviene de una familia compuesta por cinco hermanos. Antonia pertenece al perfil urbano, vive con sus padres y su hermano menor, ya que tres de sus hermanas salieron del hogar para estudiar en Lima.

Para jóvenes como Antonia, el trabajo le permite contribuir a su hogar, ya sea haciendo cargo de algunos gastos de la casa, así como de los gastos educativos de su hermano menor. Antonia ha trabajado toda su vida en actividades que van desde la chacra, la venta de cultivos y atención al público. Comenta que aun cuando ingreso a la universidad, nunca interrumpió el trabajo. Un dato particularmente importante es que para el tiempo que Antonia se encuentra terminando la secundaria, su padre sufre un accidente por lo que deja de trabajar y ya no puede apoyarla con sus estudios. A partir de ese entonces, Antonia trabaja no solo para mantenerse en la universidad sino también para aportar con los gastos en su hogar.

De esta manera, Antonia trabaja durante todo el año combinando el trabajo dependiente con independiente. Así algunos meses trabaja como cobradora de transporte local y durante fechas festivas sale a vender flores en la plaza local. Pese a que las actividades realizadas no tienen un vínculo directo con la carrera estudiada, lo más importante para ella es que el dinero obtenido le permite dos cosas: costear sus gastos de estudios y aportar parte de su sueldo a la economía del hogar.

Por su parte, pese a que la actividad laboral realizada se desvincula de la carrera, su actividad está inscrita en el marco de concretar su aspiración de superación personal a través de los estudios. Antonia, mantiene un alto compromiso y dedicación con sus estudios y disfruta de participar en actividades de la universidad. Sin embargo, sus horarios de trabajo sumado a sus responsabilidades en el hogar no le permiten involucrarse en actividades adicionales a sus estudios.

En términos generales, jóvenes como Antonia, identifican el trabajo como la actividad que permite sobrellevar su condición de estudiante sin dejar de contribuir a los gastos familiares en el hogar. El significado de su trabajo proviene de un sentido de responsabilidad familiar que es particularmente importante en jóvenes como ella que adicionalmente asumen el cuidado de otros parientes quienes por la edad o por enfermedad no pueden asumir mayores responsabilidades.

De esta manera, en total se identificaron tres casos de jóvenes mujeres que compartieron similares testimonios. En ellas el trabajo es una responsabilidad económica que asumen dadas las condiciones familiares actuales. En un caso provienen de hogares monoparentales (caso de Rosa), tienen hermanos pequeños que también estudian y padres que padecieron alguna enfermedad (caso de Clara y Antonia).

5.2.2 Trabajo para el desarrollo personal

Los jóvenes trabajan con el fin de potenciar el desarrollo saberes y habilidades personales que son consideradas valiosas para el logro de aspiraciones. Como parte de lo reportado en las entrevistas se identificaron cuatro motivaciones centrales para la construcción de sentido del trabajo. Con ello se resalta la idea de que en la construcción de sentido intervienen diferentes fines, sin embargo, se encuentran elementos centrales que predominan sobre otros. De ahí que se proponen: 1) el trabajo para pagar los estudios, 2) el trabajo para ahorrar e invertir en un negocio propio, 3) el trabajo para desarrollar seguridad y confianza, y, por último, 4) el trabajo para desarrollar aprendizajes.

Tomando en cuenta, las condiciones familiares, la valoración sobre los estudios y la situación laboral presente, a continuación, se ejemplifican algunos casos para una mejor comprensión en este tema.

5.2.2.1 Trabajo para pagar los estudios

Para jóvenes como Martín, quien pertenece al perfil rural, es estudiante de noveno ciclo de la carrera de Agroindustrias. Para Martín es la principal

estrategia que desarrolla para sobrellevar la vida universitaria. Martín trabaja como taxista durante la semana intercalando con los horarios en que no tiene clases en la universidad y sobre todo los fines de semana.

Martín, quien forma parte de una familia numerosa compuesta por 10 hermanos y donde cada uno de ellos ha tenido que salir a buscar oportunidades, ha trabajado en distintas actividades a lo largo de su vida. Durante la etapa universitaria ha trabajado como mesero en un restaurante y luego como taxista. Para Martín siempre ha sido importante el trabajo, sin importar si este no mantiene relación con la carrera estudiada. En efecto, el trabajo de taxista es el que mejor se acomoda a sus horarios de estudios y le permite ganar el dinero necesario para mantenerse en sus gastos de alimentación, materiales de estudios, entre otros.

Para jóvenes como Martín, la universidad es la oportunidad que le permitirá encontrar mejores oportunidades laborales, sin embargo, en el presente, su familia no puede apoyarlo económicamente por lo cual no podría sobrellevar la carrera si es que dejara de trabajar. De esta manera, Martín siempre estuvo trabajando y el trabajo como taxista es el que mejor se acomoda a sus horarios actuales de la universidad. Sin embargo, es importante al mismo destacar que si bien el trabajo le permite generar un aporte económico, es también un espacio significativo para el ejercicio de su autonomía que hace contrapeso con la vida universitaria.

Al respecto, Martín comenta que estudia en la universidad, pero se siente poco motivado con las posibles oportunidades laborales que ofrece su carrera por lo que no visualiza oportunidades vinculadas a su profesión. Por este motivo, decide no involucrarse mucho en la vida universitaria (participando en actividades de investigación o eventos académicos) y si cumplir con cursar y aprobar las materias para asegurar culminar la universidad. Este vínculo y compromiso que mantiene con la universidad, hace que gran parte del tiempo que no estudia lo invierta en el trabajo y conciba su trabajo como un espacio significativo para ganar dinero, pero también mayor autonomía.

5.2.2.2 Trabajo para ahorrar e invertir en su negocio

Entre los jóvenes estudiantes existen algunos que trabajan para desarrollar nuevas ideas de negocios que pueden estar vinculados a sus carreras. En estos casos, no solo existe una correspondencia de aprendizajes entre el ámbito laboral y educativo, sino también una motivación de construir o fortalecer el desarrollo de cadenas productivas en la localidad.

Como ejemplo de caso, se encuentra Juan, quien cursa el décimo ciclo de la carrera de Agroindustrias, proviene de una familia compuesta por nueve hermanos, siendo el mayor de todos. Sus padres se dedican a la agricultura y parcialmente a la construcción.

A lo largo de su trayectoria, Juan ha trabajado de forma esporádica y a partir de su ingreso a la universidad ha trabajado en el rubro de construcción. En paralelo ha desarrollado un pequeño negocio orientado a la apicultura. Juan menciona que, si bien sus padres le apoyan económicamente con los estudios, durante el tiempo de vacaciones él se hace cargo de sus propios gastos. Gracias al apoyo de sus padres, sumado a sus ahorros de trabajo logro comprar un par de colmenas para la crianza de abejas. Opto por este tipo de negocio gracias a las sugerencias de un ingeniero que es el especialista local en el rubro.

En el tiempo que ya lleva el negocio, Juan ha logrado vender sus productos derivados como miel, propoleo y polen en una feria local. Con el dinero obtenido pudo pagar sus gastos de alquiler de cuarto en la ciudad, alimentación e internet. Asimismo, a través de contactos con docentes en la universidad, forma parte de una asociación de apicultores locales.

Juan actualmente trabaja bajo el propósito de ahorrar para incrementar sus colmenas y la producción de miel. Recibe el respaldo de sus padres y tiene una orientación clara de continuar en este rubro. Asimismo, busca involucrarse en actividades de formación y asociación de producción en apicultura.

Paralelo al desarrollo de un negocio propio, Juan ha logrado vincular su gusto personal con su carrera. Así encuentra una correspondencia entre los

conocimientos técnicos asociados a las cadenas productivas y el desarrollo de su negocio. Esta correspondencia al mismo tiempo le permite trazarse planes de desarrollo profesional en su localidad. Por estas razones, Juan siente un gusto por su carrera y busca involucrarse actividades de formación orientados a su rubro dentro de la universidad.

5.2.2.3 Trabajo para desarrollar seguridad y confianza

Para algunos jóvenes, el trabajo persigue una necesidad de vencer ciertos obstáculos personales que aparecen durante el proceso de afiliación al mundo universitario. Al respecto, algunos jóvenes encuentran en el trabajo no solo un beneficio económico sino también un aliciente frente a las dificultades personales que afrontan. En este caso se encuentran, jóvenes como María, para quien el trabajo le ha permitido mejorar la comunicación, confianza y seguridad.

María es la última hija de una familia compuesta por cuatro hermanos y donde cada uno de ellos logró acceder a los estudios superiores. En su familia, era esperado que María también sea profesional al igual que sus hermanos mayores y debido a ello, siempre recibió apoyo económico y moral para sus estudios. No obstante, aunque María siempre pensó en que iría a la universidad, el paso al mundo universitario le trajo muchas inseguridades al punto de querer abandonar la carrera.

Luego de haber desaprobado unos cursos durante los primeros semestres, María se siente decepcionada de sí misma por no cumplir las expectativas de ser “una buena estudiante” y siente vergüenza de verse expuesta frente a sus compañeros y su familia. Por este motivo, pese al apoyo de su familia para persuadir con sus estudios, María abandona la universidad durante un semestre.

Durante aquel tiempo, María comienza a trabajar en una cafetería local. Comenta que inicialmente trabajaba por una necesidad económica, sin embargo, con el paso de los meses, el trabajo le ayudo a aprender a relacionarse con los clientes, con sus compañeros de trabajo y mejorar su desempeño en cuanto a ser más

organizada con sus tiempos. Esta primera experiencia fue valiosa para sobrellevar meses después su retorno a la universidad.

Gracias al apoyo de su familia, María retorna a la universidad. La reincorporación a la vida estudiantil no fue fácil. María sentía vergüenza y temor de volver a desaprobando sus cursos. Creía que para mejorar su desempeño debía estudiar y posiblemente el trabajo restaría tiempo a sus horarios de estudio. Sin embargo, nunca interrumpió su trabajo ya que este era su contrapeso con vida universitaria.

De esta manera, entre el 2014 y 2016 María estuvo trabajando de lunes a viernes en una cafetería local. Trabajaba medio tiempo y adaptaba sus horarios de clases a sus horarios de trabajo. Sin embargo, luego de aproximadamente dos años de trabajo, María siente que pese a tener experiencia laboral, le pagaban muy poco y por ello, teniendo el respaldo de su familia, decide renunciar a su trabajo para empezar a trabajar con un familiar suyo vendiendo ropa en una feria local.

Comenta que el trabajo no representa una carga frente a sus estudios y que en el tiempo ha desarrollado experiencia en el rubro de las ventas y el trato con el público. Asimismo, es algo que disfruta porque considera que le permite ganar ventaja en oportunidades laborales futuras frente a otros compañeros que no trabajan y pasan más tiempo en la universidad.

5.2.2.4 Trabajo por aprendizajes

Jóvenes como Hugo, quien cursa el último ciclo de la carrera de Ingeniería de sistemas, el trabajo representa una necesidad de aprender que al mismo tiempo satisface el interés por su carrera. Hugo, proviene de una familia compuesta por diez hermanos donde es el menor de todos. A lo largo de su vida, Hugo ha transitado por distintos trabajos dentro de la localidad con los cuales ha logrado ser independiente y desarrollar mayor autonomía.

Durante la universidad Hugo ha continuado trabajando todos los años. Asume un mayor compromiso para ser independiente con sus gastos de estudios y a su vez no descuidar las nuevas responsabilidades académicas. A lo largo de la vida universitaria, Hugo, ha logrado establecer contactos que le han vinculado con nuevos trabajos. Entre sus experiencias de trabajo, estuvo brindando servicios de soporte técnico y de atención al cliente en empresas locales de telecomunicaciones. Primero ingresó a una empresa local durante el año 2013 en la cual recibió capacitaciones sobre los servicios de telefonía y atención al cliente, al igual que establecía contactos con nuevos clientes y futuros empleadores. Debido a su buen desempeño, Hugo logro establecer una buena relación con sus empleadores quienes le permitían mantener un horario flexible entre trabajo y estudio. De esta manera, trabajaba medio tiempo de lunes a viernes y aunque no ganaba mucho dinero, valoraba la experiencia de aprender a su vez que podía costearse sus gastos de estudios.

Posteriormente, entre el 2014 hasta el 2018, Hugo estuvo trabajando en otras empresas locales, incluso desarrolló mayor experiencia brindando soporte técnico en una institución educativa local y en la municipalidad de su distrito. En estos años, Hugo considera que fue acumulando mayor experiencia no solo en conocimientos prácticos del trabajo sino con aquello que aprendía en clases de la universidad. De ello, en su relato se resalta una satisfacción por el trabajo en tanto le provee conocimiento antes que únicamente dinero.

Por su parte, el elemento central de sentido asociado al hecho de aprender se vincula con su sentido de proyecto sobre la utilidad de sus estudios. En este caso, la vida estudiantil se enriquece con una experiencia laboral asociada a construcción de aprendizajes técnicos como sociales. Esto significa que en los años que lleva trabajando, Hugo ha logrado conocer más las oportunidades laborales relacionadas a su carrera en la localidad y ganar contactos estratégicos, dentro y fuera de la universidad, que podrían abrir nuevas oportunidades de trabajo en el futuro.

Asimismo, es importante mencionar como, a lo largo de las experiencias laborales, se transforma el compromiso con los estudios. Al respecto, en los años que lleva en la universidad, Hugo no ha buscado involucrarse en actividades extracadémicas como de representación estudiantil, actividades culturales o deportivas. Considera que es importante mantener un promedio y no desaprobando los cursos, pero no es prioridad esforzarse más para destacar académicamente ocupando los primeros lugares. Esto resalta una motivación intrínseca donde disfruta de sus estudios en tanto le permite trabajar para incrementar sus conocimientos y contactos que beneficien sus oportunidades laborales futuras.

5.4 A modo de síntesis.

En el presente capítulo se han expuesto en tres acápites el análisis sobre la experiencia laboral de los jóvenes rurales universitarios. Sobre lo expuesto se comprende la situación laboral de los jóvenes en el marco de que el trabajo forma parte de un estilo de vida juvenil sujeto a un contexto sociocultural (Pérez- Islas y Urteaga 2001) que se articula con la construcción de proyectos sobre la utilidad de los estudios (Dubet 2005).

En primer lugar, bajo un análisis descriptivo de la data estadística se caracterizó las particularidades de la vida laboral de los jóvenes donde se muestran ciertas características de las actividades desempeñadas. De igual modo, en un segundo acápite se analizaron las estrategias y el uso de contactos como recursos empleados en la experiencia laboral. Esto nos permite comprender que si a lo largo de la carrera, los jóvenes se mantienen en la red familiar o han ampliado sus contactos y recursos que les permitirían desarrollar/influenciar en sus intereses académicos y formas de sobrellevar los estudios. Esto a su vez nos permitió ver diferencias entre varones y mujeres y dar cuenta que solo un pequeño grupo de varones muestra ampliación en su red.

Por su parte, en el análisis de las experiencias laborales fue importante retomar los aportes de la subjetividad del trabajo y dar cuenta que los jóvenes trabajan

no solo por una necesidad para pagar los estudios, sino también por un sentido de responsabilidad asociada con el desarrollo de su autonomía en esta etapa.

De esta manera, se relacionan con las actividades desempeñadas de distintas maneras, ya sea conociendo personas, aprendiendo un oficio, conociendo la situación del mercado laboral local, etc. A través del trabajo realizado también aprenden a desarrollar actitudes y conocimientos que valoran los cuales los llevan a reflexionar sobre las carreras que estudian. Por su parte, en los sentidos asociados a los aprendizajes y a desarrollar un negocio estarían mejor relacionados a la necesidad de aprender sobre los procedimientos técnicos en los ámbitos laborales los cuales luego pueden complementar con su formación en la carrera.



VI. UNA COMPRENSIÓN DE LOS PROYECTOS PROFESIONALES DE LOS JÓVENES ESTUDIANTES

Como se explica en el capítulo anterior, las formas en que los jóvenes alternan el trabajo con sus estudios responden a distintas razones, provenientes de condiciones objetivas sobre su motivación personal, su situación familiar, sus vivencias en el trabajo y en la universidad. Ello, corrobora lo mencionado en la literatura internacional en la cual el trabajo de los estudiantes no ocurre por una necesidad económica exclusivamente (Weiss 2012, Guzmán, De la Garza y De Ibarrola 2013). Indudablemente, para los jóvenes, el trabajo realizado ha permitido agenciar los gastos que acarrea la vida universitaria considerando que sus familias no pueden apoyarlos por completo y también porque buscan desarrollar una mayor autonomía. Sin embargo, existen otras razones, más allá del dinero, vinculadas a experiencias y adquisición de competencias que favorecen la inserción laboral profesional en el futuro (Planas y Enciso 2014).

A través de las dinámicas vistas en los jóvenes estudiantes, el tránsito por los estudios universitarios se puede comprender como lo que refiere Dubet acerca de la construcción de proyectos entendidos como procesos sucesivos de ajuste y reajuste a partir de la experiencia vivida (Dubet 2010). Tan solo cuando los jóvenes ingresan a la universidad tenían una escasa orientación sobre las rutas profesionales según sus carreras, sin embargo, con el paso de los años, los jóvenes redefinen sus intereses convirtiéndose en expectativas que se incorporan en la configuración de sus proyectos profesionales (Romero citado en Boza, Méndez y Toscano 2015).

De esta manera, en el presente capítulo, retomando la experiencia educativa, la experiencia laboral, como las condiciones familiares y el género, se establece una tipología sobre los proyectos profesionales. Para ello, en primer lugar, se identifican las expectativas futuras, para luego y establecer los cuatro tipos que de proyectos que construyen los jóvenes rurales en este contexto.

6.1. Las expectativas universitarias

La identificación de las expectativas pasa por el reconocimiento de aquello que los jóvenes desearían que ocurra tras culminar la universidad, pero sobre la base de sus experiencias alrededor del mundo laboral como educativo. Se trata de intereses personales que se han ido construyendo a medida que se vinculan con el proceso de aprendizaje y con los ámbitos de participación en la universidad (Merhi 2011). Como refieren, Sander, Stevenson, King y Coates (2000) se trata de expectativas situadas en el marco de contextos universitarios, como condiciones familiares, intereses y experiencias personales.

En el caso de los jóvenes rurales y según las experiencias vividas hacia el final de la carrera, identificamos diferentes expectativas. En un caso, podemos referirnos a las expectativas que priorizan el interés por continuar estudiando, por otro lado, están aquellos que desearían trabajar. Por su parte, otros quisieran trabajar en un negocio propio; mientras que algunos presentan indecisiones y muestran múltiples de intereses. Como parte de un proceso inductivo, se agruparon las expectativas como se muestra en el gráfico a continuación.

Gráfico 3. Expectativas post-universitarias de jóvenes rurales universitarios



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con el gráfico anterior, se identificaron cuatro grandes grupos expectativas dentro de cada una de ellas existen variaciones según el perfil de cada joven. A continuación, resumimos cada una de ellas:

6.1.1 Estudiar

Entre los jóvenes participantes existen algunos quienes desearían continuar estudiando, ya sea una maestría o diplomado. Al respecto, cuando se analizan las preferencias individuales sobre los estudios, se evidencia una percepción sobre el mercado laboral local que limita las posibilidades de alcanzar un buen empleo y por lo cual es importante ganar ventaja adquiriendo mayores acreditaciones que ofrece una especialización (Villegas, Rosser y Rebollo 2012). Las percepciones y creencias sobre la competencia en el mercado laboral para los egresados universitarios, es relevante si además influyen en ello los contactos en el ámbito laboral (otros profesionales) y o también los consejos de profesores de la universidad. Para este caso, algunos jóvenes indicaron:

"Según lo que he visto en Lima y en otros lugares, un ingeniero, sin certificaciones, solo con el título, ósea no tiene mucha importancia porque cada día, la tecnología cambia y tienes que aprender cosas nuevas, certificarte en esas cosas porque como se dice papelito manda y cualquier empresa siempre te pide certificaciones". (Luis, noveno ciclo)

Sin embargo, la expectativa de continuar estudiando, muestra tres caminos diferentes. En primer lugar, algunos buscan estudiar relativamente cerca a fin de reducir costos de residencia. En segundo lugar, otros desearían estudiar en otras universidades al interior del país o en Lima donde además tienen familiares en adonde podrían llegar. Finalmente, algunos quienes están más involucrados en la universidad, han tomado conocimiento de becas de estudios por lo que desearían postular a estas opciones.

"Pienso hacer mi maestría en ingeniería civil, especializarme y luego ya trabajar poco a poco para implementar mis proyectos (...) yo tengo que seguir estudiando todavía para poder ganar un mejor sueldo en el futuro"

y si quiero formar una empresa ya puedo formar un equipo de trabajo, o si entro a trabajar voy a poder ganar un poco más que mis colegas que no tienen maestría. No me puedo quedar así nomás con este estudio tampoco" (Rosa, noveno ciclo)

"Yo tengo una meta trazada. Quiero seguir estudiando la maestría, pero eso ya será trabajando. Tengo que estudiar la maestría para después dedicarme a trabajar (...) Lo más cercano sería una especialización en cusco (...) Porque tengo que tener una maestría para acceder al trabajo porque ahora hay mucha competencia y donde quieres postular te piden maestría" (Ricardo, noveno ciclo)

Las particularidades que se muestran en el interés de seguir estudiando, refieren una intención y actitud respecto al futuro. Esto es importante porque al mismo tiempo refiere a intenciones nuevas que, en busca de generar movilidad social y obtener mayores beneficios laborales en el futuro, generan actitudes que rompen con lo que sería esperable para otros jóvenes tras el egreso universitario (por ejemplo, el dedicarse a trabajar exclusivamente) (Sander, Stevenson, King y Coates 2000). Así, se trata de expectativas ideales que dependerán a su vez del respaldo familiar y nuevos reajustes, según sus condiciones familiares, que les permitan asegurar que dicha expectativa se cumpla.

6.1.2 Trabajar (modelo dependiente)

Mientras que algunos jóvenes desean seguir estudiando, otros jóvenes desearían trabajar y potenciar su inserción laboral. En este caso, los jóvenes consideran que tras el egreso universitario deben fortalecer su experiencia laboral para conseguir mejores trabajos y en mejores condiciones.

En los jóvenes que comparten esta expectativa, se identifica una experiencia laboral importante, pero percibida como insuficiente respecto a no contar con contactos estratégicos que les permitan alcanzar mejores oportunidades vinculadas con la carrera.

"Lo que yo quiero hacer es ganar experiencia trabajando en alguna institución aquí (hace referencia a banco y municipalidad) porque

ahora no encuentro trabajo. Busco, pero no encuentro. Te piden tu curriculum y cuando ven que no tienes experiencia no te contratan y si por ahí te contratan te piden que no estudies porque son trabajos tiempo completo” (Ana, noveno ciclo)

Los jóvenes con este tipo de expectativa han trabajado a lo largo de los estudios, pero en actividades que se consideran poco conectadas con sus carreras (por ejemplo, desearían trabajar en una empresa en caso de Agroindustria o en instituciones públicas en caso de Administración). Se critica la falta de oportunidades laborales en la localidad y que siendo un mercado limitado es altamente competitivo por lo cual es importante tener contactos que conecten con las oportunidades. De esta manera, estos jóvenes perciben que el no tener los contactos estratégicos les coloca en desventaja para una mejor inserción laboral tras el egreso de la universidad. Como alternativa, entonces consideran necesario continuar acumulando experiencia laboral para así poder encontrar mejores oportunidades laborales en el futuro.

“Aquí en Andahuaylas no puedes conseguir trabajo por tu propio esfuerzo. Yo veo que todo es campaña política de si estas con algún partido político y puedes tener beneficios. Pero yo creo en otros lugares no es así y si hay oportunidad de trabajar” (Martin, noveno ciclo).

“Yo solo sé que ahorita me gustaría trabajar primero. Me gustaría trabajar para conocer lugares y ver que puedo encontrar más vinculado a mi carrera” (Ana, noveno ciclo)

“Siendo sinceros aquí en Andahuaylas no hay nada bueno de nuestra carrera no hay nada, a lo mucho que llegarías a trabajar sería ser jefe de informática en una municipalidad, otra cosa no hay. A menos que hagas tu empresa, pero viéndolo acá una empresa de nuestra carrera creo que no hay clientes. Entonces, mi pensamiento es irme a Lima” (Martin, noveno ciclo).

La expectativa de enriquecer la experiencia laboral conduce al mismo tiempo a ser críticos del mercado laboral local, por lo cual se menciona el interés de salir de Andahuaylas a fin de encontrar mayores oportunidades. De esta manera, los

jóvenes tienen interés en continuar trabajando de forma dependiente en otras provincias o en la capital dependiendo de si en los lugares de llegada tiene contactos familiares que los puedan acoger.

6.1.3 Trabajar (modelo negocio)

Este tipo de expectativa refiere al interés por seguir la ruta de trabajo, pero vinculada al desarrollo de un emprendimiento, es decir un modelo independiente. En los relatos, se identifica que el interés por seguir una ruta independiente puede estar presente en aquellos que previamente han trabajado bajo este mismo modelo y/o acompañando a sus hermanos en el desarrollo de negocios.

"Prefiero hacer algún negocio porque cuando he trabajado para otros no me han pagado lo debido. Yo me esforzaba, era muy hábil, pero solo me daban 10 soles por más de 6 horas de trabajo en el restaurante. Por eso dije ya no quiero trabajar (Andrea, octavo ciclo)

En este caso, los jóvenes mantienen una visión crítica sobre la precariedad del empleo local en cuanto a pagos y horarios de trabajo. Han trabajado de forma dependiente, pero en el camino se fueron conectando con familiares y conocimiento sobre ventas, préstamos y desarrollando nuevas habilidades laborales. La incursión en el ámbito de ventas como conocimiento sobre financiamiento, les motiva a continuar generando iniciativas dentro de la localidad.

"Vengo trabajando en este tema desde 6 ciclo. He trabajado todo con la miel entonces ahorita lo que quiero es hacer continuar a un proyecto productivo. Es que yo ahora formo parte de una asociación donde somos 63 socios que tenemos como 1300 colmenas en total" (Juan, noveno ciclo).

En los relatos también se enfatiza el soporte familiar dentro de la red contactos. como se vio en el capítulo anterior, en algunos casos la red de contactos involucra adicionalmente a otros profesionales que han jugado un papel importante en brindar conocimiento. Este hecho ha sido un soporte importante

para considerar que dentro del mercado local existirían posibilidades de desarrollo e innovación.

En la línea de Sander, Stevenson, King y Coates (2000) esta expectativa ideal, en algunos casos, también puede verse como predictiva, dado las condiciones familiares que permitirían que esto ocurra. Tal es el caso de aquellos que refieren a que en el hogar todos los familiares han seguido la misma trayectoria empresarial y que ha tenido resultados favorables. En otros casos, se busca iniciar un negocio personal siguiendo el ejemplo de otros familiares y también buscando alianzas con otras asociaciones locales.

“Todos mis hermanos y mis padres siempre han tenido una visión empresarial. Entonces veo a mis hermanos que tienen su negocio y no les ha ido mal. Entonces veo que el negocio propio es más rentable que trabajar para otra persona. Ahora estoy viendo algo relacionado a mi carrera quiero hacer mi empresa de importación de materiales de tecnología” (Hugo, décimo ciclo)

“Yo no quiero buscar trabajo sino tener una empresa con todo lo que se de la universidad (...) tener mi propia empresa de cadena productivas. Entonces mi hermano que ya terminó la universidad y tiene más experiencia porque ha trabajado en muchas cosas, sabe cómo podemos abrir el negocio, ahí queremos asociarnos para trabajar juntos” (Andrea, noveno ciclo)

La expectativa de desarrollarse en el ámbito de los negocios tras el egreso de la universidad, ya sea empezar uno, continuar el actual o asociarse con otros hermanos, siempre implica un interés por quedarse en la localidad manteniendo una perspectiva de que, frente al mercado local limitado, existen posibilidades desarrollar iniciativas personales como familiares.

6.1.4 Sin expectativas

A diferencia de las primeras tres expectativas donde podemos identificar una orientación mejor definida, en este último caso, existen múltiples intereses poco conectados entre sí, lo que dificulta desarrollar una expectativa clara y mayor

indecisión sobre el futuro. Los múltiples intereses de los jóvenes giran alrededor de la educación y el trabajo sobre salir o quedarse; sobre si valdría la pena trabajar o estudiar tras culminar la universidad.

Un punto importante que debemos considerar en los tres casos que manifestaron su indecisión es que esta no se interpreta como una angustia sobre el futuro post universidad. Por el contrario, los jóvenes desean tener un tiempo en el cual puedan tomar una decisión y para lo cual consideran que salir de la localidad les ayudaría a evaluar mejor sus oportunidades.

“Yo necesito tiempo y estoy viendo que hacer luego de terminar la carrera porque lo que sí quiero es irme a Lima. Ahí tengo familia, primos, tíos para visitar. De ahí veré si voy a estudiar o trabajar” (Alberto, noveno ciclo)

Otro punto importante son las condiciones familiares que facilitarían que estos jóvenes puedan tomar una pausa para organizar sus opciones futuras. Al respecto, es posible ver contrastes entre varones y mujeres según las formas de protección que provienen del ámbito familiar. Por ejemplo, uno de los jóvenes varones, que, pese a no contar con experiencia laboral, ha recibido el respaldo necesario para sus estudios y cuenta con una red de soporte familiar que no restringe sus posibilidades de salida.

Todo lo contrario, ocurre en el caso de dos mujeres jóvenes que también cuentan con apoyo familiar, pero que, en el tiempo, la protección de sus familiares ha restringido sus posibilidades de autonomía sin la cual perciben mayor inseguridad sobre su futuro.

“No lo sé, todavía no lo he pensado que haré. En realidad, a mí me gustaría conocer lugares porque hasta ahorita yo ni siquiera salgo a conocer. Solo estoy en mi pueblo y aquí estudio. Nunca he ido a Lima como otros y tengo familia en Lima que me gustaría conocer” (Juana, octavo ciclo)

En estos casos, se evidencia una escasa experiencia vivida en otros ámbitos fuera de su rol como hijos y estudiantes. Existe un importante respaldo familiar,

pero que se percibe como limitante para construir mayor autonomía. Asimismo, el contar con una red de soporte familiar que ofrece diferentes opciones impide que se desarrollen una expectativa clara y autónoma sobre el futuro.

En conclusión, de este acápite, las particularidades en las expectativas identificadas muestran que, hacia al final de la carrera universitaria, los jóvenes tienen distintas valoraciones sobre su futuro y las posibilidades que brinda el mercado laboral (Betanzos, Paz y Uribe 2014, Pichardo y otros 2007). Tanto la expectativa del trabajo dependiente como independiente refiere a sus intereses personales sobre fortalecer la empleabilidad en base competencias desde el trabajo, mientras que la expectativa sobre los estudios, refiere también a fortalecer la empleabilidad, pero desde las acreditaciones en el ámbito educativo. Ahora, la última expectativa que no está definida, también contempla como horizonte futuro la ruta laboral o educativa, sin embargo, es importante el tiempo de planificación en el cual se optará por alguna de las dos rutas.

6.2 Desarrollando una tipología sobre los jóvenes rurales universitarios

Hasta este punto hemos descrito las maneras en que la experiencia educativa como laboral se desarrollan generando diferentes expectativas. En las expectativas identificamos intereses diversos que se conectan con recursos que los jóvenes han logrado desarrollar hasta el momento. Todo ello ha sido el paso previo que influye en la configuración de un proyecto profesional.

La configuración de un proyecto profesional revela una participación activa de los jóvenes para prepararse frente a sus metas y anticiparse elaborando un plan de acción en el que intervienen elementos personales como contextuales (Rodríguez y Gallego 1999, Gil-Galván y Castaño 2012). Para este escenario situado en Andahuaylas, las decisiones de los jóvenes rurales sobre su futuro profesional están condicionadas por actitudes y percepciones sobre la experiencia vivida en función a la educación y al trabajo, experiencia que a su vez se ve atravesada por las condiciones familiares y el género.

Sobre lo dicho, en el presente acápite se propone una tipología conformada por 4 tipos o modelos de proyecto donde se condensa los diversas los planes de acción sobre la inserción profesional de los 18 jóvenes. En primer lugar, aparece el modelo educativo donde se explica por qué tras el egreso universitario importaría iniciar una especialización y que a su vez indica una intención de salida de la localidad. En segundo lugar, aparece el modelo empresarial donde se explica la influencia del factor educativo y laboral que da soporte al hecho de permanecer en la localidad y trabajar para uno mismo. En tercer lugar, está el modelo laboral dependiente donde el ejercicio profesional busca la acumulación de experiencia bajo la figura de buscador de empleo y buscando salir de la localidad para ganar dicha experiencia. Por último, el modelo en construcción, que, pese a no tener una ruta de acción planificada, da cuenta de que además de las dimensiones educativas y laborales, las condiciones familiares y de género tienen diferentes implicancias en las posibilidades de prever, planificar y participar activamente en las decisiones sobre el futuro. Así, a partir de la información cualitativa, se resume los proyectos profesionales, para este caso de estudio en lo siguiente:

Gráfico 4. La construcción de una tipología.



Fuente: Elaboración propia.

A partir del gráfico mostrado, mediante el análisis de información obtenida de las entrevistas, se identificaron ciertas similitudes las cuales permitieron establecer la tipología conformada por cuatro modelos. A partir de los cuatro modelos, pasamos a explicar cada uno de los proyectos incorporando la experiencia dentro de la universidad, la experiencia laboral, dimensión familiar como el género en cada uno de ellos.

6.2.1 Proyecto profesional de modelo educativo:

En este primer grupo se encuentran 5 jóvenes (2 mujeres y 3 varones) que a lo largo de la vida universitaria han encontrado una mayor vinculación con sus carreras y la motivación de continuar especializándose ya sea hacia una maestría o diplomado.

Estos cinco jóvenes provienen de hogares cuyas condiciones familiares les permite dar soporte a sus planes de acción. Cuando analizamos el perfil de los jóvenes, se encuentran características comunes respecto a no tener

responsabilidades familiares que comprometan sus proyectos en el futuro. Esto también se sustenta en el hecho de que algunos reciben becas de estudio que les permiten disminuir costos educativos en la actualidad.

En el caso de las mujeres, son jóvenes que a lo largo de los semestres académicos han demostrado a sus familias su interés y motivación por los estudios. En ellas, su buen desempeño no solo se basa en el cumplimiento sino en la iniciativa por participar activamente en el ámbito académico. Como muestra de su participación han sido acreedoras de becas y pasantías, cuyos logros les permite encontrar sentido a los estudios. Como señala Rosa, inicialmente, pese a que ingresó a la universidad, su madre no confiaba en que podría destacar dentro del ámbito académico, sin embargo, con el paso del tiempo, logró obtener una pasantía y viajar fuera del país para visitar una universidad. Este hecho cambió la perspectiva de su madre quien ahora confía más en ella y siente su respaldo sobre su proyecto.

"Lo más bonito ha sido tener una experiencia de pasantía internacional. Yo me propuse participar, no sabía, pero luego envié correos a universidades. Luego pedí apoyo a profesores para conseguir una carta (...) mi mamá ha cambiado en el tiempo. Antes no creía en mí, en que yo estudiara así, pero viendo mi desempeño ahora si me apoya y me comprende" (Rosa, noveno ciclo).

En el caso de los varones, los tres jóvenes pertenecientes a este grupo se caracterizan por no tener compromisos económicos familiares, pero además son los últimos hijos o hermanos menores y los únicos que estudian en la universidad. Este hecho marca una diferencia importante respecto al tipo de soporte familiar que reciben. En esos casos, sus familias respaldan sus proyectos y al mismo tiempo sienten mayor libertad para tomar nuevas decisiones. Como señala Ricardo, los hermanos también brindan un soporte significativo actuando como mediadores con los padres para establecer consensos sobre su futuro.

"Mis padres como no saben que es la universidad, tenían poca importancia. Te decían estudia, pero no te exigían a más. Como no sabían que es, yo tenía que averiguar y proponerme seguir estudiando y mis padres me dicen que si estudio me apoyaran. Entonces con todos mis hermanos también nos hemos reunido para poner un acuerdo para que ellos orienten a mis papás para que hagan entender y para poder seguir estudiando yo (...) ahora me apoyan, me dejan decidir" (Ricardo, novenos ciclo).

El proyecto de continuar estudiando también se explica por los aportes de la experiencia laboral en el transcurso de la carrera. En este modelo, el trabajo de mediana y baja intensidad y de forma dependiente, ha sido parte de las responsabilidades que asumen los jóvenes en función al ejercicio de su autonomía. De esta manera, los trabajos permiten solventar gastos personales, pero no ha sido el medio donde se han conseguido mayores beneficios como contactos estratégicos, que le sumen un significado adicional a la experiencia.

Por el contrario, las experiencias laborales les brindan una visión más crítica sobre la precariedad de la oferta laboral local, ante la cual, en el espacio académico, reciben información sobre los posibles retornos favorables de una especialización. Así, al conectarse un entorno académico que les brinda ciertos beneficios y un entorno laboral precario, los jóvenes deciden apostar por el crecimiento profesional vía especialización.

De esta manera, tanto en las mujeres como en los varones se registra un respaldo familiar que acompaña el proyecto. En el caso de las mujeres el respaldo se sustenta en la demostración del buen desempeño académico sin olvidar las responsabilidades laborales para aporte familiar y personal. En el caso de los varones, más que referirnos a una demostración sobre el desempeño durante la carrera, el respaldo familiar se sustenta en los beneficios que se les concede por el hecho de ser los últimos hijos sobre quienes se deposita las expectativas de movilidad social en la familia. En este sentido, para la construcción de este modelo académico podemos resumir las características comunes como diferencias entre varones y mujeres a continuación:

Tabla 15. Modelo de proyecto académico

Tipos	Sexo	Características familiares	Experiencia educativa	Experiencia laboral
Modelo Académico (Salir para estudiar)	Mujeres Clara Rosa	1-Respaldo familiar sobre la educación universitaria. 2- No tener carga de cuidado sobre padres o hermanos.	Involucramiento Alto (Vocación hacia la carrera, buen desempeño académico, participación extraacadémica, becas y/o pasantías)	Trabajo dependiente de mediana y baja intensidad para aporte familiar y/o personal.
	Varones Ricardo Luis José	1-No tener carga Familiar. 2- Ser el hijo menor y el primero en la universidad.	Involucramiento medio y alto (Vocación hacia la carrera, buen desempeño académico, Becas. Valoración por las credenciales)	Trabajo dependiente y baja intensidad para gastos personales.

Fuente: elaboración propia

6.2.2 Proyecto profesional de tipo empresarial

En un segundo tipo se encuentran los jóvenes que construyen su proyecto profesional orientado al desarrollo de negocios. En este grupo se encuentra la mayor cantidad de jóvenes, en total cuatro mujeres y tres varones. En la configuración del proyecto profesional intervienen de diferentes maneras las condiciones de género, familiares, así como la experiencia educativa y laboral.

En los casos que conforman este grupo, se encuentran 7 jóvenes que han logrado capitalizar mayores recursos vinculados al ámbito laboral a diferencia del ámbito educativo. De la evidencia se constata a lo largo de la vida universitaria, la experiencia laboral es el ámbito donde mejor se ha logrado potenciar los conocimientos, contactos y aprendizaje que se considera valioso hacia el final de la carrera.

En el caso de las mujeres se encuentran condiciones familiares particulares que las distinguen de los otros proyectos. Por ejemplo, encontramos un caso donde el embarazo y maternidad (María) condicionan la orientación de quedarse a desarrollar un negocio en parte continuando lo que actualmente realiza con el apoyo de sus hermanos. Por su parte, en el caso de las mujeres también está presente cargas de cuidado de otros parientes, por lo cual sienten un mayor compromiso de no abandonar sus hogares o independizarse saliendo a otras ciudades. Asimismo, son mujeres que tienen mayor autonomía para trabajar y reciben el apoyo de sus familias para desarrollar iniciativas de negocios involucrando a sus hermanos.

Por su parte, en el caso de los varones, se registra también una experiencia laboral sostenida, pero tempranamente han tenido la oportunidad de incursionar en micro emprendimientos desde salir a vender comida, trabajar en alguna empresa local y brindar servicios a alguna institución local o también involucrándose en una asociación de productos. Estos jóvenes han desarrollado mayores habilidades desde el trabajo que les ha permitido ampliar su red de contactos. Asimismo, valoran el trabajo independiente al ver que trabajar para otra demanda un mayor sacrificio y no es muy bien remunerado.

En los varones no se encuentra un condicionamiento familiar que limite tomar decisiones propias para continuar en la ruta empresarial. Por el contrario, existe un respaldo familiar, sobretodo de los hermanos que refuerza su motivación para continuar con los negocios. En este punto, Hugo por ejemplo indica que desea seguir en el ámbito de los negocios viendo que sus hermanos, quienes no son profesionales, han logrado mejorar sus condiciones de vida desarrollando microempresas en la localidad. En estos casos, los hermanos se vuelven referentes importantes que, pese a no ser universitarios demuestran que es posible mejorar las condiciones sociales al margen de los títulos académicos.

"Como todo estudiante, uno sale con la idea de seguir estudiando. Ya el doctor que conozco con quien trabaje me dice que haga mi maestría, ya pensé hacer la maestría, pero cuando yo regreso aquí y en una reunión con mis hermanos veo que ellos han crecido más que un profesional con

su propio negocio, han ganado en tres años más de que deberían ganar en muchos años como profesional. Entonces veo que el negocio propio es más rentable que trabajar para otra persona. Entonces ellos me dicen que me pueden hacer un préstamo para iniciar mi negocio. Ahora estoy viendo algo relacionado a mi carrera y estoy pensando eso de hacer mi empresa porque veo a mis hermanos que tienen su carro, su casa, su empresa y no les va mal porque son empresarios consientes también” (Hugo, décimo ciclo).

Entre varones y mujeres, podemos señalar que la universidad forma parte de sus expectativas de superación, pero la experiencia por fuera de la institución con el paso de los años les demuestra que no necesariamente alcanzando el título universitario mejorarán su inserción laboral. De ahí que cursan la carrera sin la pretensión de destacar en el ámbito académico y se avocan a fortalecer otras competencias que bien pueden ser aplicables a la carrera como no. En ello, es importante destacar que los jóvenes no dejan de lado los estudios, pero si viven mejor conectados con el ámbito familiar y laboral.

Asimismo, el modelo empresarial involucra una intención de permanencia en la localidad a diferencia del modelo académico. Sobre ello, por ejemplo, las mujeres señalan sus conocimientos sobre las formas de desarrollar su negocio.

“Pienso sacar un pequeño préstamo para montar un negocio y pagarlo con mi sueldo. Y el negocio que crezca con su propio fondo. Por ejemplo, la ganancia es 400 este año. Eso lo pongo al banco, luego pagar al banco con mi sueldo. O sea, trabajar en mi propio negocio. Por ejemplo, yo quiero montar una ferretería porque tengo conocidos que si tienen. Tengo un tío que empezó vendiendo clavos y ahora tiene una súper ferretería aquí en Andahuaylas” (Antonia, noveno ciclo)

De esta manera, la presencia familiar y sumado a la experiencia laboral en la forma independiente donde también se encuentran contactos significativos, condiciona las expectativas sobre el futuro y la configuración de un proyecto. Así, en estos siete jóvenes podemos resumir las características comunes como diferencias entre varones y mujeres a continuación:

Tabla 16. Modelo de proyecto tipo empresarial

Tipos	Sexo	Características familiares	Experiencia educativa	Experiencia laboral
Modelo Empresarial (Quedarse desarrollando negocio)	Mujeres Antonia Andrea María Luzmila	- Maternidad y convivencia. -Cargas de cuidado (hermanos, padres que son mayores o padecen enfermedad). - Tener soporte de hermanos mayores.	Involucramiento alto o medio. Gusto por la carrera.	Trabajo sostenido de forma dependiente e independiente.
	Varones Diego Hugo Juan	-Tener soporte de hermanos que son empresarios. - Recibir respaldo de padres y hermanos.	Involucramiento medio Estudio para mejorar inserción laboral.	-Trabajo sostenido de forma dependiente y más independiente. - Pertenecer a una asociación. - Desarrollo de contactos y aprendizajes.

Fuente: Elaboración propia.

6.2.3 Proyecto profesional de modelo laboral dependiente

Un tercer modelo de proyecto es en cuanto a quienes consideran egresar de la universidad e iniciar una inserción laboral plena de forma dependiente. Encontramos en este grupo a tres jóvenes del perfil rural (dos mujeres y un varón).

En cuanto a las mujeres (Doris y Ana), se destaca su preocupación por conseguir mayor experiencia laboral que se considera valiosa para postular a mejores trabajos. Esto lo consideran importante para mejorar su empleabilidad al no tener los contactos familiares (como hermanos) cercanos que les acerquen a mejores oportunidades laborales. Por su parte, en el caso Martín quien es el único varón en este grupo, se destaca una preocupación por ganar experiencia desde su carrera, puesto que, aunque siempre ha trabajado considera que esta

experiencia le ayuda a ser independiente con sus gastos, pero no se vincula con su carrera.

En estos tres jóvenes es importante destacar su necesidad de experiencia laboral también desde las condiciones familiares que les darían un soporte emocional adicional y acompañamiento. Se trata de jóvenes que son los primeros y únicos universitarios en la familia. Viven solos y lejos de sus hermanos, ya sea porque no viven juntos o los hermanos no se encuentran en la localidad. A diferencia de grupos anteriores, los hermanos son una fuente de soporte emocional importante que aquí parece estar menos presente.

Los tres jóvenes de este grupo han desarrollado sus experiencias laborales percibiendo que existen pocas oportunidades laborales para egresados universitarios. Sobre ello, Doris por ejemplo señala que desearía trabajar en el municipio o en un banco, pero pese a haber postulado le han rechazado por tener poca experiencia laboral y carecer de contactos estratégicos. Así querer ejercer más adelante su carrera implicaría que cuente con mayor experiencia de trabajo, pero para tener esa experiencia al mismo tiempo necesitaría tener contactos estratégicos que la conecten con las oportunidades.

Sobre ello, se trata de una búsqueda de trabajos donde no solo se busca ganar dinero, sino que tengan cierto vínculo sus estudios para sumar experiencia significativa hacia al final de la carrera. Con las dificultades encontradas en el camino para acumular dicha experiencia, estos jóvenes actualmente mantienen una baja motivación sobre sus carreras considerando que quizás no sea posible ejercer la profesión más adelante. De esta manera, pese a considerar importante culminar la universidad, deciden no participar activamente en las actividades institucionales.

Considerando lo mencionado, a diferencia de los modelos anteriores, la definición de un proyecto profesional orientado a la inserción laboral plena en este grupo proviene de una percepción de escaso desarrollo de competencias en la experiencia laboral y de una mirada crítica a la situación del mercado de

trabajo para los egresados universitarios. De esta manera, podemos resumir sus características a continuación:

Tabla 17. Modelo de proyecto laboral

Tipo	Sexo	Condiciones familiares	Experiencia educativa	Experiencia laboral
Modelo laboral dependiente	Mujeres Ana Doris	-Ser la hija menor y única hija en la universidad. -Escaso soporte de padres y hermanos. -Falta de recursos económicos.	Involucramiento bajo. Baja motivación sobre la carrera.	-Trabajo dependiente y de poca intensidad -Escaso contactos laborales.
	Varones Martín	-Ser el único hijo en la universidad. Escasez de -falta de recursos económicos.	Involucramiento bajo. Baja motivación sobre la carrera.	-Trabajo independiente y de alta intensidad -Trabajo para gastos personales.

Fuente: Elaboración propia.

6.2.4 Proyecto profesional múltiple.

En este cuarto y último grupo se encuentran los tres jóvenes que no cuentan con una orientación definida hacia el final de la carrera. En estos casos son tres jóvenes en quienes encontramos que las condiciones familiares, la integración hacia el ámbito universitario (considerado como medio o bajo), sumado a las particularidades de su experiencia laboral, ha motivado la necesidad de evaluar los diferentes caminos posibles que tendrían al egresar de la universidad.

En el caso de las mujeres, la situación familiar tiene características muy marcadas respecto al control y vigilancia donde si bien se contribuye a su bienestar (facilitando sus estudios), al mismo tiempo limita sus libertades para ejercer su autonomía durante esta etapa. Al respecto, nos referimos al control que ejercen los hermanos mayores, quienes también tienen estudios

universitarios, sobre las jóvenes. Por ejemplo, en el caso de Juana, la posibilidad de tomar decisiones personales durante la universidad ha sido difícil. Se encuentra mayor preocupación por la universidad, no por una motivación sobre su carrera, sino por la presión que recibe de sus hermanos mayores quienes a su vez financian sus estudios. De esta manera, a lo largo de la carrera, tanto Juana como Yudit han asumido el rol de estudiante menos vinculado con el ámbito laboral, por imposición de los hermanos quienes supervisan sus decisiones.

Todo lo contrario, ocurre en el caso de Alberto, quien es el único varón de este grupo y que también recibe el apoyo económico de sus padres para sus estudios. En su caso, Alberto cuenta con un soporte familiar de sus padres, hermanos y tíos quienes viven fuera de la localidad y que continuamente le aconsejan sobre posibilidades de estudio o trabajo. Este soporte, a diferencia de las mujeres, no lo siente como un control que lo limita a tomar decisiones sobre sus estudios. Alberto, estudia en la universidad con menor preocupación en el aspecto académico y si tiene mayor interés por desarrollar amistades y estudiar sin preocupaciones. Asimismo, pese a que considera que trabajar sería importante para ganar experiencia hacia el final de la carrera, prefiere esperar terminar la carrera para evaluar qué decisiones tomar.

Sobre los tres casos que integran este grupo, existe una diferencia en el control familiar que da soporte a los jóvenes. En el caso de las mujeres, estudian con el objetivo de aprovechar las oportunidades educativas que les brindan, pero quisieran poder tener algo más de libertad para sobrellevar la universidad desarrollando nuevas experiencias que ven que otros jóvenes realizan. Por su parte, los jóvenes, pueden recibir un respaldo económico similar, pero este no se percibe como una obligación que genere incertidumbre hacia el final de la carrera. Así, parece ser que la falta de un proyecto definido tiene relación con escasas experiencias vividas por fuera de la universidad (entre ellas la experiencia laboral) y la calidad del respaldo familiar recibido que puede restar libertades para que los jóvenes lleguen a ser más autónomos.

Tabla 18. Proyecto múltiple

Tipo	Sexo	Condiciones familiares	Experiencia educativa	Experiencia laboral
Modelo múltiple	Mujeres Yudit Juana	Hija menor. Apoyo económico familiar. Influencia de padres y hermanos sobre decisiones.	Involucramiento medio y bajo	No se registra experiencia de trabajo remunerado.
	Varones Alberto	Soporte familiar y contactos	Involucramiento medio	No se registra experiencia de trabajo remunerado.

Fuente: elaboración propia.

6.3 A modo de síntesis

En este capítulo se expusieron las expectativas universitarias y la configuración de cuatro proyectos diferentes entre sí de acuerdo con condiciones familiares, educativas como laborales atravesadas a su vez por las condiciones de género.

De lo anterior, mujeres y varones evidencian intenciones de salida o permanencia en la localidad según sus proyectos de trabajo y estudios. Asimismo, las normas culturales sobre el género evidencian diferencias entre varones y mujeres respecto a las responsabilidades que asumen. En caso de las mujeres, varias de ellas, aún sin tener carga familiar propia, asumen mayores deberes y compromisos sobre cuidados hacia familiares además de las responsabilidades y su trabajo. Igualmente, algunas, estudian, pero son mayores las restricciones que reciben por parte de padres y hermanos en esta etapa.

Por su parte, los varones se asumen como más independientes durante esta etapa. Casi todos tienen experiencias laborales significativas que les permitieron sobrellevar los estudios. Ninguno indica haber sentido presión o condicionamientos familiares que los obligaría a hacerse cargo de padres y/o hermanos para permanecer en la localidad en el futuro. Así, en los varones, se muestra más nítido un proceso de decisiones consensuadas para elaborar un proyecto.

Finalmente, en este último capítulo, en base a la convivencia del trabajo durante sus estudios universitarios, los jóvenes evalúan y se proyectan hacia una vida empresarial, continuar una vida académica o continuar trabajando para sumar experiencia. Para quienes tienen experiencia por fuera de la universidad, reciben respaldo familiar y al mismo tiempo se sienten mejor conectados con el espacio educativo y/o laboral pueden hacia el final de la carrera desarrollar un proyecto con una ruta más clara. Por el contrario, quienes no tienen una experiencia laboral significativa y reciben un soporte familiar diferente según sean varones o mujeres, les resulta complicado definir un proyecto futuro.



VII. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

El reconocimiento de las experiencias educativas y laborales de los jóvenes estudiantes tiene implicancias en el desarrollo de sus proyectos profesionales futuros. A lo largo de los capítulos expuestos hemos buscado hacer comprensible las maneras en que se desarrollan las experiencias y como estas influyeron en las expectativas y construcción de cuatro modelos de proyecto.

En primer lugar, con la intención de dar cuenta de la heterogeneidad al interior de la ruralidad, se clasificaron tres perfiles diferentes de jóvenes entre varones y mujeres según sus modos de residencia y condiciones familiares como niveles educativos diferentes al interior de la familia. Asimismo, se señalaron las características familiares en relación a las expectativas sobre la universidad, así como particularidades de los tránsitos postsecundarios. De todo ello, constatamos la existencia de trayectorias educativas que cambian entre padres e hijos y transiciones postsecundarias relativamente cortas antes del ingreso a la universidad.

Corroboramos lo encontrado en la literatura respecto a que el tránsito por la universidad es un proceso de adaptación complejo en los estudiantes de primera generación y sobre todo quienes tienen antecedentes indígenas. Para este caso, los jóvenes guiados por su compromiso con los estudios, asumen el reto de adaptarse a los ritmos de estudio propios de una cultura académica e institucional, ajena a su trayectoria educativa escolar previa. La modalidad del aprendizaje en aula, la necesidad mayores habilidades virtuales, presentaciones de trabajos, participaciones extraacadémicas, todo ello han sido experiencias novedosas y para algunos más retadoras, según sus perfiles, cuando no se tiene el soporte cercano de parientes que compartan experiencias similares.

Sin embargo, la experiencia educativa de estos jóvenes nos revela que, en relación a su compromiso con los estudios, se reinterpreta las reglas que demanda la cultura académica e institucional. Así, los jóvenes reflexionan, interpretan y se apropian de aquello que consideran significativo en función a

sus intereses. Conviven entre la adaptación y la ruptura, por lo cual pudimos encontrar diferentes formas de involucramiento al ámbito universitario. Los tres niveles de integración (alto, medio y bajo) condensan la motivación sobre la carrera y el interés por destacar académicamente como extraacadémicamente.

Esto, sin embargo, a niveles analíticos implicó la necesidad de enfocarnos en la utilidad social sobre los estudios; es decir sobre los significados alrededor de ese compromiso educativo con la universidad. De esta manera, luego de un tiempo de adaptación en la universidad, se encontró sentidos sobre la educación en base a un interés por superar su condición de origen, por continuar con un proyecto familiar, por el deseo de aprender en sí mismo, como por la necesidad de encontrar un mejor trabajo.

Sumado a los hallazgos en la experiencia educativa, la experiencia laboral se constituye como la otra dimensión de vital importancia que permite comprender el desarrollo del vínculo con la universidad. Corroboramos entonces lo encontrado en la literatura acerca de los estudiantes que trabajan a la par de los estudios y que el ámbito laboral permite dar un sentido más nítido a las valoraciones sobre la carrera y el ejercicio profesional futuro.

Sin embargo, en este contexto, debimos también contrastar la dinámica trabajo-estudio considerando las particularidades propias del ámbito rural sobre las responsabilidades y el apoyo familiar. A propósito de ello, además de que fue importante caracterizar el trabajo, incluimos un acercamiento a las estrategias laborales sobre lo cual encontramos que los jóvenes se mueven dentro de su red familiar y son muy pocos los que han trascendido dicha red para fortalecer su desempeño laboral. No obstante, esta constatación fue contrastada con el análisis sobre la experiencia laboral donde rescatamos la subjetividad sobre el trabajo. En este ámbito, los jóvenes demuestran su autonomía reconociendo diferentes aportes sobre las actividades que realizan, independientemente de las condiciones del mercado de trabajo, tales como la independencia, la responsabilidad y los aprendizajes.

Producto de la confluencia entre las experiencias educativas y las experiencias laborales, en un último capítulo llegamos a analizar su influencia en las expectativas hacia el final de la carrera y la conformación de un proyecto profesional. En un primer acápite encontramos expectativas que, sobre la carrera, los motivos por lo que se considera importante continuar estudiando (vía especialización) o no. Desde las expectativas, los jóvenes señalan las complicaciones del mercado laboral profesional en la localidad, la competencia por los trabajos, la importancia de tener certificaciones, así como experiencia laboral que permitirían tener mayor éxito en el ejercicio profesional futuro.

De esta manera, el análisis de este último capítulo nos llevó a proponer una tipología que, incorporando las características familiares, la dimensión educativa y laboral, todo ello cruzado a su vez por el género, dieron origen a cuatro modelos de proyecto. La existencia de un proyecto académico, un proyecto empresarial, un proyecto laboral y un proyecto múltiple son el resultado de la toma de acciones y decisiones en base a experiencias personales-familiares y múltiples que sobrepasan la universidad. No obstante, la diversidad no solo debe entenderse según proyecto, sino también en cuanto al género.

Sobre los capítulos expuestos podemos reafirmar la intención de dar visibilidad a la diversidad de los estudiantes de la educación superior en contextos andinos considerando tres motivos principales. Primero, resaltar que la presencia de los jóvenes rurales en las universidades no es reciente y que tiene su historia vinculada con los procesos educativos en el ámbito rural. Desde los trabajos antropológicos que sé que se avocaron a analizar el poder de la escuela y cambios sociales a partir de la educación en contextos andinos a mediados del siglo XX, ya se evidenciaba una transformación educativa importante que condensaba las aspiraciones de progreso y ascenso social de las familias rurales.

Considerar este aspecto histórico es importante porque nos ayuda a repensar la educación rural actual y el contexto que heredan los jóvenes rurales universitarios. La masificación universitaria de hoy es compleja desde la oferta,

entre universidades públicas como privadas, y no ocurre solo en la capital, sino al interior de las regiones adonde cada año ingresan más jóvenes viendo que existe la oportunidad educativa es más cercana. Sobre esta oferta educativa en espacios andinos, se mantienen las expectativas de progreso a través de la universidad, pero lamentablemente se mantiene el descontento por las promesas incumplidas sobre la calidad y las oportunidades reales de movilidad social tras culminar los estudios.

Es en este panorama que conviene visibilizar las juventudes rurales universitarias con el propósito de ampliar aquella imagen de una juventud rural por fuera de la educación superior y que permanece en el campo. Sin que ello deje de ser parte de las experiencias vitales en el ámbito rural, es importante ampliar la discusión sobre este sujeto desde el campo educativo sobre todo cuando históricamente sabemos que la expansión educación en el campo, atraviesa las vidas de los actores rurales con implicancias sociales, políticas y culturales trascendentes.

Esto último nos lleva a un segundo punto, un intento de conceptualizar a los jóvenes rurales a partir del caso y preguntarnos ¿Quiénes son los jóvenes rurales universitarios en un contexto andino como Andahuaylas?

Es importante retomar los aportes de los estudios en juventud que hacen un llamado a la relevancia de lo contextual y heterogéneo dentro de condiciones objetivas que se atribuyen a esta edad de la vida en las sociedades contemporáneas. Así, los jóvenes rurales conviven en territorios complejos y son mediadores entre lo local y lo global. Desarrollan trayectorias interconectadas en el marco de las relaciones y responsabilidades que asumen como parte de su desarrollo autónomo. Pero, además, son trayectorias que corresponden a un nuevo escenario global donde se busca asegurar el derecho a la educación y al trabajo, según lo cual se hace imprescindible sumar competencias y credenciales en la experiencia.

Sobre este punto de partida, los jóvenes rurales de Andahuaylas han heredado las visiones sobre el potencial transformador que tiene la educación para mejorar

sus condiciones de vida. Pertenecen a un contexto cultural de grandes aspiraciones educativas y conviven en un territorio donde la educación ha tenido implicancias trascendentes que luego sentaron las bases para la creación de la universidad pública local.

De esta manera, la juventud rural en este escenario es aquella que convive entre la *disociación* que señala Dubet para referirse a que no solamente se adhieren a los espacios educativos y precisamente esto los convierte en sujetos de la educación. Se trata de una juventud sujeta a estas nuevas condiciones sociales que los confiere al espacio educativo universitario, y a su vez prolongando su condición de estudiantes, pero conviviendo con estos espacios según sus expectativas, intereses y ejerciendo su autonomía según el género.

En tercer lugar, enfocarnos en los jóvenes rurales como sujetos educativos posibilita entenderlos como sujetos diversos con proyectos diversos que se diferencian del modelo oficial del estudiante académico y que son más que estudiantes a tiempo completo. Esta constatación es necesaria para establecer puentes con las instituciones y facilitar el acercamiento con sus estudiantes reconociendo la importancia de diseñar una atención diversificada. De este modo, resulta importante concebir a las universidades como instituciones complejas y diversas por el tipo de estudiantes que reciben, también para replantear sus modos de atención conectados con la realidad socioeconómica local que articulen la educación con el mercado de trabajo.

Finalmente, aunque este fue un estudio donde se privilegia el punto de vista de los jóvenes, la investigación deja pendiente seguir problematizando la universidad incluyendo las visiones de nuevos actores como la perspectiva de las familias. Al respecto, tenemos información solo desde los jóvenes solteros, mas no de hermanos o padres y parejas que también contribuyen a la generación de proyectos. Asimismo, nuevos estudios podrían profundizar más el tema de la migración durante esta etapa educativa para complejizar el desarrollo de redes de soporte en los jóvenes universitarios. De igual modo, es importante continuar problematizando el ámbito laboral de los estudiantes universitarios en cuanto al

desarrollo de competencias que pueden vincularse con las carreras que estudian a fin de problematizar las oportunidades y desafíos que tiene el mercado laboral en los ámbitos rurales.



VIII. BIBLIOGRAFÍA

Ames, P. (2013) *Niños y niñas andinos en el Perú: crecer en un mundo de relaciones y responsabilidades*. Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines. 42 (3): 389-409.

(2017) *La diversidad en la escuela: aproximaciones antropológicas a las experiencias educativas de los niños, niñas y jóvenes peruanos*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA). Lima: PUCP.

Arguedas, I (2010) Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo. REICE-*Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 8, núm. 1. pp. 63-78. Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar. Madrid-España

Barreto, Celis y Pinzón (2019). Estudiantes universitarios que trabajan: subjetividad, construcción de sentido e in-satisfacción. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (58), 96-115. Disponible en: <https://doi.org/10.35575/rvucn.n58a4>

Barrios E. y Delgado U. (2019) *Expectativas de estudiantes universitarios para su incorporación al mundo laboral*. Trabajos de Investigación del Congreso Internacional de Investigación- Academia Journals. Oaxaca: México.

Basaldúa J, Núñez M., Alcántara A., Hernández J. (2012) Construir sentido en el contrasentido. Universitarios-Universidad, una relación mediada por el tiempo. Interioridad, subjetivación y conflictividad. En: *Conferencias magistrales de la Cátedra Alain Touraine*, Universidad Iberoamericana, Puebla.

Beck (2002) *Sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo Veintiuno.

Benavides M. (2004) Educación y estructura social en el Perú. Un estudio acerca del acceso a la educación superior y la movilidad intergeneracional en una muestra de trabajadores urbanos. En Arregui P., Benavides M. (et al) *¿Es posible mejorar la educación peruana? Evidencias y posibilidades*. Lima: GRADE.

Bendit R. y Miranda A. (2017). La Gramática de la Juventud. *Última Década*. N°46, PP. 4-43.

Berdegú, J. y otros. (2010). *Comunas rurales de Chile*. Santiago: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Berdegú J y Meynard F. (2012) Las ciudades en el Desarrollo Territorial Rural. Serie: Claves para el desarrollo Territorial. Rimisp.

Briones, C. (2010). “Nuestra lucha recién comienza”: experiencias de pertenencia y de formaciones mapuches del yo. En O. S & Marisol de la Cadena, *Indigeneidades contemporáneas: cultura, política y globalización*. Lima: IEP-IFEA.

Bourdieu, Pierre (1986) The forms of capital. En John Richardson (Ed.). En: *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241-258). Westport, CT: Greenwood Press.

Bourdieu P. y Passeron P. (2003) *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Bourdon S (2009) Relaciones sociales y trayectorias biográficas: hacia un enfoque comprensivo de los modos de influencia. En: *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* · Vol.16, n°6, Junio 2009. Pp. 159-177.

Boza, Méndez y Toscano (2015). Elaboración de proyectos profesionales en la formación profesional. Estudio de casos en centros de la provincia de Huelva. En: *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*,18 (2),91-105.

Busso M. & Pérez P. (2015) Combinar trabajo y estudios superiores ¿Un privilegio de jóvenes de sectores de altos ingresos? En: *Población & Sociedad*, Vol. 22 (1), pp. 5-29.

Cabrera Y. (2015) *Expectativas Profesionales e Intención de Emigrar en estudiantes de Primero, Segundo y Séptimo Año de la Facultad de Medicina Humana de la UNMSM*. Tesis para optar el título de medico cirujana. Lima: UNMSM.

Canclini, N. G. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Grijalbo México.

CENAUN. (2010). *II censo nacional universitario*. Lima: INEI.

Castell, R. (2003). *Desigualdad y globalización*. Cinco conferencias. Buenos Aires.: Manantial.

Chacaltana J. & Ruiz C. (2012). *El empleo juvenil en el Perú: diagnóstico y políticas*. Empleo y protección social, 291-330. Lima: PUCP.

Clifford, J. (2010). Diversidad de experiencias indígenas: diásporas, tierras natales y soberanía. En M. d. (Eds.), *Indigeneidades contemporáneas. Cultura, política y globalización*. Lima: IEP-IFEA.

Cotler, Román y Sosa (2016) *Educación superior y movilidad social. Un estudio cualitativo de los becarios del programa Beca 18*. Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo - Ministerio de Educación.

Cragolino E. (2011) “La noción de espacio social rural en el análisis de procesos de acceso a la educación de jóvenes y adultos y apropiación de la cultura escrita” En: *Lorenzatti, María del Carmen (comp.) Procesos de alfabetización y acceso a la educación básica de jóvenes y adultos*. Vaca Narvaja Ed, Córdoba. Pp.191-209.

De la Garza. & De Ibarrola, M. (2013) Vidas cruzadas Los estudiantes que trabajan: un análisis de sus aprendizajes. *Revista de la Educación Superior, vol. XLII (1), núm. 165, enero-marzo.*, pp. 125-148.

Cuenca, R. y Reátegui, L. (2016) *La (incumplida) promesa universitaria en el Perú*. Documento de Trabajo, 230. Serie Educación, 11. Lima: IEP.

Dirven M. (2016) *Juventud rural y empleo decente en America Latina*. Organización de las naciones unidas para la alimentación y la agricultura. Santiago-Chile.

Degregori, C.I. (2013) *Del mito de inkarri al mito del progreso. Migración y cambios culturales*. Obras escogidas 3ª. Ed. Lima, IEP.

- **(2010)** *El surgimiento de Sendero Luminoso: Ayacucho 1969-1979. Del movimiento por la gratuidad de la enseñanza al inicio de la lucha armada*. 3a. ed. Serie Ideología y Política, 7. Lima, IEP.

De la Garza, E. (2006) *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Dennis, J. y otros (2005) The role of motivation, parental support, and peer support in the academic success of ethnic minority students. *Journal of College Student Development*, 46, 223–236.

Diez, A. (2014). Cambios en la ruralidad y en las estrategias de vida en el mundo rural. Una relectura de antiguas y nuevas definiciones. En E. R. Alejandro Diez, *Perú. El problema agrario en debate SEPIA XV*. Lima.

Dubet, F. (2005). Los estudiantes. En: *Revista de Investigación Educativa*. Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana. Disponible en: <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/completos/Dubet.pdf>

Dubet, F. (2010). *Sociología de la experiencia*. Madrid: Complutense.

Dubet, F. y Martuccelli, D. (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Losada Editores.

Duschatzky, S. (2005) *La escuela como frontera: reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. Primera edición. Buenos Aires: PAIDOS.

Espejo, A. 2017. “Inserción Laboral de los Jóvenes Rurales en América Latina: Un breve análisis descriptivo. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia”. Serie documento N° 225. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile

Flanagan A. (2017) Experiencias de estudiantes de primera generación en universidades chilenas: realidades y desafíos. *Revista de la Educación Superior* 46(183) (2017)87–104.

Franco y Ñopo (2017) Ser joven en el Perú. Educación y Trabajo. Avances de investigación 37. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). Disponible en: <https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/AI37.pdf>

Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.

Gil-Galván R. y Castaño-Ortiz R. (2012) Análisis de las percepciones del futuro laboral de estudiantes universitarios/as y sus implicaciones en la configuración del proyecto profesional y vital, desde una perspectiva de género. En: *Comunicación en congreso. IX Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género*. 2012

Giroux, H. (1986). Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación. *Polémicas No. 17 I Semestre. Universidad Pedagógica Nacional*.

Gobierno Regional de Apurímac (2016) Plan de Desarrollo Regional Concertado Apurímac 2017 -2021.

González, Carmen (1997) La motivación académica sus determinantes y pautas de intervención. (2ª edición). España: Eunsa- Universidad de Navarra.

González y Martínez (2016). Expectativas de futuro laboral del universitario de hoy: un estudio internacional. En: *Revista de Investigación Educativa*, 34(1), 167-183.

Granovetter, M. (1973) The Strength of Weak Ties. En: *American Journal of Sociology*, 78(6), pp.1360–1380. Disponible en: <https://doi.org/10.1086/225469>

Grompone, A., Reategui, L., & Rentería, M. (2017). Acumulación de Desventajas: el tránsito de los jóvenes rurales a la educación superior. En: SEPIA- XVII (págs. 431-465). Lima: SEPIA.

Guber R. (2004). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo.* Buenos Aires: Paídos.

Guzmán, C. (2004) Los estudiantes frente a su trabajo. Un análisis en torno a la construcción del sentido del trabajo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 9, núm. 22, julio-septiembre, pp. 747-767. Consejo Mexicano de Investigación Educativa. México.

- **(2017)** Las nuevas figuras estudiantiles y los múltiples sentidos de los estudios universitarios. En: *Revista de la Educación Superior* n°46(182) pp.71–87. México.

Guzmán C. y Saucedo C. (Coord.) (2007) *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela.* Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias- Universidad Nacional Autónoma de México. Ediciones Pomares.

- **(2015)** Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y los estudios. Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20 (67).

Hernández y Fernández (2010) Las expectativas profesionales. Un estudio de caso. En: *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. Vol.7 no.19. México. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166575272010000200004

Jacinto C. y otros. (2007). *Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo.* Congreso Nacional de estudios del trabajo. Buenos Aires.

Jacinto, C. (2010). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas.* Buenos Aires: Teseo; IDES.

Jacinto y Millenaar (2013) Educación, capacitación y transiciones laborales. ¿Rupturas provisorias en las trayectorias de los jóvenes provenientes de hogares de bajo capital educativo? Vol. 2. En: *Revista de Ciencias Sociales.* Universidad Nacional de Mar del Plata.

Jenkins y otros (2013) First-Generation Undergraduate Students' Social Support, Depression, and Life Satisfaction. *Journal of College Counseling*. Vol 16. American Counseling Association. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/264527853_FirstGeneration_Undergraduate_Students'_Social_Support_Depression_and_Life_Satisfaction

Lahire B. (2004) *El hombre plural. Los resortes de la acción.* Barcelona: Bellaterra.

McDonald y otros (2013). Frontiers of sociological research on networks, work, and inequality. *Research in the Sociology of Work*, 24, 1-41.

Margulis, M. (2001). Juventud. Una aproximación conceptual. En S. D. (Comp.), *Adolescencia y Juventud en America Latina* (pág. 493). Cartago: Costa Rica.

Malinowski N. (2008) Diferenciación de los tiempos estudiantiles e impacto sobre el proceso de afiliación en México. *Revista latinoamericana de ciencias sociales niñez y juventud* 6(2): 801-819. Revisado en: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>

Margulis, M. y M. Urresti (1998): La construcción social de la condición de juventud, en H. Cubides (ed.), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Santa Fe de Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

Martuccelli, D. (2007). *Cambio de rumbo. La sociedad a escala del individuo*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Martuccelli, D, & de Singly, F. (2012). *Las sociologías del individuo*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Maxwell, J. (2005). *Qualitative research design: an interactive approach*. Thousand Oaks: SAGE.

Merhi, R. (2011). Expectativas del estudiantado en la universidad del nuevo milenio. En: *La Cuestión Universitaria* n°7, pp. 23-31. Disponible en: <http://www.lacuestionuniversitaria.upm.es>

Millenaar V. (2014) Trayectorias de inserción laboral de mujeres jóvenes pobres: El lugar de los programas de Formación Profesional y sus abordajes de género. *Trabajo y Sociedad*, núm. 22, pp. 325-339. Universidad Nacional de Santiago del Estero: Argentina.

Montenegro (2014) *Expectativas económico profesionales en estudiantes de medicina humana de primer y quinto año, 2011*. (tesis). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Oliart, P (2000) *Masculinidad y formación de maestros en Ayacucho*. Lima: IEP

- **(2011)** Vida universitaria y masculinidades mestizas. En: *Políticas educativas y la cultura del sistema escolar en el Peru*. Lima, IEP-Tarea.

Otero, A. (2010). Los avatares de la transición a la vida adulta: el papel de la educación y el trabajo en los recorridos juveniles. *Revista de trabajo social y ciencias sociales*. N°. 59. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3341009>

Paz, Betanzos y Uribe (2014) “Expectativas laborales y empleabilidad en enfermería y psicología”. Aquichán. Vol. 14. No. 1: 67-78.

Pacheco, L. (2009) Juventud rural. Entre la tradición y la cultura. En: Castro Pozo (Coord.) *Juventudes, culturas, identidades y tribus juveniles en el México contemporáneo*. Suplemento núm. 56 de la revista *Diario de Campo*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Pérez, E. (2008). *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá: CLACSO.

Pérez, I. (2016) *El proceso de adaptación de los estudiantes a la universidad en el centro universitario de los altos de la universidad de Guadalajara*. Tesis que para obtener el grado de Doctor en Educación. Instituto Tecnológico y de Estudios superiores de Occidente-Jalisco. Disponible en: https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/3591/die-tesis%20ignacio%20p%c3%a9rez_copy.pdf?sequence=5

Perez Islas J. Urteaga M. (2001) Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo. En: Enrique Pieck (Coord.) *Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social*. Cinterfor-Red: Mexico.

Pichardo y otros (2007) El estudio de las expectativas en la universidad: análisis de trabajos empíricos y futuras líneas de investigación. En *REDIE* vol.9 no.1 Ensenada.

Planas J. & Enciso I. (2014) Los estudiantes que trabajan: ¿tiene valor profesional el trabajo durante los estudios? En. *Universia*. N°12 Vol. 5.

Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.

Reguillo R. (2009) Jóvenes imaginados: la disputa por la representación (contra la esencialización). En: Castro Pozo (Coord.) *Juventudes, culturas, identidades y tribus juveniles en el México contemporáneo*. Suplemento núm. 56 de la revista *Diario de Campo*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Riella y Mascheroni (2015) (Coomp.) *Asalariados rurales en America Latina* Montevideo: CLACSO. DS-FCS-UdelaR.

Roberti, E. (2016) Los sentidos (des)centrados del trabajo: hacia una reconstrucción de los itinerarios típicos delineados por jóvenes. En: *Última década* n°44. Proyecto juventudes. pp. 227-255.

- Rodríguez y Gallego S. (1999).** El proyecto profesional, herramienta de intervención en la función tutorial universitaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 10(17), 179-192.
- Rojas V. y otros (2016)** *Las trayectorias del género a través de la educación, el trabajo y la paternidad/maternidad en el Perú*. Documento de investigación n° 157. Lima. GRADE- Niños del Milenio.
- Santos Rego, Miguel (1990)** Estructuras de aprendizaje y métodos cooperativos en educación. *Revista española de pedagogía*. N°185.
- Sander P., Stevenson K., King M. y Coates D. (2000).** *University Students' Expectations of Teaching. Studies in Higher Education*, 25(3), pp.309-323.
- Saraví, G. (2009)** *Transiciones vulnerables: juventud, desigualdad y exclusión en México*. México: Centro de investigación y estudios superiores en Antropología Social- CIESAS.
- Sennett, R. (2000)** *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Standing, G. (2014).** *El Precariado. Una carta de derechos*. Madrid: Capitan Swing.
- Silbrián, L. (2017)** Expectativas de la formación universitaria desde la perspectiva de los estudiantes. En: *Diálogos* No.19, pp. 25-37. Editorial Universidad Don Bosco.
- Suárez, C. (2017).** *La permanencia de estudiantes indígenas en Instituciones de Educación superior en America Latina*. Tesis de doctorado en Educación Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona-España.
- SUNEDU (2020)** *Segundo informe bienal sobre la realidad universitaria en el Perú*. Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria
- Taguena, J. A. (2009).** El concepto de juventud. En: *Revista Mexicana de Sociología*, 71 n°1., 159-190.
- Torres D. (2019)** *La inserción laboral de los recién egresados universitarios en el Perú*. Tesis para optar el título de licenciado en Economía. LIMA: PUCP.
- Tubino 2007** "Las ambivalencias de las acciones afirmativas". En J. Ansión y F. Tubino (eds.), *Educación en ciudadanía intercultural. Experiencias y retos en la formación de estudiantes universitarios indígenas*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 91-110.
- Urteaga, M. (2016).** Jóvenes indígenas. En C. F. (Coord.), *Juvenopedia*. Barcelona: Nuevos emprendimientos editoriales.

Urrutia A. (2017). “Una presencia invisible ¿Qué sabemos de los jóvenes rurales en el Perú hoy?” Serie documento de trabajo N°226. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Valdivia, N (1994) *Educación superior tecnológica y mercado de trabajo. Una aproximación a los factores asociados al desempeño laboral de los egresados.* Informe de investigación. Lima: GRADE.

Vásquez L. (2009) ¿Estudias y trabajas? Los estudiantes trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. En: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. XXXIX, núm. 3-4, 2009, pp. 121-149. Centro de Estudios Educativos. Mexico.

Villacorta A. (2012) La universidad pública desde la mirada de los estudiantes. En: Cuenca R. (Ed.) *Educación superior y movilidad social e Identidad.* Intituto de Estudios Peruanos.

Villegas M. (2017). Negociaciones y niveles de agencia en el postsecundario: el caso de las jóvenes de zonas rurales en Apurímac. En: P. Ames (ed.) *La diversidad en la escuela: aproximaciones antropológicas a las experiencias educativas de los niños, niñas y jóvenes peruanos.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- **(2016)** Jóvenes rurales y transiciones postsecundarias: Expectativas y estrategias para el acceso a la educación superior. En: *Revista Peruana de Investigacion Educativa.* N°8, pp.41-70.

Villegas, Rosser y Rebollo (2012) Motivación y expectativas de los estudiantes universitarios sobre su carrera universitaria. En: *Raquel Suriá Martínez (coord.) X Jornades de redes de Investigación en Docencia Universitaria: la participación y el compromiso de la comunidad universitaria.* Universidad de Alicante: España. págs. 74-82. Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/24277>

Weiss E. (2012) Los jóvenes como estudiantes. El proceso de Subjetivación. En: *Perfiles Educativos.* vol. XXXIV, núm. 135, 2012. IISUE-UNAM.

Yamada, G., Lavado, P. y J. Martínez. (2014) *¿Una promesa incumplida? La calidad de la educación superior universitaria y el subempleo profesional en el Perú.* Banco Central del Perú: Working Paper Series. DT 2014-021.

Yamada, G. (2015). *The Boom in University Graduates and the Risk of Underemployment.* IZA World of Labor.

Zavala V. y Córdova G. (2010) *Decir y Callar. Lenguaje, equidad y poder en la Universidad peruana.* Lima: Fondo Editorial PUCP.

IX. ANEXOS

Anexo 1:

Guía de entrevista jóvenes estudiantes universitarios

I. DATOS GENERALES DEL/A ENTREVISTADO/A

Nombres y apellidos	
Edad	
Sexo (F/M)	
Fecha de entrevista	
Hora de inicio y fin	
Año de ingreso	

II. Sobre trayectoria familiar

1. ¿Dónde naciste? ¿Dónde queda este lugar? (*localidad, distrito, provincia, región, preguntar si es una localidad rural o más bien urbana*)
2. ¿Es fácil llegar a tu comunidad desde la capital de la provincia? ¿Cuánto tiempo toma? ¿Hay movilidad?
3. ¿Tu familia todavía vive ahí?
Sí _____ No__ (*si la respuesta es no, indagar donde viven actualmente y por qué se mudaron*)
4. ¿tienes hermanos? ¿Cuántos son? ¿Qué edad tienen? ¿Están estudiando?
5. ¿Qué hace tu papá, a qué se dedica? ¿Vive con tus hermanos/as? ¿Qué hace tu mamá, a qué se dedica?
6. ¿Sabes hasta qué grado estudió tu papá? ¿Y tu mamá?
7. ¿Qué idioma se habla en tu casa? ¿Tú aprendiste a hablar primero en esa lengua o en otra?
8. Residencia actual: ¿Dónde vives actualmente? ¿hace cuánto tiempo vives ahí? ¿Con quienes vives?

III. Sobre trayectoria educativa

10. ¿Dónde estudiaste tu primaria? (*localidad*)
11. ¿Dónde estudiaste tu secundaria? (*localidad*) ¿estudiaste en un solo lugar? ¿Interrumpiste tus estudios? ¿Cuándo estudiabas vivías solo o con quiénes? (*padres/hermanos*)
12. ¿Trabajabas mientras cursabas la secundaria? ¿En qué momento y que hacía?
13. ¿Querías estudiar alguna carrera universitaria al terminar la secundaria? ¿Por qué si o no? ¿Qué decía tu familia?

14. ¿Qué hiciste al terminar el colegio? ¿Estudiaste? ¿Estuviste trabajando? ¿te mudaste/viajaste?

16. ¿Cómo así te animaste a postular a la universidad? ¿Postulaste más de una vez? ¿Tuviste otras opciones de estudio?

17. Sobre la carrera: ¿Qué te motivo ir a esta universidad? ¿Por qué elegiste la carrera que estudias? ¿Habías pensado estudiar esto desde el principio o tenías pensado estudiar otra cosa? ¿Qué piensa tu familia sobre la carrera que estudias? ¿Te apoyan?

18. ¿Cómo pensabas que sería la vida universitaria? ¿fue así como pensabas?

IV. Vida académica en la universidad

19. ¿cómo han sido tus horarios en el último ciclo, que clases tenías y como es un día de la semana para ti? Por ejemplo, ¿Venías a la universidad todos los días de la semana? ¿Hasta qué hora te quedabas en la universidad?

20. ¿Cuáles han sido los cursos que más te gustan? ¿Con que profesores te llevas mejor? ¿Cómo así, por qué te gusta más?

24. ¿Cuáles son los cursos o profesores que no te gustaban? ¿Cómo así, por qué no te gustan?

25. ¿Has llevado algún curso asociado a desarrollo empresarial o prácticas pre profesionales en tu carrera?

26. ¿En los años que llevas en la universidad, has desarrollado algún tipo de emprendimiento personal o colectivo asociado a tu carrera? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?

27. En el tiempo que llevas en la universidad ¿Qué es lo que más te gusta de estudiar en esta universidad? ¿Cuál es tu actividad favorita en la universidad (aparte de los cursos) ¿Por qué?

28. ¿Qué es lo que menos te gusta de estudiar en esta universidad?

29. ¿cuál sería la parte más complicada/difícil del ser universitario?

30. ¿Te sientes conforme con la carrera que has escogido? ¿Por qué si o por qué no?

V. Vida laboral

31. ¿En que trabajas? ¿Desde hace cuánto tienes este trabajo? ¿Cuántas horas a la semana trabajas?

32. A lo largo de tu carrera ¿has trabajado en múltiples actividades? ¿Cuáles y dónde?

33. ¿Desde qué ingresaste a la universidad siempre estuviste trabajando? (identificar periodos de trabajo de mayor intensidad)

34. ¿Alguna vez dejaste de estudiar por motivos de trabajo? ¿Cómo así sucedió?

35. ¿Tus profesores saben de tus horarios de trabajo? ¿Qué te dicen o aconsejan?

36. ¿Qué opina tu familia de que estudies y trabajes?

37. ¿Cuáles son las principales formas de conseguir trabajo? ¿A quiénes recurrees? (indagar por contactos laborales en el tiempo)

38. ¿Sientes que existe alguna consideración especial por parte de la universidad para un joven que trabaja en cuanto a tareas, exámenes, ausencias en clase?

39. ¿sientes que por ser estudiante universitario puedes tener mayor ventaja al conseguir un trabajo a diferencia de otros jóvenes que estudian en un instituto o no estudian actualmente?

40. ¿Sientes que el trabajo que desempeñas te permite desarrollar mayores competencias para ejercer tu profesión?

41. como te ves a ti mismo ¿Cómo joven estudiante que trabaja o como un joven trabajador que estudia? ¿Qué te definiría a ti?

VI. Expectativas post universidad

42. ¿Qué te gustaría hacer al terminar la carrera? (estudiar/trabajar/formar su hogar/viajar/etc.)

43. ¿Sientes que tienes posibilidades profesionales aquí? ¿Cómo harías? ¿quiénes te apoyarían?

44. Como ves la situación de jóvenes universitarios que egresan de las universidades ¿conoces casos de éxito o de mayores dificultades?

Muchas gracias.

Anexo 2: CUESTIONARIO SOBRE ESTUDIO Y TRABAJO EN LA UNIVERSIDAD

I. DATOS DE REGISTRO

Apellidos y nombres:	
Teléfono:	
Carrera	Ciclo de estudios:
Fecha de nacimiento/...../..... Día Mes Año	
Lugar de nacimiento/...../..... Centro poblado/Comunidad Distrito Provincia	

II. RESIDENCIA

2.1 Lugar de residencia actual (Completar)/...../..... Centro poblado/Comunidad Distrito Provincia					
2.2 La vivienda donde reside actualmente es: (Marque solo una opción)	Propia <input type="checkbox"/>	Alquilada <input type="checkbox"/>	Casa de parientes <input type="checkbox"/>	Residencia universitaria <input type="checkbox"/>	Otro <input type="checkbox"/>	
2.3 ¿Con quienes vive usted? Puede marcar una o más opciones	Padres <input type="checkbox"/>	Hermanos <input type="checkbox"/>	Conyuge y/o hijos <input type="checkbox"/>	Compañeros de pensión o internado <input type="checkbox"/>	Solo(a) <input type="checkbox"/>	Otros familiares <input type="checkbox"/>

III. FAMILIA

3.1 Estado civil	Soltero/a <input type="checkbox"/>	Conviviente <input type="checkbox"/>	Casado/a <input type="checkbox"/>	Separado/a <input type="checkbox"/>	Viudo/a <input type="checkbox"/>
3.2 ¿Tiene hijos?	SI <input type="checkbox"/>		NO (Pasar a 3.4) <input type="checkbox"/>		
3.3 ¿Cuántos hijos tiene? Colocar el N° de hijos	<input type="text"/>		3.4 ¿Cuántas personas dependen económicamente de Ud.? Colocar el N° de personas. De ser ninguna, colocar 0	<input type="text"/>	
3.5 ¿Cuántos hermanos tiene?	N° de hermanos (Sin contarse usted mismo) <input type="text"/>				

3.6 ¿En qué trabaja su padre?		3.7 ¿En qué trabaja su madre?	
--------------------------------------	--	--------------------------------------	--

3.8 ¿Cuál es el grado de estudio de su...?	Madre:	Padre:
No estudió	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Primaria incompleta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Primaria Completa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Secundaria incompleta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Secundaria completa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Estudios técnicos incompletos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Estudios técnicos completos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Universitario incompleto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Universitario completo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

IV. EDUCACIÓN

4.1 ¿En qué año concluyó la secundaria?

4.2 ¿Cuál es el tipo de institución educativa donde culminó la secundaria?

Pública

Privada

4.3 ¿Dónde concluyó la secundaria?	/ /	
	Centro poblado/Comunidad Distrito Provincia	

4.4 ¿En qué año ingresó a la universidad?

4.5 ¿Cómo se preparó para postular a esta universidad? Puede marcar una o más opciones	Por su cuenta <input type="checkbox"/>	Profesor particular <input type="checkbox"/>	Academia <input type="checkbox"/>	Centro Pre universitario <input type="checkbox"/>
--	---	---	--------------------------------------	--

4.6 ¿Cuál es el aspecto principal que influyó para elegir la universidad donde estudia? **Marque solo una opción**

Prestigio de la universidad	<input type="checkbox"/>
Es la única universidad que ofrece la especialidad que deseo	<input type="checkbox"/>
Cercanía a mi domicilio	<input type="checkbox"/>
Mejores expectativas económicas	<input type="checkbox"/>
Otro (Especifique)	<input type="checkbox"/>

4.7 ¿Cuál es el aspecto principal que tuvo en cuenta para elegir la carrera que estudia?

Marque solo una opción

Orientación vocacional	<input type="checkbox"/>
Mejores posibilidades de conseguir un puesto de trabajo	<input type="checkbox"/>
Mejores posibilidades para iniciar un negocio propio	<input type="checkbox"/>
Influencia de sus padres, familiares, docentes o amigos	<input type="checkbox"/>
Aptitudes para la carrera	<input type="checkbox"/>
Costo de la profesión	<input type="checkbox"/>
Otro (Especifique)	<input type="checkbox"/>

4.8 ¿Quiénes financian sus estudios universitarios (pasajes, fotocopias, libros, pensión, etc.)?

Marque una o más alternativas

Por su cuenta	<input type="checkbox"/>
Sus Padres	<input type="checkbox"/>
Sus hermanos	<input type="checkbox"/>
Otros familiares	<input type="checkbox"/>
Su pareja	<input type="checkbox"/>
Otro (Especifique)	<input type="checkbox"/>

4.9 ¿Usted es beneficiario de alguna beca de estudios?

SI NO

4.10 ¿Alguna vez interrumpió sus estudios universitarios?

SI NO (**pasar a pregunta 4.12**)

4.11 ¿cuál es la razón principal por la que interrumpió sus estudios universitarios? Marque solo una opción	Por falta de recursos económicos	Por trabajo	Por enfermedad	Por maternidad/ Paternidad	Por motivos familiares	Otro
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

4.12 En relación a la carrera profesional que estudia, ¿Realiza o realizó prácticas pre-profesionales?

SI NO (**PASAR A 4.13**)

4.13 ¿A través de quién la consiguió?	Universidad	Profesores	Amigos/ yo mismo	Familiares	Otro
	<input type="checkbox"/>				

4.14 Razón <i>principal</i> por la que no ha realizado prácticas pre-profesionales	Falta de tiempo	No es fácil conseguirlas	La universidad no brinda facilidades	Todavía no me corresponde hacer prácticas	Otro
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

4.15 ¿Alguna vez dentro de su universidad ha participado de ? <i>Marque una o más alternativas</i>	Pasantías	Bolsa de trabajo	Ferías laborales o de emprendimiento	Otro
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



V. TRABAJO

5.1 ¿Trabaja mientras estudia? *Marque solo una opción*

Sí, durante el tiempo de clases	<input type="checkbox"/>
Sí, Solo durante las vacaciones	<input type="checkbox"/>
Sí, durante el tiempo de clases y en vacaciones	<input type="checkbox"/>
No, solo estudio	<input type="checkbox"/>

5.2 ¿Cuál fue su motivación principal para trabajar mientras estudiaba?

Ganar dinero	<input type="checkbox"/>
Ayudar a la familia	<input type="checkbox"/>
Obtener experiencia	<input type="checkbox"/>
Hacer contactos que podrían ayudarme a conseguir un trabajo en el futuro	<input type="checkbox"/>

5.3 La semana pasada, ¿Tuvo usted algún trabajo?	SI (<i>Pasar a la 5.4</i>)	NO (<i>Pasar a 5.10</i>)
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Jóvenes que trabajan actualmente

5.4 Durante la última semana, ¿En qué estaba trabajando?
.....

5.5 ¿Cómo obtuvo su trabajo o inició su negocio actual? *Marque solo una opción*

Se inscribió en una oficina de empleos	<input type="checkbox"/>
Presentó solicitudes o respondió a avisos de empleo	<input type="checkbox"/>
Consultó o se juntó con amigos, familiares, conocidos	<input type="checkbox"/>
Esperó en la calle para ser contratado en un trabajo ocasional	<input type="checkbox"/>
Buscó financiamiento para empezar un negocio	<input type="checkbox"/>
Trabaja en un negocio familiar	<input type="checkbox"/>
Otros: (Especificar: _____)	<input type="checkbox"/>

5.6 ¿Desde cuándo tiene este trabajo?/...../..... Día Mes Año
---------------------------------------	----------------------------------

5.7 Durante la semana pasada, ¿cuántas horas trabajó? (*Indicar horas por día*)

<input type="text"/>						
<i>Lunes</i>	<i>martes</i>	<i>Miércoles</i>	<i>Jueves</i>	<i>Viernes</i>	<i>Sábado</i>	<i>Domingo</i>

5.8 ¿con qué frecuencia le pagan?	Diario	Semanal	Quincenal	Mensual	No recibe pago
	<input type="checkbox"/>				

5.9. ¿Cuánto es su ingreso promedio mensual por la actividad que realiza?

Hasta 500 soles	<input type="checkbox"/>	De 1501 a 2000 soles	<input type="checkbox"/>
De 501 a 1000 soles	<input type="checkbox"/>	Más de 2000 soles	<input type="checkbox"/>
De 1001 a 1500 soles	<input type="checkbox"/>	NO RECIBE	<input type="checkbox"/>

Jóvenes que no trabajan actualmente

5. 10 Durante las vacaciones, ¿estuvo trabajando?

SI NO **(pasar a 5.16)**

5.11 Durante las vacaciones, ¿En qué estaba trabajando?

.....

5.12 ¿Donde trabajaba? *Marque solo una opción*

En la ciudad de Andahuaylas	<input type="checkbox"/>
Dentro de la provincia de Andahuaylas (<i>excepto la ciudad de Andahuaylas</i>)	<input type="checkbox"/>
En otras provincias de la región Apurímac	<input type="checkbox"/>
En otros lugares fuera de Apurímac	<input type="checkbox"/>

5.13 ¿Cómo obtuvo ese trabajo o negocio? *Marque solo una opción*

Se inscribió en una oficina de empleos	<input type="checkbox"/>
Presentó solicitudes o respondió a avisos de empleo	<input type="checkbox"/>
Consultó o se juntó con amigos, familiares, conocidos	<input type="checkbox"/>
Esperó en la calle para ser contratado en un trabajo ocasional	<input type="checkbox"/>
Buscó financiamiento para empezar un negocio	<input type="checkbox"/>
Trabaja en un negocio familiar	<input type="checkbox"/>
Otros: (Especificar: _____)	<input type="checkbox"/>

5.14 Durante las vacaciones, ¿cuántas horas a la semana trabajó en promedio? (*Indicar horas promedio por día*)

<input type="text"/>						
<i>Lunes</i>	<i>Martes</i>	<i>Miércoles</i>	<i>Jueves</i>	<i>Viernes</i>	<i>Sábado</i>	<i>Domingo</i>

5.15 Durante las vacaciones, ¿Cuánto fue su ingreso promedio mensual por la actividad que realizó?

Hasta 500 soles	<input type="checkbox"/>	De 1501 a 2000 soles	<input type="checkbox"/>
De 501 a 1000 soles	<input type="checkbox"/>	Más de 2000 soles	<input type="checkbox"/>
De 1001 a 1500 soles	<input type="checkbox"/>	NO RECIBE	<input type="checkbox"/>

5.16 La semana pasada, ¿Buscó trabajo?

SI *(pasar a 6.1 en adelante)* NO

5.17 ¿Por qué no buscó trabajo?

No hay trabajo	<input type="checkbox"/>
se cansó de buscar	<input type="checkbox"/>
Por su edad	<input type="checkbox"/>
Por falta de experiencia	<input type="checkbox"/>
Porque sus estudios no le permiten	<input type="checkbox"/>
quehaceres del hogar no le permiten	<input type="checkbox"/>
Por razones de salud	<input type="checkbox"/>
Otros: (Especificar: _____)	<input type="checkbox"/>

VI. EXPECTATIVAS

6.1 ¿Considera usted que trabajar y estudiar al mismo tiempo es un beneficio o una dificultad para el desarrollo profesional? **Marcar sola una opción**

Si, creo que beneficia para que en el futuro pueda tener mayor experiencia laboral	<input type="checkbox"/>
No, creo que el trabajar dificulta poder estudiar la carrera	<input type="checkbox"/>
No, creo que estudiar y trabajar no es posible porque no es fácil conseguir trabajo aquí.	<input type="checkbox"/>
Si creo que podría ser un beneficio siempre en cuando se consiguiera trabajo en algo relacionado a la carrera que se estudia.	<input type="checkbox"/>

6.2 ¿Qué planea hacer después de completar la educación universitaria?

Buscar trabajo	<input type="checkbox"/>
Iniciar un negocio propio	<input type="checkbox"/>
Quedarse en su hogar	<input type="checkbox"/>
Seguir estudiando	<input type="checkbox"/>
Otro (Especificar: _____)	<input type="checkbox"/>

¡Muchas gracias por tu participación!